



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

Educadora de educadores

NARRATIVAS ESCOLARES. MIRADAS SOBRE LA ESCUELA RURAL DE UN DOCENTE EN FORMACIÓN EN ARTES VISUALES



Autor:

BRUSE ALEJANDO CASTELLANOS TORRES.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES.

FACULTAD DE BELLAS-ARTES

2024.

**NARRATIVAS ESCOLARES. MIRADAS SOBRE LA ESCUELA RURAL DE UN DOCENTE EN
FORMACIÓN EN ARTES VISUALES**

Autor:

BRUSE ALEJANDO CASTELLANOS TORRES.

Asesor:

MARTHA LEONOR AYALA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES.

FACULTAD DE BELLAS ARTES

2024.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
1. APUESTA INVESTIGATIVA.....	8
1.1 Planteamiento del problema.....	8
1.2 Antecedentes.....	11
1.3 Objetivos.....	18
1.3.1 Objetivo general.....	18
1.3.2 <i>Objetivos específicos</i>	18
1.4 Metodología.....	19
1.4.1 Diseño.....	19
1.4.2 Actores.....	21
1.4.3 Etapas.....	24
2. IDENTIDAD CULTURAL DE LA VEREDA Y LA ESCUELA. LECTURA DE CONTEXTO.....	28
2.1 Puntocero.....	29
2.2 La Escuela.....	41
2.3 Los niños de la vereda.....	46
2.4 Otras personas de la comunidad.....	52
2.5 Cotidianidad escolar.....	58
3. ABORDAR EL TERRITORIO, LA CULTURA Y LA MEMORIA DESDE UNA APUESTA INTERDISCIPLINAR.....	67
3.1 ¿Qué sabemos de la vereda?.....	68
3.2 Mitos y leyendas.....	72
3.3 Animales mitológicos.....	76
3.4 Cartografía social en Siraquita.....	81
3.5 Celebración de la boyacensidad en Siraquita.....	92
3.6 Primer reinado de la oveja.....	97
3.7 Propuesta de guion y danza, la cucharita.....	102
4. CONCLUSIONES.....	111
5. BIBLIOGRAFÍA.....	115

LISTA DE IMÁGENES

- Imagen 0. Fragmento del mapa del departamento de Boyacá. En él se puede apreciar el municipio de Santa Rosa de Viterbo y Cerinza. Así mismo, se señala la ubicación de la escuela de la vereda Siraquita. Imagen propiedad de Google maps. -Página 28
- Imagen 1: Estudiante representando la paz. Autoría del investigador- Página 32
- Imagen 2: Cría de ganado “Foster”. Autoría del investigador- Página 34
- Imagen.3: Capilla del señor de los milagros, de la vereda Siraquita. Archivo de la docente Lilia Inés. Página-39
- Imagen 4: Casa tradicional campesina de la vereda. Autoría del investigador-Página 40
- Imagen 5: escuela Siraquita 1978. Parte del archivo de la Docente Lilia Inés.- Página 41
- Imagen 6: baño de niños, escuela Siraquita. Autoría del investigador- Página 42
- Imagen 7: Aula principal de la escuela. Autoría del investigador-Página 42
- Imagen 8: patio escolar y jardín de la escuela Siraquita. Autoría del investigador -Página 44
- Imagen 9: José, estudiante de la escuela, en un cultivo de girasoles. Autoría del investigador-página 46
- Imagen 10: Sharit, estudiante de la escuela, en un cultivo de girasoles. Autoría del investigador-Página 47
- Imagen 11: Danilo, estudiante de la Escuela, en un cultivo de girasoles. Autoría del investigador-Página 48
- Imagen 12: Liceth, estudiante de la Escuela Siraquita, con traje tradicional boyacense. Autoría del investigador.-Página 49
- Imagen 13: Sofía, estudiante de la Escuela Siraquita, con traje tradicional boyacense. Autoría del investigador.- Página 51
- Imagen.14: A. Silvia mujer campesina de la vereda Siraquita, tejiendo. Autoría del investigador-Página 52
- Imagen.15: Luz, ecónoma de la escuela Siraquita. Autoría del investigador.-Página 54
- Imagen.16: Lilia Inés, docente titular de la escuela, en un cultivo de girasoles. Autoría del investigador-Página 57
- Imagen.17: uniforme de educación física. Estudiante elevando cometa. Autoría del investigador-Página 60
- Imagen.18: Campana de la escuela Siraquita. Autoría del investigador-Página 61
- Imagen.19: Estudiantes en clase esperando las guías. Autoría del investigador-Página 62

- Imagen.20: Estudiantes, realizando la limpieza de la escuela. Autoría del investigador- Página 65
- Imagen.21: Estudiante trabajando o en la huerta escolar. Autoría del investigador.-Página 66
- Imagen.22: Estudiantes de la Escuela Siraquita, con traje tradicional campesino. Autoría del investigador- Página 67
- Imagen.23:C-Siraquita. Autoría del investigador- Página 68
- Imagen.24: Estudiantes, escuela Siraquita, con animales tridimensionales en papel. Autoría del investigador.-Página 71
- Imagen.25: Dibujo de los animales mitológicos de los estudiantes Danilo y José. Autoría del investigador.- Página 78
- Imagen.26: Siraquito, dibujos realizados por Liceth y Sharit. Autoría del investigador.-Página 80
- Imagen.27: Mapa oficial de la vereda. Fotografía autoría del investigador.-Página 81
- Imagen.28: Cartografía social, primera etapa. Autoría del investigador.- Página 82
- Imagen.29: Proceso de creación de la C.S segunda etapa. Autoría del investigador.-Página 84
- Imagen.30: Proceso de creación de la C.S segunda etapa. Fotografía autoría del investigador.-Página 87
- Imagen.31: Proceso pictórico con pigmentos naturales. Autoría del investigador.-Pagina90
- Imagen.32: C.S Finalizada. Fotografía autoría del investigador-Página 91.
- Imagen.33: Feria gastronómica. Fotografía autoría del investigador – Página 94
- Imagen.34: José en la feria gastronómica, con traje tradicional boyacense. Autoría del investigador.-Pagina95
- Imagen35: Danilo en el reinado de la oveja. Autoría del investigador.-Página 98
- Imagen.36: Sofia, con traje tradicional boyacense, transportando a la oveja. Autoría del investigador.-Página 98
- Imagen.37: “Francia Márquez” En el reinado de la oveja. Autoría del investigador.-Página 100
- Imagen.38: Coronación del primer reinado de la oveja. En la fotografía se encuentran: Ana Silvia, Lilia Inés, Sofia, el rector de la institución y Betsabé. Autoría del investigador.-Página 101
- Imagen.39: Estudiantes en el proceso de creación teatral. Autoría del investigador.-Página 104
- Imagen.40: Vestuarios definidos por el guion. Fotografía autoría del investigador- Página 107
- Imagen.41: Socialización de la danza teatro. Autoría del investigador.-Pagina108

LISTA DE ANEXOS

Anexo A: Consentimientos informados, tratamiento de datos e imagen de menores de edad.

Anexo B: Diario de campo.

Anexo C: Informes descriptivos que detallaron las actividades del programa "Viva la Escuela"

Anexo D: Cronograma y plan de trabajo

Anexo E: Cartografía social

Anexo F: Entrevista no estructurada

Anexo G: Link, material audio visual.

Anexo H: Infografía, entrando en la escena, Siraquita territorio en disputa.

Anexo I: Formato de socialización, ante la OEI de “experiencia inspiradora” del programa viva la escuela.

Enlace, en el que podrá encontrar acceso a los anexos :

https://drive.google.com/drive/folders/11WXUjuzU-nVsWAKqacugywY1zmfZ3ItZ?usp=drive_link

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se centra en comprender la crisis educativa y cultural de la vereda Siraquita, de Santa Rosa de Viterbo, en el departamento de Boyacá, a partir de los aportes, miradas y perspectivas de un docente en formación en Artes Visuales.

La metodología adoptada incluye un enfoque narrativo, bajo la modalidad de práctica reflexiva, que le permite al lector aproximarse a la realidad socioeconómica, política y cultural de la escuela y la comunidad rural. Así como también, al diseño e implementación de un proyecto pedagógico interdisciplinar de carácter situado que responde a las preocupaciones, necesidades e intereses de aprendizaje de la comunidad, con base en problemáticas propias del contexto, tales como, la propiedad rural y los grandes proyectos de acumulación y sus efectos, en la identidad cultural del territorio.

Para ello, se ejecutaron talleres participativos, entrevistas y observaciones de campo, que exaltan enfáticamente las voces de los actores clave de la investigación: estudiantes, docentes y miembros de la comunidad educativa. Este enfoque permitió visibilizar las formas en que se construye el contexto desde la mirada de un docente en formación, comprender las acciones pedagógicas utilizadas durante la práctica y develar las preocupaciones pedagógico-artísticas en el día a día, en la vereda y la escuela. De esta manera, los resultados de la investigación se alinean con los objetivos trazados, en tanto que cada objetivo específico que viabiliza el objetivo general fue abordado y resuelto en los capítulos correspondientes y en las conclusiones.

Los principales resultados revelaron la desconexión existente entre la comunidad y la escuela, exacerbada por la precariedad de la infraestructura escolar, el centralismo político educativo y la falta de programas de apoyo integral, acompañados de políticas de bienestar rural y formación continua para los docentes.

Finalmente, este proyecto de investigación permite realizar una reflexión crítica de la práctica docente, evaluando métodos y enfoques, que nos permite comprender el impacto de la intervención pedagógica en la comunidad educativa de la vereda Siraquita. Aportando a las discusiones propias de la línea de profundización pedagogías de lo artístico visual.

Palabras clave: Docente en formación, escuela rural, identidad territorial e interdisciplinariedad.

1. APUESTA INVESTIGATIVA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Desarrollé mi práctica docente en el marco del programa del Ministerio de Educación Nacional, *Viva la Escuela*, cuyo principal objetivo es “crear una movilización social de gran escala, con voluntarios, para hacer de la escuela el epicentro de transformación social y cultural y, de esta manera, recuperar su rol central y comunitario.” (Ministerio de Educación Nacional 2023. Pp.2).

Un objetivo bastante ambicioso, en tanto que, no basta con el desplazamiento de voluntarios a los territorios durante un corto periodos de tiempo y cuya participación se limite a la voluntad de los docentes titulares, para que la escuela se convierta en el epicentro de la transformación social.

Puesto que, se hace necesario una urgente intervención del estado en políticas de bienestar que en síntesis propendan por una reforma rural integral. De esta manera, la escuela podría aportar a dichas transformaciones. Para ello sería indispensable, por ejemplo, generar políticas públicas que garanticen la formación continua de la planta docente y sus administrativos, una gran inversión en infraestructura, recursos tecnológicos, medios y vías de comunicación, entre otros, de otra manera, no podremos hablar de movilidad ni transformación social.

Sin embargo, esta práctica ofrece a los voluntarios, para mi caso docente en formación, retos profundamente formativos tales como, el acercamiento a la escuela rural, el reconocimiento y adaptación a contextos diversos y la propensión por apuestas didácticas interdisciplinarias sin distinción del énfasis o área disciplinar de formación del docente voluntario, entre muchos otros retos.

El territorio que fue definido por el programa, de forma aleatoria por el MEN para realizar mi práctica docente fue La vereda Siraquita, la cual, hace parte del municipio de Santa Rosa de Viterbo, en el Nororiente del departamento de Boyacá; su principal actividad económica es la

ganadería lechera, hecho que resulta relevante para la comprensión de los fenómenos sociales y culturales de este territorio y de su necesaria relación con la escuela y el modelo productivo.

Actualmente, esta vereda cuenta con una pequeña sede de la Institución Educativa Técnica el Portachuelo, cuyo nombre es Escuela Siraquita. Es allí donde tuvo lugar mi práctica. Una pequeña institución a 11 kilómetros de la sede principal, bajo la modalidad de Escuela Nueva en la básica primaria, actualmente cuenta con 5 estudiantes y una docente titular.

Los habitantes de este territorio y la comunidad escolar manifiestan su preocupación por la latente posibilidad del cierre de la sede, los estudiantes reconocen las implicaciones de su desplazamiento y muestran resistencia frente a este hecho.

La población es flotante, dos de los cinco estudiantes, serán promovidos a grado sexto y por consiguiente continuarán sus estudios en la sede principal, mientras que, otros dos estudiantes se desplazarán a otros municipios. El escenario es hostil, pues la nueva administración municipal, ha mostrado su preocupación y propone el cierre de la sede al considerar inviable e insostenible la prestación del servicio a uno o dos estudiantes.

Esta crisis, es consecuencia de diversos fenómenos que a continuación serán presentados. Por un lado, existen pocas garantías para la permanencia de los habitantes en la vereda, el acceso a bienes y servicios básicos es limitado, las vías y medios de comunicación son escasos y la oferta laboral contempla condiciones de extrema precarización. Las familias en su mayoría son empleados de las grandes haciendas, por lo que su permanencia está sujeta a la voluntad de su empleador o el deseo constante de progreso, lo cual los lleva a desplazarse a los grandes centros urbanos, en busca de mejores condiciones de vida.

Este escenario, resulta oportuno para los grandes propietarios de tierra, quienes han emprendido un ambicioso proyecto de acumulación, “se junta el hambre con la necesidad de comer”. De esta forma, los pequeños propietarios deciden vender sus tierras, las cuales son sumadas a las grandes haciendas, para el desarrollo de la ganadería extensiva que allí tiene lugar.

Este fenómeno ha homogeneizado la actividad económica y ha abierto paso a profundas transformaciones en las dinámicas sociales, culturales y por supuesto, económicas. El desplazamiento de gran parte de su población, la permanente incertidumbre de quienes aún se

resisten a vender su tierra, la pérdida de innumerables tradiciones y prácticas culturales, la noción de comunidad, trabajo y encuentro comunitario, la rutina, la dieta y en general la identidad autóctona de su población ahora es difusa.

En este triste escenario, se instala la escuela Siraquita. Lugar que, de acuerdo con la docente titular de la escuela “durante años cumplió una función social crucial para su comunidad, pues esta, fue escenario de encuentro, allí tenían lugar las reuniones de la junta de acción comunal, se realizaban encuentros de padres y diversas actividades para la recaudación de fondos e incluso se desarrollaban actividades deportivas en sus instalaciones”. Sin embargo, las condiciones de infraestructura han hecho inviable algunas de estas actividades, pues el aula en la cual se realizaban estos encuentros fue demolida a causa de su extremo deterioro, de la misma manera, la cancha se encuentra obstruida por escombros lo que restringe su uso.

Adicionalmente, la participación de la comunidad en las actividades académicas y extracurriculares es limitada, la condición de población flotante hace difícil cualesquiera procesos de vinculación y trabajo comunitario. Por otra parte, la tasa de natalidad se ha reducido drásticamente por lo que la presencia de la infancia en la vereda es cada vez más escasa, a todo lo anterior se suma la disposición y la hostil relación que sostiene la docente titular con varias personas del territorio.

El panorama es desesperanzador, entre enormes potreros, hay una escuela, una escuela sin niños, una escuela en completo abandono.

Es así que este proyecto de investigación tiene pertinencia en la imperante necesidad de abordar y comprender la crisis educativa y cultural que experimenta la escuela rural de la vereda Siraquita, que es un reflejo de muchas de las escuelas rurales del país, marcada por la disminución en la matrícula y el riesgo de cierre de la sede exige una intervención significativa y urgente, que sea capaz de abordar contenidos y sentidos que han sido históricamente pospuestos, tales como la identidad cultural, la memoria, el territorio y el arte.

La elección de las Artes Visuales como campo de saber justifica su potencial creador e investigador en dichas discusiones, ofreciendo una plataforma para abordar no sólo los aspectos pedagógico-artísticos sino también, sociales, políticos y culturales. Reafirmando el supuesto, de

que la educación artística puede o más bien debe plantear discusiones serias que aporten significativamente a los territorios y las personas que los habitan.

Del mismo modo, ante la complejidad de la problemática y las exigencias de un escenario como este, es indispensable que se propenda por un enfoque interdisciplinar, que sea capaz de responder a las necesidades educativas de los estudiantes, al modelo de escuela nueva, a los contenidos y directrices del programa Viva la Escuela y al reconocimiento de las experiencias, saberes e intereses de aprendizaje de los estudiantes, en busca de soluciones holísticas que trasciendan las limitaciones de enfoques unidisciplinarios.

Finalmente, pero no menos importante, este proyecto de investigación me permite realizar una reflexión crítica de mi propia práctica docente. Este ejercicio reflexivo se revela como un pilar fundamental para mi desarrollo personal como educador, permitiéndome evaluar métodos y enfoques educativos, para comprender el impacto de mi intervención pedagógica en la comunidad educativa de la vereda Siraquita. De la misma manera, se convierte en una valiosa contribución a las discusiones que tiene lugar, o a veces no, dentro del ámbito académico de la Licenciatura en Artes Visuales en la Universidad Pedagógica Nacional, frente a los retos, condiciones y necesidades de la educación rural en Colombia, develando el impacto de su proyecto formativo.

Es a partir de lo anterior, que me he preguntado lo siguiente:

¿Cómo se configura la mirada de un docente en formación en artes visuales frente a una experiencia de práctica en la escuela rural?

1.2 ANTECEDENTES.

La presente investigación reconoce la práctica educativa en la ruralidad como un elemento determinante en mi formación docente, las aproximaciones a la educación rural han abierto paso a intereses de investigación cuyo horizonte, está enmarcado por la reflexión del hacer de la práctica, la narrativa como herramienta metodológica y la comprensión de los desafíos, condiciones y necesidades de la educación rural en Colombia.

En este marco, es fundamental destacar algunos antecedentes que han sentado las bases metodológicas y teóricas provenientes de investigaciones previas, especialmente, en el ámbito colombiano latinoamericano, y de carácter internacional. La presentación de estos antecedentes fue categorizada en el mismo orden.

Algunas de las bases de datos de universidades nacionales consultadas fueron: la de la Universidad Nacional de Colombia, la de la Universidad Pedagógica Nacional, la de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, la de Universidad Santo Tomas y la de Universidad de Antioquia, las cuales han sido protagonistas en la producción de conocimiento esencial sobre la realidad rural y educativa en el país. Por otra parte, fueron consultadas algunas bases de datos de carácter internacional tales como la de la Universidad Nacional de Quilmes Bernal en Argentina y la Virginia University Of Lynchburg de Estados Unidos.

El primero de los antecedentes es la Tesis: **Narrativas de vida, dolor y utopías - Jóvenes y conflicto armado en Colombia** presentada por **Pablo Iván Galvis Díaz (2013)** como requisito para optar al título de Magíster en Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. El autor enfatiza en la importancia del recuerdo, el acontecimiento y la subjetividad en la construcción de relatos de vida de jóvenes con el objetivo de identificar los elementos clave en la relación entre los sujetos de investigación y las experiencias del conflicto armado en Colombia, de esta manera sostiene que los relatos de vida, construidos mediante un profundo trabajo de campo, son el método, pero también la base teórica de la acción antropológica. Pues

se entienden las narrativas como acciones fundadoras de espacios, de sentidos y de prácticas, que en el caso particular de los estudiantes del proyecto Utopía, permiten la visualización del conflicto armado desde una mirada subjetiva, local y afectiva. Esta dimensión transforma los relatos de vida de instrumentos de registro o de memoria, en acciones que generan interpretación constante y pluralidad de significaciones, llegando a constituirse en teoría de análisis para el campo disciplinar .(Galvis Díaz, 2013, pp9).

Es de esta manera que la metodología de la investigación se centra en los relatos de vida y los diarios de campo y su potencial narrativo de la práctica.

Esta investigación consta de tres capítulos, el primero se centra en la metodología, en la cual, los relatos se convierten en el núcleo de la investigación, no solo como fuente de información, sino

como un proceso de construcción de conocimiento. Hecho que le convierte en un antecedente relevante para la presente investigación.

El segundo, presenta los relatos de vida de tres jóvenes afectados por el conflicto armado; y el último capítulo realiza un análisis comparativo de las narrativas explorando categorías como cotidianidad, identidad, símbolos y representaciones, relaciones de poder y construcción de relaciones subjetivas.

Algunas de las conclusiones más importantes de esta investigación, destacan la necesidad establecer relaciones horizontales, cercanas e incluso amistosas con los sujetos de estudio, pues esto abriría paso a nuevas propuestas metodológicas que cuestionen las formas clásicas de la investigación, especialmente en contextos educativo-tradicionales en las que existen estructuras de poder definidas.

Esto aportaría significativamente a la comprensión de los elementos centrales de las narrativas de vida de los sujetos, el contexto en el que se desarrollan y los fenómenos que allí tengan lugar. Finalmente, el autor reconoce la importancia de adaptar el lenguaje y la metodología a culturas híbridas, reconociendo la diversidad de discursos y lenguajes en contextos diversos.

Como segundo antecedente encontramos el proyecto de investigación de la maestría de Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, **El saber pedagógico en la construcción de la identidad cultural de la infancia afro desde la pedagogía del reconocimiento** de Martha Cecilia Chara Niño (2020). En este, la autora aborda la diversidad étnica y cultural en el Colegio Estrella del Sur I.E.D, específicamente en niños afro víctimas de desplazamiento forzado. Y reubicadas en Bogotá. La autora, aborda el lugar de la infancia afrodescendiente ante un orden institucional excluyente que no reconoce la cultura afro, la investigadora construye conocimiento a partir de la acción reflexiva de su propia práctica, define su enfoque pedagógico como transformador y emancipatorio. La docente hace uso de la narrativa como herramienta mediadora y metodológica de la Investigación.

En busca de soluciones y alternativas que viabilicen procesos educativos realmente diversos étnica y culturalmente, Chara se acoge bajo la pedagogía Wiwa, la cual se presenta como alternativa que posibilita una escuela diferente, emancipadora y crítica frente a los sistemas

educativos tradicionales, en esta destaca la importancia de las narraciones de las familias afro en la construcción de la identidad cultural, con el objetivo de potenciar el autoconocimiento, la autoestima y el amor por la cultura afro.

Esta investigación es autorreferencial, ya que la docente investigadora a medida que avanza en el estudio realiza un proceso de recuperación de su propia identidad cultural afro, de la misma manera, se reconoce la importancia de la oralidad y se utilizan talleres lúdicos desde la pedagogía Wiwa para abordar el desarrollo infantil de manera respetuosa con las características culturales de los niños afro, propendiendo por combatir situaciones de racismo y exclusión. Este proyecto se presenta como una posibilidad para la construcción humana y el respeto a la diversidad étnica y cultural del país.

Ambos antecedentes resultan esenciales para mi investigación, dados sus aportes metodológicos, el relato de esta manera aporta significativamente no sólo al reconocimiento de condiciones y experiencias del objeto de estudio, sino también a la producción de conocimiento científico, así mismo, presenta estrategias que permitirían dar frente a la crisis educativa y cultural que enfrenta la escuela rural en la vereda Siraquita. Estas investigaciones sirven como punto de partida para adoptar enfoques narrativos y llevar a cabo reflexiones críticas en torno a mi propia práctica docente. Además, ofrecen valiosos aportes para abordar aspectos clave como la identidad cultural, la memoria, el territorio y el arte, bajo apuestas transformadoras que propendan por escenarios educativos emancipatorios.

Como tercer antecedente encontramos "**Rutas de investigación en educación, pedagogía, cultura y tecnología** "La Escuela Rural y la Práctica Pedagógica, escrito por **J. J. Orozco Muñoz y M. G. Portilla (2021)** El cual presenta un apartado importante de la tesis doctoral en curso, en la que se propone proporcionar evidencia empírica sobre las prácticas pedagógicas en la Institución Educativa en el Calibío, un municipio de Popayán en el departamento del Cauca, Colombia.

En este contexto, se abordan temáticas fundamentales tales como la ruralidad, sus problemáticas y complejidades.

Es por tal motivo, que he elegido este antecedente, pues nos permite aproximarnos a las transformaciones que experimenta la ruralidad y la escuela rural como consecuencia de las políticas neoliberales, los conflictos político-militares, la instauración de la escuela nueva y los

desplazamientos de la población rural. Si bien, estos elementos se desarrollan bajo la comprensión de las particularidades de la Escuela rural en Calibío, esta no escapa a las lógicas generalizadas de las escuelas rurales del país.

Esta Investigación concluye que el proyecto educativo nacional desconoce las condiciones y necesidades de la ruralidad en Colombia, pues los saberes académicos y políticas educativas, dan cuenta de ello como bien lo señala Orozco.

las distancias existentes entre los esfuerzos estatales y los condicionantes presentes en la escuela rural. Vemos como el sistema educativo nacional insiste en homogeneizar la educación, dándole la espalda a las necesidades educativas de la zona rural, desconociendo aspectos como el tipo de ruralidad, de pedagogías, de violencias, de conflictos, los saberes y los discursos, así como todos aquellos elementos que se integran para dar forma a la escuela. (2021. pp 196).

Así mismo, concluyen que esta falta de reconocimiento contribuye a perpetuar las desigualdades y limita el potencial desarrollo de las comunidades rurales.

El cuarto antecedente es **Las prácticas docentes: un acercamiento desde la narrativa pedagógica para la reflexión de la metodología de escuela nueva en las sedes de la institución educativa lisandro cely del municipio de Mongua – Boyacá**, desarrollado por Ana Marcela Reyes Plazas (2017) egresada de la Maestría en Pedagogía de la Universidad Santo Tomas, es una investigación de carácter cualitativo, la cual se centra en la Institución Educativa Lisandro Cely en Mongua ubicada en el departamento de Boyacá, para explorar las prácticas pedagógicas desde la perspectiva de la narrativa pedagógica.

En esta se busca entender las actitudes, experiencias y desafíos diarios de las docentes rurales destacando los riesgos profesionales y la falta de reflexión sobre la escuela rural. La autora señala que “a pesar del éxito de Escuela Nueva desde el año de 1975, existen desafíos en su implementación en los contextos rurales consecuencia de las limitaciones administrativas, la escasez de recursos y condiciones específicas de los docentes.” (pp105). Describe que la metodología se adapta a estas condiciones por lo que su ejecución es flexible, de la misma manera resalta la urgente necesidad de garantizar la capacitación docente y su seguimiento. Por último, esta investigación busca reconocer y potenciar la metodología de la Escuela Nueva a través de las vivencias y narraciones de los estudiantes en Mongua, proponiendo reflexiones y acciones para mejorar la educación rural.

De esta manera se destaca la importancia de comprender las experiencias de vida e historias como fuentes de conocimiento sobre los territorios rurales. Las conclusiones se centran en contrastar la Escuela Nueva y proponer acciones reflexivas para su mejora en las zonas rurales del departamento, por ejemplo, destaca la metodología de Escuela Nueva, la cual ha sido reconocida internacionalmente por sus enfoques pedagógicos innovadores. Sin embargo, se señala una brecha entre la teoría propuesta y la realidad vivida por docentes y estudiantes en estas áreas. A pesar de los beneficios teóricos de la Escuela Nueva, las narrativas revelan grandes desafíos, como la falta de recursos, limitaciones en la implementación efectiva y discrepancias entre la formación universitaria y las prácticas reales en las aulas rurales.

El siguiente antecedente es el texto: **Las primeras prácticas docentes en la escuela rural, de Hugo Baigorria, (2016)**, el cual hace parte de la Ponencia presentada en la 1 Jornada sobre las Prácticas de Enseñanza en la Formación Docente de la Universidad Nacional de Quilmes, Bernal en Argentina. El autor desarrolla la práctica educativa como un conjunto complejo de acciones, mediaciones, poderes y saberes que tienen lugar en el aula con una intencionalidad definida. Es en este escenario que tiene lugar la práctica docente, la cual a su vez se desarrolla en condiciones histórico-sociales específicas.

De esta forma el autor describe la práctica docente como una praxis social que implica una relación dialéctica entre teoría y práctica, aborda el concepto de ser docente, enfatizando la importancia de la reflexión sobre la práctica y la incorporación de tensiones éticas y políticas de esta.

Por otra parte, resalta la importancia de la formación docente y enfatiza en la necesidad de problematizar la relación entre teoría y práctica desde el inicio de la formación docente, Baigorria (2016) propone reflexionar frente a la educación inicial docente, argumentando que es necesario cuestionar las tradiciones, analizar los quiebres y continuidades, considerando la complejidad del sistema educativo en Argentina.

De la misma manera, se describe la transformación de la práctica docente como un proceso que implica la superposición de diferentes fenómenos en los que la práctica se presenta como espacio de transición entre la formación y la vida profesional, donde se enfrentan tensiones entre lo particular y lo colectivo, lo tradicional y lo innovador, y entre teorías y prácticas.

Finalmente, el autor exalta el potencial creador e investigador de la narrativa como un medio para descubrir la práctica docente y realizar aportes significativos en el desarrollo del hábito de escritura, la cual, abriría paso a juicios críticos y reflexivos desde el inicio de su formación.

Estos antecedentes se consideran importantes porque proporcionan un contexto relevante y una base teórica para mi proyecto de investigación pues destacan la importancia de las narrativas y experiencias de los docentes y estudiantes para la valoración de las historias y experiencias en la comprensión de la educación rural. Del mismo modo, proporciona una perspectiva teórica sobre la práctica docente y las tensiones inherentes entre teoría y práctica en la formación docente, tensiones que atraviesan profundamente mis intereses de investigación y mi latente preocupación por la apuesta curricular en la formación docente.

El último de los antecedentes presentados corresponde al artículo: **La escuela como un performance ritual de Peter McLaren (2007)** publicado por la revista *Journal of Education and Social Justice*, en éste el autor analiza la escuela como un sistema ritual que reproduce las relaciones de poder y la ideología dominante. Según McLaren, la escuela es un lugar donde se construye y reproduce la cultura hegemónica y se legitiman las relaciones de poder existentes. Del mismo modo, sostiene que la escuela funciona como un sistema ritual que utiliza símbolos y gestos para mantener el orden social y las jerarquías establecidas. Este sistema ritual se compone de diversos elementos, que funcionan como mecanismos de control social y de imposición de la ideología dominante. El autor propone lo que ha denominado *didáctica crítica*, la cual busca visibilizar las relaciones de poder y las desigualdades políticas y sociales que se reflejan en la educación. De igual forma el autor rescata el potencial transformador de la acción didáctica en función de la igualdad social, el empoderamiento y la emancipación. Desde esta perspectiva, he guiado conceptualmente mi práctica pedagógica en la escuela rural, reconociendo que la educación no es un proceso neutral y objetivo. En consecuencia, abogo por una práctica educativa basada en una reflexión teórica crítica. Es por lo anterior que este enfoque se convierte en un antecedente crucial para mi investigación.

1.3 OBJETIVOS.

1.3.1 Objetivo general

Comprender cómo se construye la mirada de un docente en formación en Artes Visuales, frente a una experiencia de práctica docente en una escuela rural.

1.3.2 Objetivos específicos:

- Visibilizar las formas como se construye el contexto desde la mirada de un docente en formación en artes visuales.
- Develar el día a día escolar y las preocupaciones pedagógico- artísticas que atraviesan el hacer en la práctica.
- Identificar las acciones pedagógicas utilizadas por el docente en formación en Artes Visuales durante su práctica docente, en la integración de contenidos interdisciplinarios y su adaptación al contexto rural.

1.4. METODOLOGÍA

1.4.1 Diseño

La presente investigación adopta una metodología narrativa que se sumerge en la esencia de la realidad social de la escuela y la comunidad rural en la vereda Siraquita. Con esta, se busca trascender los enfoques tradicionales para comprender a fondo las experiencias de vida, la identidad cultural, las dinámicas contextuales, las relaciones de poder y elementos centrales que configuran la escuela rural. De esta forma, se priorizará el relato, expresión oral y escrita para la producción teórica.

La elección de la metodología narrativa se justifica en la necesidad de capturar las voces auténticas de los actores clave para la investigación: estudiantes, docentes y miembros de la comunidad educativa. Esta apuesta de la investigación cualitativa como bien señala Ricoeur (1984; 2002) “abre la puerta a la comprensión que el sujeto tiene de sí mismo y de su entorno, pero también a la posibilidad de generar horizontes de sentido a partir de un saber narrativo que deviene en conocimiento social” (pp. 34).

La presente investigación no se limita a una mera recopilación de datos, sino que busca explorar las narrativas individuales y colectivas que revelan la riqueza y complejidad de la escuela rural. Más allá de su abordaje metodológico, se abrirá paso al reconocimiento de la intersubjetividad como un elemento importante para la comprensión de la realidad social y educativa de esta comunidad, así como para la interpretación y reflexión de la práctica de un docente en formación en artes visuales. Como bien señala Bruner (1988), "es una alternativa desde la cual un sujeto puede plasmar y constituir tanto la realidad como la subjetividad frente a esta" (pp. 34).

De esta manera, la reflexión de la práctica cobra sentido a partir de la lectura e interpretación subjetiva del docente en formación, pero también, a partir de los relatos y las voces de la comunidad educativa. Prestando especial atención a la interacción entre lo individual y lo colectivo. La metodología reafirma la importancia de la voz de los individuos y del investigador como voces en diálogo, reconociendo que la investigación debe ser un espacio donde converjan diversas perspectivas.

La metodología adoptada subraya la importancia de dar voz tanto a los individuos involucrados como al propio investigador, estableciendo un diálogo fluido entre estas distintas voces. Fomentando “la participación reflexiva de los participantes, y se considera el proceso de narrar como una confluencia de subjetividades y relaciones que construyen narrativas mutuas” (Pérez, Pinto, 2022, pp. 144), creando así un espacio de diálogo y construcción conjunta de conocimiento.

La flexibilidad metodológica de la investigación narrativa se adapta a la complejidad del objeto de estudio, ya que mi investigación busca abordar aspectos clave como la identidad cultural, la memoria, el territorio y el arte desde perspectivas pedagógicas, sociales, políticas y culturales, desde el hacer de la práctica docente.

La investigación se llevó a cabo a través de técnicas de recolección de datos tales como las entrevistas no estructuradas, la observación participante y el análisis documental, con un enfoque biográfico, entrevistas narrativas y análisis de historias de vida, pues "estos métodos no solo capturan la diversidad de perspectivas, sino que también permiten a los participantes convertirse en coinvestigadores de su propia historia" (Nieto, 2022, pp. 54). O como enfatiza Pérez-Pinto (2022) "la posibilidad de reivindicar la voz de los individuos, quienes no sólo narran una historia o su historia, sino que pueden contribuir a configurarla por medio de sus conocimientos, percepciones y saberes" (pp. 138). Esta perspectiva no sólo impulsa la acción metodológica de la investigación, sino también de la práctica docente, reconoce que el acto de narrar va más allá de la mera transmisión de hechos; es un proceso dinámico y colectivo donde las experiencias y conocimientos individuales se entrelazan para dar forma a entramados más complejos. En el contexto específico de la escuela de la vereda Siraquita, este reconocimiento de las experiencias y saberes previos se consolida como el eje fundamental que sustenta el desarrollo de la apuesta pedagógica, que se propone organizar acciones educativas contextualizadas que reflejen y respeten la multiplicidad de perspectivas presentes en la escuela rural.

1.4.2 Actores:

Los actores de esta investigación hacen parte de la comunidad educativa de la escuela Siraquita que se encuentra ubicada en la vereda del mismo nombre, en Santa Rosa de Viterbo, en el departamento de Boyacá. De acuerdo con las personas que viven en esta región, su población es flotante, ya que varias de las familias que residen allí suelen ser pequeños propietarios de tierras, las cuales a menudo están en venta o son arrendadas por los terratenientes de las grandes haciendas. La mayoría de la población pertenece a estratos socioeconómicos bajos (uno y dos), y enfrenta difíciles condiciones en términos de acceso a servicios básicos tales como la atención médica, acueducto y alcantarillado, electricidad; además del mal estado de las vías y los deficientes medios de comunicación.

La población de esta zona rural constituye una comunidad campesina. Su principal actividad económica es la ganadería, que se centra en la cría y cuidado del ganado, especialmente orientado a la producción de leche. Esta leche se utiliza para fabricar productos lácteos como queso, yogurt, mantequilla, entre otros. Estos productos se venden en municipios cercanos, como Cerinza, Belén y Tutazá. En menor medida, la agricultura también forma parte de la actividad productiva del territorio, destacándose el cultivo de hortalizas y tubérculos.

Esta comunidad, se caracteriza por su sentido de solidaridad y cooperación. Los vecinos se apoyan mutuamente en las labores agrícolas y en eventos importantes, como la construcción de viviendas o la organización de festividades locales. La mayoría de sus habitantes son católicos practicantes, y la iglesia desempeña un papel central en su identidad cultural.

En cuanto a esta, aunque puede ser difusa dadas las condiciones, existen esfuerzos por preservarla, especialmente por parte de los adultos mayores, quienes intentan transmitir sus tradiciones a las generaciones más jóvenes. En relación con la escuela y la infancia, los niños desde temprana edad desarrollan actividades tales como, la asistencia en la siembra, la cosecha y el cuidado de cultivos y ganado. Esta experiencia les brinda valiosas habilidades y conocimientos relacionados con la producción de alimentos y el trabajo en el campo. La Escuela Siraquita tiene muy pocos estudiantes; los cinco niños que asisten tienen edades comprendidas entre los 7 y 12

años y están distribuidos entre los grados segundo, tercero, cuarto y quinto de primaria y cuenta con una docente titular y la ecónoma de la escuela.

Con el fin de dar cumplimiento a los criterios éticos de la investigación, se informó previamente a los participantes sobre su inclusión en el proceso de recolección de datos. Se les informó, que durante mi instancia llevaría a cabo entrevistas, registros audiovisuales y la recolección de testimonios orales y escritos, los cuales se utilizarían exclusivamente con fines investigativos y académicos.

Para obtener su aprobación, se solicitó la firma de consentimientos informados para autorización de derechos de imagen sobre fotografías, material audiovisual y testimonios orales y escritos, tanto a los padres o representantes legales de los menores de edad como a los adultos participantes. Conforme a lo establecido en el artículo 24 del Decreto 2820 de 1974, la Ley de Infancia y Adolescencia y el artículo 12 de Ley 1581 de 2012 (Ley de Protección de Datos Personales): el cual establece que ““El tratamiento de datos personales de niños, niñas y adolescentes se realizará respetando sus derechos prevalentes. Para el tratamiento de estos datos, se requiere la autorización previa y expresa de los padres de familia o del representante legal del niño, niña o adolescente.”(2012. pp.3). Los formatos correspondientes pueden encontrarse en el anexo (A).

Los consentimientos firmados, junto con los datos personales de los participantes, se encuentran bajo la custodia del investigador. A continuación, se presentará brevemente a los actores involucrados en este estudio:

Danilo. 5 grado, 11 años.	Es el mayor de los estudiantes, es el líder y representante de sus compañeros, no le gusta bailar, vive fuera de la vereda y es transportado hasta la escuela por la docente titular, ama su escuela y se involucra en el cuidado de esta.
Liceth. 5 grado, 10 años.	Liceth, es una estudiante introvertida, a veces es un poco violenta, le gusta establecer límites y orden en el aula. Sus padres son dueños de una pequeña propiedad y algunas cabezas de ganado.
Sharit. 4 grado, 9 años.	Le cuesta mucho hablar en frente de sus compañeros, ya que es bastante tímida e introvertida. Es la estudiante más comprometida

	con el desarrollo de sus guías, es prima de Danilo y viven en la misma casa.
José. 3 grado, 10 años.	Es el estudiante más extrovertido, afectivo y empático del grupo, se distrae con facilidad, le encanta jugar y le divierte hacer teatro, sus padres no cuentan con un empleo estable por lo que se desplazan constantemente. El estudiante sufre fuertes episodios de violencia al interior de su casa y ocasionalmente es agresivo con sus compañeros.
Sofía. 2 grado. 7 años.	Es la menor de los estudiantes, es la más introvertida de todas, sus compañeros son violentos con ella, es objeto de burlas constantemente, le encanta jugar y aprender jugando, le encanta bailar carranga y leer pequeños cuentos con ilustraciones. Es hija única y su padre es dueño de una pequeña propiedad.
La maestra.	La docente Lilia lleva 20 años prestando sus servicios en la escuela Siraquita, es normalista y licenciada en educación básica y especialista en derechos humanos. Actualmente está pensionada y trabaja con el magisterio.
La ecónoma.	La señora Luz, es una campesina de la vereda que se vinculó a la escuela para que no cerraran el restaurante escolar, sus hijos fueron estudiantes de esta, tiene una buena relación con la docente titular. Cocina deliciosa y lleva algunos alimentos adicionales a la escuela. Es artesana, tejedora. Y está profundamente comprometida con el cuidado y bienestar de los estudiantes.
Campesina de la vereda.	La señora Anna Silvia es una campesina que se ha resistido a vender sus tierras, es tejedora y líder comunitaria, es muy amable, solidaria y es un referente para su comunidad.

Por otra parte, algunas características del aula responden al modelo de Escuela unitaria. Cuenta con dos salones, un patio y una cancha que se encuentran en completo abandono, su infraestructura presenta diversas deficiencias. Carece de acceso a luz natural, herramientas tecnológicas, ventilación, laboratorios y material para el desarrollo de guías.

Evidenciando las disparidades en la calidad educativa asociadas a la condición socioeconómica, con un carácter centralista que acentúan la brecha entre lo rural y lo urbano. El abandono estatal es evidente y contribuye a la reproducción de un modelo educativo, cultural y económico que empobrece a los campesinos históricamente oprimidos.

En el desarrollo de este proceso de investigación, es importante destacar que se obtuvo el consentimiento informado (anexo. A) de todos los actores involucrados, quienes forman parte activa de la comunidad educativa de la Escuela Siraquita. Este consentimiento fue obtenido de manera ética y respetuosa, asegurando que los participantes estuvieran plenamente informados sobre los objetivos, métodos y posibles implicaciones de la investigación.

1.4.3 Etapas

Etapa 1 - Proceso de inmersión:

La primera etapa tuvo como objetivo reconocer las dinámicas de la escuela rural, de la vereda y del contexto en general, con el propósito de identificar problemáticas y dar un enfoque pedagógico a mi práctica docente la cual se esperaba que tuviera un carácter situado, que respondiera a los intereses y necesidades de aprendizaje de los estudiantes de la escuela de la vereda Siraquita. Para ello, se recogió información mediante técnicas de recolección de datos tales como la observación participante la cual es definida por Corbetta (2007) como

Una estrategia en la que el investigador se adentra: De forma directa, durante un período de tiempo relativamente largo en un grupo social determinado; tomado en su ambiente natural; estableciendo una relación de interacción personal con sus miembros, y con el fin de describir sus acciones y de comprender, mediante un proceso de identificación, sus motivaciones (p.37).

Y el diario de campo (anexo B) el cual, de acuerdo con Rozó (2001), desempeña un papel fundamental en el proceso. El autor destaca que su uso periódico permite al docente dar cuenta de su punto de vista sobre los procesos más significativos de la dinámica educativa en la que está inmerso. El diario, en este contexto, se convierte en una pauta para el análisis de la práctica, facilitando al docente la toma de conciencia a partir de su propia experiencia. Estas herramientas proporcionan un espacio reflexivo donde puede documentar mis observaciones, pensamientos y reflexiones, permitiendo una comprensión más profunda de mi intervención e inmersión, a partir del proceso descriptivo y valorativo de mi práctica docente.

En esta etapa, también llevé a cabo 1 momento de diagnóstico basados en los lineamientos del programa "Viva la Escuela" del Ministerio de Educación Nacional. El cual, se hizo al inicio y al final del proceso. Simultáneamente se desarrollaron la ejecución de ejercicios de tertulias, ciclos de lectura y discusión, así como grupos interactivos. Con estos grupos, el trabajo se centró en reforzar los contenidos identificados en los diagnósticos, especialmente centrados en procesos de lectoescritura.

En colaboración con la docente titular, establecimos acuerdos para el desarrollo de las actividades. Estos acuerdos no solo facilitaron la implementación de lo propuesto por el MEN, sino que también me brindaron la oportunidad de impartir diversas asignaturas tales como tecnología, inglés, ciencias sociales, educación artística y educación física. Este compromiso

amplió el espectro de mi intervención al proporcionar acompañamiento y asistencia pedagógica en todas las asignaturas.

Esta etapa se desarrolló a lo largo de tres meses, donde asistí a la escuela de lunes a viernes. Ocasionalmente, participé en eventos institucionales y reuniones docentes en la sede principal. Durante este período, elaboré informes descriptivos que detallaron las actividades del programa "Viva la Escuela"(anexo C) su aplicación práctica, y proporcionaban una visión integral del contexto de intervención.

Etapas 2. Identidad cultural de la vereda Siraquita, bajo una apuesta interdisciplinaria.

Durante esta etapa, se propuso profundizar en torno a la identidad cultural territorial de la vereda mediante diversas acciones pedagógicas que abarcan disciplinas como la danza, el teatro, las artes visuales, las ciencias sociales y el área de lenguaje. Además, se implementaron actividades complementarias, como la activación de una huerta escolar y la realización de un mural. El objetivo central de esta fase consistió en el reconocimiento de los fenómenos sociales, políticos y culturales del territorio y su conexión con la biodiversidad. Para lograr esto, se emplearon diferentes recursos, tales como el cuerpo como medio de expresión, la escritura y la acción dramática, la danza, la creación visual y el trabajo con la tierra. Partiendo de la vivencia directa de quienes habitaban este espacio, se buscó reconocer y valorar sus saberes y experiencias, otorgándoles la autoridad para liderar discusiones sobre sus propias formas de vida. Estas discusiones se llevaron a cabo formalmente en el aula con el propósito de compartir visiones y comprensiones del territorio. De esta manera, se buscó establecer un diálogo genuino y enriquecedor que permitiera definir, exaltar y enriquecer los atributos culturales de la vereda y la escuela.

Para el desarrollo de este proceso, se utilizó como técnica de recolección de datos, la cartografía social (anexo D) la cual, como elemento central y transversal, enriqueció sustancialmente las distintas acciones pedagógicas emprendidas. Mendoza (2008) afirma que la cartografía social

busca que los habitantes expresen las percepciones y conocimientos que tienen del espacio que habitan (...) el ejercicio se trata de que los participantes dibujen sobre un mapa la forma en que ven diversos aspectos sobre su territorio, tomen partido, opinen, dialoguen y discutan alrededor de un problema (.pp256).

La cartografía social se utilizó como una herramienta dinámica y flexible que se adaptó con facilidad a los objetivos propuestos durante esta etapa, para visibilizar y registrar las complejas interrelaciones entre los habitantes, así como para documentar los saberes locales, las prácticas culturales y las dinámicas comunitarias.

Etapa 3. Entrevistas a la comunidad educativa.

Durante la tercera etapa de la investigación, se profundizó en conocer la riqueza de la comunidad educativa de la vereda Siraquita a través de una serie de entrevistas no estructuradas. Esta etapa tuvo un doble propósito, por un lado, profundizar en la identidad del territorio desde la perspectiva de sus habitantes y por el otro lado, comprender la realidad de la escuela rural, destacando sus condiciones, necesidades y desafíos.

En este contexto, la elección de la entrevista no estructurada (anexo E) como técnica de recolección de datos fue definida, siguiendo lo planteado por Nieto, Pérez y Pinto (2022) quienes afirman que:

De manera adversa a la entrevista estructurada, se cuenta con la entrevista no estructurada, en la cual “ni tan siquiera hay un listado prefijado de preguntas abiertas a utilizar con todos y cada uno de los entrevistados. No hay un intento de estandarización (pp160).

Es decir, “aquella que privilegia la espontaneidad en el encuentro que se tiene con el participante.” (Valles, 1999, pp. 188). La elección de la entrevista no estructurada responde a la naturaleza única de las experiencias y perspectivas de los participantes. Este enfoque permitió una interacción más libre y abierta, dando lugar a diálogos que emergieron de manera natural. “no se presume que la entrevista que no esté estructurada no sea parte de un ejercicio planeado y ordenado en relación con una estructura investigativa” (Nieto Pérez y Pinto, 2022, pp.161). Por lo que, las entrevistas poseían un enfoque especial en la identidad territorial, permitiendo que los habitantes compartieran sus visiones, memorias y narrativas sobre la vereda.

Finalmente, las entrevistas no solo sirvieron como medio para recolección de datos, sino también como una oportunidad para involucrar a la comunidad en el proceso investigativo, este enfoque colaborativo refuerza la idea de que la investigación no es un acto aislado, sino un esfuerzo

conjunto y de aprendizajes bidireccionales. Esta fue aplicada a los estudiantes, la ecónoma, la docente y una campesina de la vereda.

Etapas 4. Interpretación.

En esta cuarta etapa, se procederá a la interpretación de la información recopilada mediante la técnica de interpretación de datos, análisis de contenido de tipo semántico. Esta técnica se concibe como "una herramienta metodológica rigurosa y sencilla que supone someter la capacidad interpretativa del investigador a una disciplina orientada técnicamente" (Ruiz, 2004, pp. 45). El objetivo principal es profundizar en la comprensión de los datos obtenidos en las etapas previas, mediante procesos descriptivos- analíticos y por supuesto interpretativos, con el propósito de extraer significados relevantes en relación con los intereses de la presente investigación.


La técnica de interpretación se fundamentará en el análisis de contenidos, centrándose en aspectos semánticos para descubrir patrones y temáticas recurrentes, construyendo significados a partir de las percepciones y experiencias compartidas por la comunidad educativa de la vereda Siraquita. "A diferencia de otras metodologías, esta nos permite recopilar, comparar y clasificar información con vistas a establecer esquemas de comprensión de su significado y sentido, en relación con el contexto social y cultural de donde proviene la información" (Ruiz, 2004, pp. 48). Esta aproximación contribuye a revelar las complejidades y particularidades de la identidad cultural, las dinámicas sociales, escolares, familiares y territoriales de la vereda, permitiendo una lectura crítica y contextualizada de estas, así como su relación con mi práctica docente, ya que "El AC nos permitirá develar el sentido que han tenido y que tienen para nosotros mismos, y para la comunidad 'investigada', las concepciones y vivencias en torno al tema investigado" (Ruiz, 2004, pp. 48).

En esta cuarta etapa de la sistematización, procedí a la reconstrucción de la experiencia de mi práctica docente. Se organizó meticulosamente todos los insumos, incluyendo material audiovisual, entrevistas, informes y diarios de campo. Identificando patrones, reiteraciones y focos vertebrales que dieron lugar a categorías centrales. Estas fueron desarrollándose acompañadas de mi propio discurso y una base teórica. Que enriqueció los procesos descriptivos, analíticos e interpretativos de la escritura a modo de relato, respondiendo al diseño de la investigación narrativa.

2. LA VEREDA Y LA ESCUELA RURAL. LECTURA DE CONTEXTO.

A continuación, desarrollaremos algunos elementos que serán objeto de análisis e interpretación y que nos ayudarán a comprender ampliamente el contexto en el que se enmarca mi práctica docente. Develando algunas de las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales más relevantes que nos ayudaran a aproximarnos a la complejidad de la realidad de la escuela rural en la actualidad.



 Imagen 0. Fragmento del mapa del departamento de Boyacá.

En él, se puede apreciar el municipio de Santa Rosa de Viterbo y Cerinza. Así mismo, se señala la ubicación de la escuela de la vereda Siraquita. Imagen propiedad de Google maps.

Para ello, será necesario entablar diálogos entre algunos miembros de la comunidad local, diversos autores que enriquecerán la base teórica de esta investigación y mis propios aportes a partir de mi experiencia en la práctica docente. De este modo, estas comprensiones serán el resultado y tendrán sentido a partir del flujo de diversas subjetividades que se entrelazan en un espacio y tiempo concretos.

Partiremos de la descripción de mis primeras aproximaciones e inquietudes en mi llegada a la escuela rural, posteriormente haré un breve análisis de los acuerdos de paz de 2016 y su influencia en la realidad educativa de las comunidades rurales, seguidamente, se pondrá sobre la mesa algunas de las características de la economía local, las relaciones entre la distribución de la tierra, el trabajo y la estructura social.

A partir de estas aproximaciones, abordaremos aspectos vitales de la vida en la vereda, tales como la política, la religión y la familia, así como también, elementos culturales que moldean la identidad de la comunidad, posteriormente, se pondrá en contexto la escuela Siraquita. Al

hacerlo, se vislumbran algunos aspectos históricos que la han definido. Así mismo, proporcionará una visión panorámica de la realidad actual de la escuela, contextualizando dentro de dinámicas más amplias que atraviesan la vida en la vereda.

Seguidamente, se presentarán los actores clave de esta investigación, cuyas perspectivas enriquecerán nuestra comprensión de la realidad tanto de la vereda como de la escuela Siraquita. Y Finalmente, cerraré este capítulo ofreciendo una visión detallada de la cotidianidad escolar, permitiéndole a usted, querido lector, acercarse de manera integral a los elementos y características más importantes que atravesaron mi práctica docente.

2.1 PUNTO CERO

El 14 de agosto de 2023, al iniciar mi práctica pedagógica en Santa Rosa de Viterbo después de dejar mi ciudad natal, mi hogar y mi familia en Bogotá, abracé esta experiencia con muchas expectativas. Reconocía que era una oportunidad única para subsanar el desconocimiento generalizado frente al modelo de escuela nueva, el aula unitaria y las condiciones y necesidades de la educación en la ruralidad dispersa, en tanto que, estas discusiones no hicieron parte de mi formación esencial en la licenciatura en Artes Visuales. En contra vía a la misión del programa el cual, se propone

formar licenciados, investigar y hacer proyección social en el campo extendido de la educación artística visual, (...) desde sólidos valores estéticos, éticos y políticos encaminados a la comprensión crítica de los sujetos y de las comunidades en sus contextos, con anclaje en la realidad de nuestro país junto a una perspectiva amplia del mundo contemporáneo. (Facultad de Bellas Artes Universidad Pedagógica Nacional 2024).

Hecho que me producía muchas inquietudes respecto a ¿cuáles eran esas comunidades, contextos y realidades del país que curricularmente fueron atendidas en mi formación? Y que, con preocupación lograba concluir que, existe un evidente centralismo político/académico, el cual, se traduce en una profunda descontextualización del programa de acuerdo con la realidad nacional, y reitero en el adjetivo, nacional, pues se debe incorporar a la totalidad de los colombianos incluyendo, por supuesto, a la población campesina, la cual, según el DANE (2022) para el año 2022 representó al 23,7% de la población del país, es decir, 12,2 millones de personas. (pp2). Y,

sin embargo, varios de los contenidos de “interés” nacional, tales como la educación rural, no hicieron parte de mi formación esencial como educador de lo Artístico Visual.

Desplazarse y enfrentar lo desconocido, me produjo ansiedad y mucho miedo. Sin embargo, el acompañamiento realizado por parte del enlace territorial delegado de la OEI fue bastante eficiente, manteniéndose al tanto de nuestras inquietudes e incluso otorgándonos el número telefónico del rector del colegio El Portachuelo, quien nos ofreció el alquiler de una de sus casas y medió con las docentes titulares para garantizar nuestro transporte.

Era una casa grande, la cual, compartiría con otras cuatro compañeras más, que venían de diferentes departamentos del país, como Nariño, Atlántico y Cauca. Este hecho resulta relevante, pues pudimos compartir nuestras perspectivas pedagógicas, nuestras lecturas sobre la educación en nuestros territorios de origen, nuestra cultura e historias de vida, y establecer un grupo de apoyo para hacer frente a los gastos y necesidades básicas del día a día.

Al día siguiente nos dirigimos a la sede principal del colegio, ubicada a las afueras del casco urbano de Santa Rosa, donde fuimos presentados y posteriormente ubicados en las sedes definidas por el Ministerio de Educación Nacional. Donde socializamos los objetivos del programa "Viva la Escuela", los cuales son:

Incidir en el mejoramiento del bienestar socioemocional de los niños y niñas;
Contribuir a la reducción de rezagos de aprendizaje de todos los niños y niñas;
Aumentar las capacidades instaladas de las comunidades educativas del país para incidir positivamente en el desarrollo de los estudiantes; Fortalecer los vínculos entre las Escuelas y otros actores de la comunidad, al propiciar sus interacciones; y Fortalecer el desarrollo de capacidades de los voluntarios: estudiantes de educación superior (Ministerio de Educación Nacional, 2021, pp. 2).

Seguido a ello, nos presentamos formalmente con las docentes titulares.

La sede designada para hacer mi práctica sería la Escuela Siraquita, la cual, queda particularmente lejos, en relación con la sede principal y sus vías de acceso se encuentran en mal estado. La docente Lilia me recibió cordialmente, me dio un pequeño recorrido por la escuela y me presentó con los cinco estudiantes. Posteriormente, comenzamos a establecer acuerdos para el desarrollo de las actividades propuestas por el MEN, definimos horarios y posibles escenarios de intervención.

La docente mostró desde el comienzo su preocupación por no poder desarrollar algunos contenidos de las guías a causa de mi intervención, y aunque le propuse incorporar dichos contenidos a mi práctica, esto se convertiría en una auténtica disputa de espacios, contenidos y formas de abordarlos, especialmente al final de mi intervención.

La docente titular me habló sobre el modelo de la Escuela Nueva, “el cual fue iniciado en Colombia en 1975 como respuesta a los diversos problemas presentes en la educación primaria rural y como un modelo que buscaba superar las limitaciones del programa de E. Unitaria impulsado por la Unesco a partir de 1961” (Villar.2010. pp360). Lilia Inés señaló, además que, en este enfoque, las aulas son multigrado, se trabaja con guías y ocasionalmente se utiliza el tablero, así como la cancha para la educación física. Agregó que la escuela debía tener algunos elementos tales como rincones en los cuales los estudiantes dispondrán de material didáctico, libros, juegos o proyectos de diversas asignaturas. Asimismo, debería contar con una huerta escolar y un arco en forma de arcoíris que conectara el aula con la cocina, aunque en esta escuela, este no fuera el caso.

Estas afirmaciones fueron puestas sobre la mesa en varias ocasiones. Y resulta interesante notar que la definición de “Escuela Nueva” dada por la maestra presta especial atención a los elementos físicos que la componen, pero no tanto a los principios pedagógicos fundamentales, tales como el aprendizaje activo, la flexibilidad curricular, la participación estudiantil, la interacción social y la contextualización del aprendizaje. establecidos por el Ministerio de Educación Nacional (2010) en las Orientaciones Pedagógicas de la Escuela Nueva de Segundo a Quinto Grado, las cuales proporcionan una fuerte base teórica en la implementación de este modelo educativo.

Fue en los rincones donde encontré un pequeño libro escrito por varios docentes egresados de la Licenciatura en Educación Básica de la Universidad Santo Tomás, en el que recopilaron información sobre Santa Rosa de Viterbo, y que llevaba por título "La hermosa Villa Republicana". Uno de sus capítulos estaba dedicado exclusivamente a la vereda Siraquita, y la información había sido recopilada por Lilia Inés Soledad.

Este me permitió hacer una lectura preliminar del contexto, reconociendo algunos aspectos históricos y culturales que me servirían de insumo para la realización de una de mis primeras

tareas, la elaboración de un artículo sobre la escuela de la vereda Siraquita y la descripción “detallada” del contexto que debía escribir para el primer informe del MEN (anexo.C).

A continuación, describiré algunos aspectos que le ayudan a usted, lector de un docente en formación, a tener una visión amplia del contexto en el que se enmarca mi práctica docente, hare énfasis en aquellos aspectos que fueron esenciales en la descripción a partir de las preocupaciones e intereses de algunas de las personas de la comunidad y por supuesto de mi propia lectura de la realidad social, política, económica, educativa y cultural de la escuela rural y la vereda Siraquita en el departamento de Santa Rosa de Viterbo.

Para empezar, abordaré una realidad común en la educación rural del país, y a la cual, la Escuela Siraquita no es ajena, los acuerdos de paz y la escuela rural.

En el año 2016 el gobierno Nacional y la guerrilla de las FARC-EP lograron establecer mediante acuerdos una ruta con el propósito de alcanzar una serie de reformas que darían paso a `una paz duradera y con justicia social` Estos acuerdos lejos de proponer una radical transformación del modelo económico y político, la abolición de la propiedad privada o la distribución de la tierra y la riqueza, propende por establecer condiciones mínimas de dignidad, en los territorios, especialmente de carácter rural en el país.

Esta ruta fue definida por **el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción**



Imagen 1. Estudiante representando la paz. Autoría del investigador.

de una paz estable y duradera (2016).

Contempló varios y robustos momentos, sin embargo, para los intereses de la presente investigación uno de ellos es especialmente importante, *al interior de los planes nacionales para la reforma rural integral*, que tiene que ver con el de desarrollo social y la educación rural, el cual propone

brindar atención integral a la primera infancia, garantizar la cobertura, la calidad y la pertinencia de la educación y erradicar el analfabetismo en las áreas rurales, así

como promover la permanencia productiva de los y las jóvenes en el campo, y acercar

las instituciones académicas regionales a la construcción del desarrollo rural (Gobierno de Colombia y FARC-EP 2016.pp26).

Ocho años después de este evento con gran impacto mediático, reconocimiento internacional, palomas blancas, la nominación y premiación al premio nobel de paz al expresidente Juan Manuel Santos y la dejación de las armas por parte de uno de los actores históricos del conflicto armado en Colombia, la realidad de la educación rural en el país continúa en crisis, y el abandono y el no cumplimiento de varios de los compromisos adquiridos por parte del estado. Muestra de ello, es el “informe del análisis de las Características y retos de la educación rural en Colombia” publicado por el Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana. (2023) el cual concluye que continua

existiendo una brecha estructural en la oferta, acceso y calidad de la educación entre las áreas urbanas y rurales. Estas diferencias generan consecuencias en mediano y largo plazo, puesto que las personas nacidas en áreas rurales tienden a ver restringidas sus oportunidades de acceso a educación superior de calidad e inserción en el mercado laboral. Además, teniendo en cuenta que las áreas rurales del país tienen mayores tasas de pobreza multidimensional y monetaria, se generan trampas de pobreza difíciles de romper en el corto plazo (pp18)

hecho que también se hará evidente en el desarrollo de esta investigación. Aunque este no sea su último fin. Aunque la Escuela Siraquita no haya sido escenario directo de la violencia política, las secuelas del conflicto armado han incidido a nivel nacional. Estas secuelas incluyen el desplazamiento de comunidades, la migración, cambios socioeconómicos y políticos que sí afectan a quienes residen en la vereda.

Lo anterior nos permite hacer una aproximación al contexto general en el que se desarrolló mi práctica docente, reconociendo las complejidades de la educación rural en un país como el nuestro, atravesado por la violencia política y la no atención a las causas históricas del conflicto.

Ahora, nos aproximamos a algunas de las dinámicas económicas locales y su necesaria incidencia en la configuración del orden social de la vereda Siraquita, pues, como bien señala Marx (1867)

La producción de la vida material es la condición básica de toda la vida social. Y esta producción no es simplemente la producción de bienes, es la producción de la vida. Es el fundamento de toda la estructura social, y de toda estructura ideológica.

La distribución y control de la propiedad rural en el país, muestra una alta concentración de la tierra en muy pocas manos. De acuerdo con el Censo Nacional Agropecuario (DANE, 2014) cerca del 1% de los terrenos agropecuarios de gran tamaño, ocupan un poco más del 78% del área de las unidades agrícolas existentes (OXFAM, 2017), y a causa importante de este fenómeno, de acuerdo con el mismo estudio, sería la recomposición del latifundio ganadero. La vereda Siraquita, da cuenta de ello.



Imagen 2. Cría de ganado “Foster”. Pastando en la finca de Ana Silvia Autoría del investigador

Esta distribución de la tierra, por consiguiente, define las condiciones y división social, pero también sexual del trabajo al interior de la vereda. Por otra parte, como hemos señalado anteriormente, su principal actividad económica es la ganadería lechera. El ganado predominante en esta es el “Normando” dada su rentabilidad pues como Señala la señora Ana Silvia “se venden los terneros, la leche y las mamás de 5, 6 partos, se pueden

vender la carne y las pagan, ósea es un ganar, ganar”.

Sin embargo, también encontramos otras razas tales como “Foster” y “Jersey”. Lo anterior, refleja la adaptabilidad de los ganaderos locales, quienes han sabido aprovechar las características específicas de la raza del ganado para maximizar sus beneficios económicos.

Esta forma de ganadería se desarrolla esencialmente por grandes propietarios. De acuerdo con la señora Luz “Don A, G, y doña L son los que más tierra tiene en la vereda, principalmente Don A.C, él ha comprado muchas tierras, se pasó incluso para Novare, tiene un resto. Y ese sí que tiene plata y empleados”.

La concentración de la tierra en manos de grandes propietarios tiene un impacto significativo en la distribución de ingresos y oportunidades económicas para los habitantes locales. La falta de empleo y los bajos ingresos, a menudo inferiores al salario mínimo legal vigente, ofrece pocas garantías para quienes viven en la vereda, y aunque algunas familias locales poseen ganado

propio, se encuentran en desventaja en el mercado, frente a los grandes propietarios. La señora Luz, se refirió a este hecho de la siguiente manera “Lo que pasa, es que los que tienen esta vereda, son de plata, entonces, ellos son arrendadores, tienen quien les cuide las vacas de ordeño, tienen establos y equipos”.

De esta forma, la economía de escala, y los recursos financieros son significativamente mayores. Pues “el costo total por unidad de producción disminuye a medida que aumenta la cantidad producida” (Marshall, A. 1831.pp40). lo que les permite obtener mayores beneficios, mientras que aquellos que poseen sólo unas pocas cabezas de ganado y realizan el ordeño de forma manual, enfrentan dificultades para generar ingresos suficientes para sustentar a sus familias.

Cabe señalar que, el trabajo infantil pero especialmente, el trabajo de las mujeres sirve como columna vertebral de la economía local. Pues éstas, desempeñan roles esenciales para la producción agrícola y la ganadería, tales como, la labranza de la tierra, el cuidado del ganado, el ordeño, el tejido y la elaboración de artesanías, Pero también, sobre estas recae el trabajo doméstico y las labores del cuidado. Trabajos esenciales para el sostenimiento de todas las esferas de la vida económica y la reproducción social, y que, sin embargo, carece de reconocimiento y compensación. Reafirmando lo propuesto por Federici (2013)

la mayor parte de estas labores las llevan a cabo mujeres, y generalmente en forma de trabajo no remunerado, lo que no le concede derecho a ningún tipo de pensión o ayuda económica social. Por esto paradójicamente, cuanto más cuidan de otros las mujeres menos reciben ellas mismas en contraprestación. (pp 254)

De esta forma, sirven en la sombra, de combustible a la maquinaria de la producción y acumulación de la riqueza.

De esta manera, no solo se perpetúa la división sexual y social del trabajo, sino que también se garantiza su explotación en función de los intereses de la producción. Acentuando las desigualdades entre los sexos al interior de la comunidad. Pero también en general, del núcleo familiar de los trabajadores campesinos y pequeños propietarios impidiendo la movilidad social y el acceso a una vida digna, producto de estructuras económicas injustas e inequitativas, que, en muchos casos, les obliga a vender sus tierras y desplazarse a los grandes cascos urbanos en busca de mejores oportunidades.

Además de los obstáculos mencionados, las mujeres se enfrentan a una sistemática exclusión, de los espacios de participación y toma de decisiones sobre su territorio. A partir de la violencia política se ha intentado perpetuar el imaginario colectivo de que las mujeres deben ocuparse exclusivamente de los roles del cuidado y el trabajo doméstico, y que deben mantenerse en los bien definidos márgenes de la esfera privada de sus hogares. Tal como lo señala Barrios (2017)

Las féminas son excluidas socialmente por la concepción binaria de la cultura patriarcal que impone la dominación masculina gestora de espacios diferenciales para hombres y mujeres en relación con los estereotipos y arquetipos de género. Los primeros, se ubican en el escenario público, y los segundos, en el privado. (Pp. 162).

Esto ha supuesto las no garantías, para que las mujeres accedan a posiciones de liderazgo y representación en la esfera pública y ejerzan plenamente su ciudadanía y su participación en la política como sujetas de derecho, tal es el caso de Ana Silvia, activa líder comunitaria quien ha enfrentado numerosos desafíos a lo largo de los años, siendo objeto de diversas formas de violencia, incluida la exclusión, la invisibilización y la invalidación de sus opiniones y acciones.

El concepto de progreso en la vereda Siraquita se presenta en un equilibrio complejo entre las aspiraciones de los campesinos y los intereses económicos de los grandes terratenientes. Puesto que, afecta tanto a los campesinos humildes como al modelo latifundista. De esta forma, Conuerdo con Marx cuando afirma que

El progreso, en una palabra, deja de ser progreso en el momento en que el incremento de la riqueza social implica al mismo tiempo una disminución en la proporción de la clase de la que procede este progreso, y por tanto un aumento en la miseria, la opresión y la degradación moral. (1867 pp.643).

Ya que, para los primeros, el progreso se traduce en la búsqueda de mejores condiciones, producto de la adversidad de la vida en el campo. Por otro lado, el modelo latifundista, representa el progreso económico y social para los grandes propietarios, promoviendo la productividad y la inversión especialmente en infraestructura para el desarrollo industrial ganadero. Lo que resulta especialmente oportuno para los grandes proyectos de acumulación de tierra y riqueza que vienen teniendo lugar en la vereda Siraquita y que son acompañados de explotación laboral, el desplazamiento y la degradación ambiental.

Por otra parte, Siraquita refleja una vez más, una realidad común en muchas zonas rurales del país, donde el carácter centralista del sistema político limita la participación local en la representación en la toma de decisiones y la ocupación de cargos de gran envergadura. A pesar de

ser una comunidad activa y con necesidades específicas, su voz suele quedar excluida en el panorama político departamental, municipal y nacional, pues existe escasa atención por parte de las autoridades a las exigencias de la comunidad, ejemplo claro de lo anterior, es el mal estado de la planta física de la escuela, la ausencia de programas de apoyo integral a los estudiantes y la inexistencia de espacios aptos para el encuentro comunitario

Ana Silvia, líder comunal, señaló al respecto que “Esto está así, pero yo ya estoy cansada de llorarle a los políticos”. Estas exigencias han sido puestas sobre la mesa en numerosas ocasiones y, sin embargo, la administración local, muestra poco o ningún interés por dar solución a las preocupaciones de la comunidad.

A menudo, las decisiones que afectan directamente a la vereda son tomadas desde el casco urbano, priorizando las necesidades de las áreas urbanas en detrimento de las zonas rurales. Esto se manifiesta de diversas maneras, incluyendo a las autoridades y administradores educativos, quienes dotan también a la educación de este carácter centralista, anteponiendo a las sedes principales, las cuales, están ubicadas normalmente en las áreas urbanas del municipio. “Acá nos habían dado unos televisores, un doctor de Cerinza, pero el rector decidió que esos iban para la sede principal” señaló la docente Lilia Soledad. Sumado a lo anterior, las condiciones económicas y sociales del territorio, no permiten la eficiente articulación de la comunidad, por el contrario, propende por la desaparición del encuentro comunitario.

Esta realidad se define a partir de la naturaleza flotante de la población, donde las personas no logran establecer relaciones sólidas debido a la movilidad constante y la falta de oportunidades para interactuar y construir vínculos sociales. En este contexto, la ausencia de espacios de encuentro adecuados contribuye significativamente a la fragmentación social. Sin embargo, quienes, si permanecen en la vereda de manera más estable, suelen ser los grandes propietarios, quienes ejercen una influencia significativa tanto en la dinámica social como en la política local, esta situación se ve agravada por la dependencia existente entre empleados-empleadores y la latente incidencia política. Tal como aseguró Silvia “acá la política es más bien tranquilita, no importa el color que sea, que si liberales o conservadores, no nos pongamos de brutos, igual la gente vota por el que el patrón le diga o no votan “. Lo que limita aún más la participación democrática y la representación equitativa de los intereses de toda la comunidad en la agenda política municipal.

Como consecuencia, si la vereda es considerada en la agenda política local, se priorizan los intereses de los grandes propietarios, tales como la mejora en las vías que conducen a las grandes haciendas, mientras que, otras necesidades de la comunidad como el acceso a servicios básicos o la implementación de programas de desarrollo social, quedan relegadas o sencillamente son ignoradas.

Ejemplo de lo anterior, es que, pese a los esfuerzos de la comunidad por mantener la escuela en pie y abierta, el actual alcalde Juan Alexis Martínez, en un encuentro fortuito en la vereda el Portachuelo, en plena campaña electoral, nos ofreció cerveza al grupo de docentes y delegados del Ministerio de Educación Nacional que nos acompañaban y mostró su firme convicción por cerrar la escuela de la vereda al definirla como no rentable e insostenible.

Para dar continuidad al entramado cultural de Siraquita, la religión católica emerge como un eje central que modela la realidad social permeando cada aspecto de vida cotidiana de los habitantes, la construcción del templo, o capilla, fue un hito significativo en los esfuerzos de la comunidad por reafirmar su devoción y consolidar su identidad religiosa.

Aunque el templo suele permanecer cerrado la mayor parte del tiempo, al menos una vez al mes, el padre de la parroquia se desplaza hasta la vereda para orquestar la misa. En este encuentro religioso, participan activamente los estudiantes de la escuela, la docente y miembros de la comunidad en general, quienes se reúnen para escuchar los sermones del sacerdote sobre la vida de cristo, el perdón, la humildad y la resiliencia. Este espacio es aprovechado por parte del sacerdote para otorgar tareas y actividades en el área de ética y religión, es decir, tiene una incidencia directa en el currículo, la cual, es consentida y celebrada por la docente titular.

El catolicismo, se encuentra arraigado como una institución omnipresente, que ha moldeado la vida cotidiana de la vereda, imponiendo normas y valores que a menudo perpetúan roles sociales y de género, los cuales deben ser aceptados con voluntad y amor a Dios.

Existen tendencias a rechazar aquellas personas o colectividades que no siguen las normas establecidas al interior de la iglesia. Ejemplo de ello, fue la molestia de algunos de los padres de familia y el sacerdote, al notar que yo no me sabía las oraciones. Incluso la docente titular, aunque intentó mostrarse empática y abierta, me dijo que no me atreviera a volver a la iglesia.



Imagen.3. Capilla del señor de los milagros, de la vereda Siraquita. Archivo de la docente Lilia Inés.

Es de esta manera que, las festividades religiosas gozan de gran prestigio y la celebración del señor de la salud ocupa un lugar sobresaliente en la identidad del territorio, así lo hizo saber la docente Lilia Inés “sé participa todos los años con gran devoción en la celebración de nuestro señor de la salud en el mes de junio”. Para esta celebración, se realizan diversos eventos, asados comunitarios, ferias, fiestas públicas, música en vivo, pirotecnia e incluso se han llegado a hacer eventos deportivos, Ana Silvia, por su parte, se refirió a estas festividades de la siguiente manera “nosotros nos bajamos de poa allá, ahí en la cancha y ponemos musiquita, que si uno vende ganado o lana, que si se comió una carnesita y una cervecita, con musiquita y la misa, eso sí que viene

gente desde Novare, Belén Cerinza y Tutaza”. Así mismo, existen otras “celebraciones especiales con motivo de: Bautismos, Primeras Comuniones, Matrimonios y Cumpleaños, En estas reuniones normalmente se sirven los platos tradicionales en forma abundante, acompañados con grandes cantidades de licor y baile durante toda la noche” (Burgos. 1989.pp234). De acuerdo, con el archivo de la docente titular, predomina la familia nuclear con vínculo matrimonial católico y un promedio de cuatro o cinco hijos. Y la vereda estaría compuesta por un estimado de 22 familias, sin embargo, las condiciones han cambiado drásticamente producto de las transformaciones sociales y económicas que hemos ido abordando, actualmente se estima que son apenas 9 familias, varias de estas no se encuentran necesariamente sujetas al vínculo matrimonial católico y cuentan apenas con un promedio de dos o tres hijos, además se estima que la mayor parte de la población de la vereda está compuesta por adultos mayores de 50 años y la presencia de la infancia en la vereda es cada vez menor, como consecuencia de las pocas oportunidades y las difíciles condiciones de vida en el campo, pero también producto de la baja tasa de natalidad, la señora Luz describe este fenómeno de la siguiente manera:.

“La vida se la da el soldado, y eso sí ha afectado en que haya menos niños, claro, porque prácticamente en esta vereda ya no hay jóvenes. Ya las casas se están quedando solas, se mueren

los viejitos... Por decir, los jóvenes que habían, una comparación con mis hijas, crecieron y una se casó, estudió sistemas y de pronto también se va, para sacarle provecho a lo que estudió ¿por qué en este campo qué? Nada. Además, la gente ya no quiere tener reguero de chinitos”.

Las viviendas por su parte reflejan una rica mezcla de tradición y modernidad, donde las



Imagen 4. Casa tradicional campesina de la vereda. Autoría del investigador

viviendas más antiguas, construidas con materiales como la tapia pisada, el bahareque, el adobe y la madera, conviven con las más recientes, edificadas con ladrillo, enchapadas y cubiertas de tejas de barro o eternit.

Resulta importante anotar, cómo algunas personas de la comunidad se refieren a las viviendas más antiguas como "cuchitriles" un término que connota pobreza y precariedad. Sin embargo, esta percepción

no refleja necesariamente la realidad económica de quienes habitan estas casas. Es más, en algunos casos la elección de construir o habitar estas viviendas es vista como un acto de resistencia cultural campesina. Las casas construidas con materiales locales y técnicas tradicionales, Imagen 4, representan más que simples estructuras. Son símbolos vivientes de la historia y la identidad de quienes las habitan. Sin embargo, nuevamente se hacen latentes las tensiones existentes alrededor de la noción de progreso, viéndose enfrentadas visiones divergentes sobre el camino hacia el futuro, al encontrarse con la voluntad campesina de la preservación de sus raíces culturales.

2.2 LA ESCUELA

Los habitantes remontan su origen hacia el año de 1930, esta afirmación sería respaldada por la escritura de la fecha puesta sobre el cemento en un costado de la cancha. *17 julio 1928*.

“Los terrenos para la construcción del primer local fueron donados por el reverendo padre Faustino Peña, oriundo de la vereda y párroco de Santa Rosa de Viterbo por esa época.” (Burgos. 1989.pp 267). Sin embargo, algunas personas afirman que esta servía a las directrices del

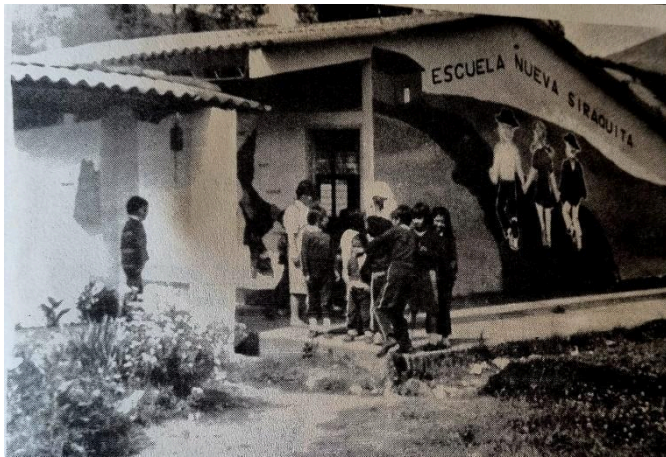


Imagen 5. escuela Siraquita 1978. Parte del archivo de la Docente Lilia Inés.

gobierno del municipio aledaño de Cerinza y que está desde su origen fue una Institución de naturaleza Estatal, del mismo modo, se dice que en su origen ofreció los niveles de educación Preescolar, Básica Primaria y Secundaria en jornada diurna (mañana y tarde). Se contradice con otras versiones que afirman que sólo se ha ofrecido la básica primaria.

Algunos de los nombres de los docentes que hicieron parte de esta institución de acuerdo con Lilia Inés “Rosa María Torres, María Teresa Gallo, Zoraida de Pérez, Luisa Antonia Castro de Peña, Ofelia Sandoval, María Luisa Rodríguez, Luz Delia Flórez, Pablo torres, Myriam, Bonilla, Carmenza Rincón, Pedro Joya Navas, Matilde Diaz Solano, María Inés Pérez y en la actualidad Lilia Inés Soledad Araque”

Actualmente, hace parte de la Institución Educativa Técnica El Portachuelo, cuya sede central se encuentra ubicada en la vereda Portachuelo de Santa Rosa de Viterbo, de acuerdo con la docente Lilia “La sede Siraquita, fue la primera en unirse al Portachuelo, eso, por allá en el 2003, implicó adoptar su uniforme y sus principios rectores” Esta sede tiene como código del DANE No 215693000137-02 y Licencia de Funcionamiento 5372-24-10-1997. Datos que no aportan mucho a la narrativa de la escuela, pero que señalo ante la insistencia de la docente titular por reafirmar su carácter formal. Seguramente, esta actitud es consecuencia de los procesos de control y

vigilancia (evaluación) del MEN, por lo que, la docente responde cuidadosamente cada una de las preguntas que le hago, es así que, me pidió que aclarara algunas de sus características físicas tales como: “La institución Educativa cuenta con servicios de alcantarillado, acueducto, electrificación, dos baterías de baño, restaurante escolar y sala de informática”.

Los docentes y administrativos de esta institución reconocían algunas de las funciones que tendría tales como la “Entrega de un informe de la práctica, de acuerdo con los lineamientos definidos por el viceministerio de EPBM junto con las Facultades de Educación.” (MEN. 2023.pp15). Sin embargo, también existía especulación, aunque nunca tuve problema con referirme a los objetivos del programa, cada vez que intentaba adéntrame en estos se denotaba desconfianza, como si en estos objetivos hubiese algo no dicho, desde el comienzo se dio por sentado, que mi presencia podría representar una amenaza adicional que contribuiría al cierre de la escuela o a la permanencia de la docente titular en esta. Por tal motivo, cuando yo resaltaba algunas condiciones especialmente de la planta física, la docente

se alertaba e insistía en que, “aunque el servicio de acueducto y alcantarillado no funcionase de manera correcta, hay. Aunque la electrificación depende de una única toma que es dirigida de una casa aledaña, hay. Aunque el restaurante escolar es una pequeña mesa inestable, hay; y aunque los computadores no sean plenamente funcionales y no haya red a internet, sala de informática, si hay.”



Imagen 6. baño de niños, escuela Siraquita.
Autoría del investigador



Imagen 7. Aula principal de la escuela.
Autoría del investigador

En general, el mal estado de la planta física, los espacios comunes, como la cancha y el patio, se encuentran en abandono absoluto y atiborrados de escombros, lo que limita las oportunidades para el juego y la recreación de los estudiantes, las aulas, carecen de un buen acceso a luz natural, la humedad se come las viejas paredes, dotándoles de colores verdes opacos, las ventanas no funcionan, los tejados están en mal estado, se filtra el agua, la utilería del aula principal y unitaria, por suerte no está en tan mal estado, sin embargo la utilería de la sala de informática si lo está, los escritorios, las sillas, el video beam, los computadores, el baffle y el micrófono presentan fallas, varios de estos artefactos, simplemente no funcionan. La cocina posee un gran mesón en cuyo interior reposa una estufa de leña, una nevera y fregadero, como le llama la ecónoma.

Las condiciones de precarización no sólo se traducen en el mal estado de la planta física, sino también en las condiciones de contratación del personal, tal es el caso de la señora luz, (la ecónoma) encargada de la cocina y limpieza de la planta física, quien se enfrenta a una compleja precariedad laboral, en términos de remuneración por su trabajo. Situación que vale la pena ser analizada, pues, a pesar de cumplir con un horario de trabajo aproximado de 26 horas semanales, sin contar las ocasionales jornadas de capacitación, la compensación económica que recibe dista mucho de ser adecuada y justa. De acuerdo con los estándares mínimos establecidos por el ministerio del trabajo para el año 2023, su salario representa apenas el 37.6% del total recomendado. Lo anterior, dota de sentido las palabras de Federici(2013)la cual señala que “las trabajadoras del cuidado asalariadas viven y trabajan a la sombra de la esclavitud” (p240) siendo este un claro ejemplo de la devaluación social del trabajo reproductivo.

A continuación, presento una pequeña tabla, que nos permite comprender las dimensiones de lo propuesto anteriormente.

<i>Tabla.1 Trabajo de la señora luz (ecónoma)</i>	Número de horas	Equivalente al SMV
Trabajo de lunes a sábado	24	\$115,992.
Trabajos dominicales	2	\$16.904.
Total, trabajó semanal	26	\$132.896.

Por lo tanto, \$50.000 pesos semanales representan el 37.6% del total (132.896) recomendado por estándares mínimos definidos por la ley colombiana.

La escuela, por su parte, se ha convertido en un espacio de convergencias y disputas. Algunas personas de la comunidad la reconocen como esencial, pues garantiza el acceso a la educación básica primaria para los más jóvenes de la vereda, evitando grandes desplazamientos. Además, reconocen el potencial existente de esta, como espacio para la participación ciudadana y el encuentro comunal.

Sin embargo, existen algunas tensiones no resueltas con la comunidad, Ana Silvia señaló “Claro, imagínese usted, uno podría organizarse en la escuela, pero es un problema”.

La relación de la docente titular con la familia U, una de las más grandes de la vereda, no es la mejor. Al parecer, todo habría empezado por un altercado en el año 2020, cuando los niños

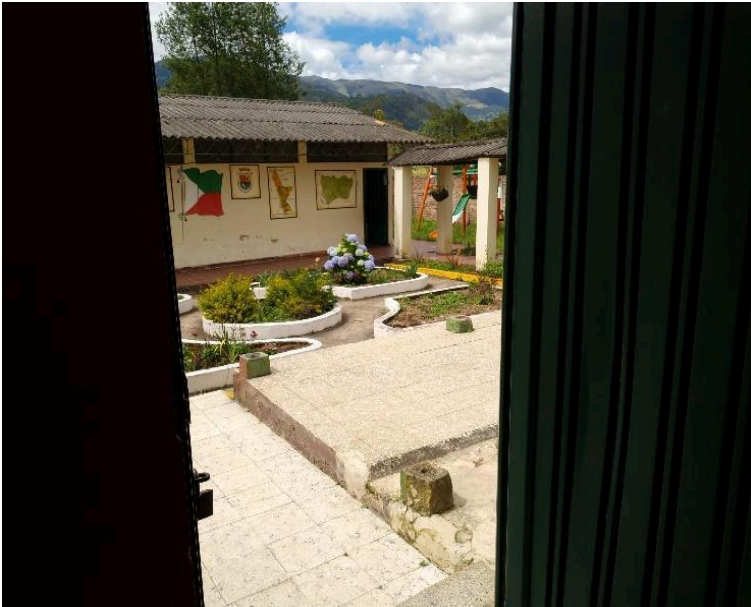


Imagen 8. patio escolar y jardín de la escuela Siraquita. Autoría del investigador

invadieron uno de los potreros y botaron algunos residuos orgánicos.

Al día siguiente, estos residuos, acompañados de basura y excremento animal, se encontraban en la puerta de la escuela. Lo anterior se repetiría al menos una vez por semana durante varios meses. La docente titular tildó de enemigo público al señor Umaña, prohibiéndole a sus estudiantes que le saludaran a él o su familia, y curiosamente también le tildó de asesino y ladrón.

Este hecho sería definitivo y profundamente disruptivo en las formas en las que se relacionaría la escuela con la comunidad. Después de un evento político en el que desaparecieron varias herramientas de trabajo, algunas plantas y candados, la escuela cerró las puertas a la comunidad para este tipo de eventos. Esta decisión contó con el apoyo de algunos padres de familia, la ecónoma se refirió de la siguiente manera a este hecho “Pues, imagínese, es lo mejor, porque la gente no cuida, no sabe cuidar lo que es de todos” Pero también contó con el rechazo de una parte de la comunidad, quienes veían en este gesto la privación de un espacio que les pertenecía. Por

ejemplo, Ana Silvia señaló que “Es como si de aquí a mañana no nos dejan entrar a la capilla, si está en pie es por los esfuerzos que hacemos todos aquí en la vereda”.

Lo que es un hecho, es que esto contribuiría de manera directa a que algunas personas del territorio optasen por inscribir a sus hijos en otras escuelas, normalmente en el municipio aledaño de Cerinza. Del mismo modo, cuando el presidente de la junta de acción comunal, el señor Pedro Pablo Dueñas, recaudaba fondos para la escuela, no todas las familias aportarían, y tampoco lo harían en las jornadas de trabajo convocadas por la maestra. El trabajo de la comunidad al interior de la escuela es fundamental, dadas algunas de las condiciones políticas que la atraviesan. Por ejemplo, aunque la alcaldía municipal otorgara fondos para la escuela, estos sólo se traducirían en material de construcción, mientras que la mano de obra sería aportada por las comunidades. Por lo anterior, es que la escuela cuenta con grandes cantidades de escombros y material que no están en uso, lo que se ha convertido en un problema adicional, pues constantemente este material suele desperdiciarse o perderse. Lo que ha dado paso a múltiples señalamientos hacia diversos miembros de la comunidad, en especial a la familia U.

2.3 LOS NIÑOS DE LA ESCUELA.

JOSÉ

Mi nombre es José Guillermo, tengo 10 años y estoy en tercero. Vivo con mi mamá, mi hermana y mi padrastro, lo que normalmente hago es primero jugar con mi hermana, hacer tareas y jugar con el celular. No trabajo en ninguna actividad agrícola. Me gustan las matemáticas, es mi materia favorita. Y también el teatro me gusta mucho. De la escuela me gusta todo, me gusta comer huevo frito con 2 panes, chocolate o carnegita y de almuerzo papa chorreada, arroz con salsa de tomate, frijoles con pata y de tomar, jugo de mango, normalmente, yo como tres veces al día y las oncesitas, a veces como Frutas, como banano, mango, papaya, manzana, la piña y el mango. En mi casa casi no hay celebraciones, solo los cumpleaños, la navidad a veces, a veces sí a veces, más o menos.



Imagen 9. José, estudiante de la escuela, en un cultivo de girasoles.
Autoría del investigador

Halloween no lo celebramos, porque no vamos al pueblo a pedir dulces. quiero paz quiero amor quiero dulces por favor. Solo voy al pueblo al supermercado, del Ara o al del amigo, allá compramos todo, menos la leche. Acá en la vereda no hay casi nada, solo hay zanahoria, papa, cilantro, lo que se cosecha en la vereda y la leche que se la compramos a don Otoniel.

Mi mamá no trabaja, mi papá a veces, pero ahora no, ya no lo veo trabajar. Yo les ayudo a lavar la loza, limpiar, trapear, hacer aseo y jugar con María hasta cuando ella se duerme. No conozco al alcalde y nunca lo he visto, yo nunca he sabido nada de él por qué soy muy pequeño.

Tengo cuatro pares de zapatos, los del colegio, unos pa salir, unos dañados y unos de educación física. En mi casa hay tres televisores, hay dos habitaciones, mis padres viven en la misma

habitación con mi hermana y yo, la otra habitación es del abuelo. No hay agua caliente, bueno, a veces, pero sólo cuando sale bastante agua. No hay internet, pero mi mamá tiene datos. La escuela es muy importante para mí porque me ayuda a hacer mis logros, yo quisiera ser policía o futbolista. Me gusta jugar infectados, canicas-pipiadas, a los policías con los zombis.

SHARIT

Mi nombre es Sharit Alejandra Sánchez Moreno, Tengo 9 años, me gusta la escuela tal cual está, lo que más me gusta es compartir con mis compañeros y aprender mejor. Me gusta hablar con la gente en la vereda, con mi familia, vivo con mi mamá, mi tío Fredy, mi abuelito, mi abuelita, mi tía Yoana y Danilo.

Mi mamá es ganadera, ella tiene más o menos 30 vacas, pero no son de ordeño y son de un patrón, lógicamente, o sea en total de mi familia son 8, el patrón en relación con todo tiene como 100, él se llama don Simón, él vive lejos de la casa. En mi casa trabaja mi tío Fredy, él le ayuda a arreglar las fincas a Don Simón, yo le ayudo a mi mamá a



Imagen 10. Sharit, estudiante de la escuela, en un cultivo de girasoles. Autoría del investigador

ordeñar y a traer el pasto de los conejos del lote de mi mamá, ella tiene un lote. No tengo una habitación solo para mí, la comparto con mi mamá, mi tía y Danilo, duermo con mi mamá y tenemos un televisor pequeño en la casa, tenemos una radio y usamos la estufa de leña.

Tengo un tío que trabaja en Duitama, nadie más trabaja, casi todos somos de la ganadería, me gusta escuchar música de la que pongan, me gusta la salsa, el reguetón y la carranga. En mi casa todos escuchan carranga y lo ponemos en la radio, 100.6 FM la radio de Cerinza. Todos son católicos. Al pueblo voy cuando tengo citas médicas o cuando vamos a hacer mercado, lo llevamos en camioneta, el carro es de mi abuelo, pero mi mamá lo maneja.

La ganadería es lo que más genera dinero acá en la vereda, también cuando venden los lotes de madera, los madereros vienen a comprar madera de los lotes, el cultivo casi no da dinero, en mi

casa cultivan zanahoria, remolacha, acelga, espinaca y lo vendemos, pero es muy poco, cuando la gente lo necesita, tenemos cilantro y perengil.

Mi lugar favorito de la vereda es el lote de mi abuelito, porque me gusta el aire porque es bonito. Hoy me siento feliz, porque ya no amanezco todos los días brava, específicamente conmigo misma, porque hay veces que no me comprendo o porque me pisan mis terneros.

A veces me regañan o me pegan, pero no tan duro, me pegan con una correa, alguna vez, específicamente, si me pegaron con las manos, me pegan puños, mi mamá con la fuerza que tiene, apenas me sacó la sangre, juego en el celular a pintar muñecos o juego con Danilo al monopolio, nosotros también jugamos ajedrez, pero de diferente manera.

DANILO

Mi nombre es Anderson Danilo Báez, tengo 11 años, yo lavo la loza, tiendo mi cama, ordeño las vacas, tres vacas, dos de mi mamá una de mi abuelo, tenemos 23 vacas, pero la mayoría son del patrón, de mi mamá son 2, las otras de mi abuelo, mi abuela, mis tíos.

Cuando no hay leña la ayudó a traerla del monte, de la quebrada de los cangrejos, comparto mi habitación, hay dos camas, desayuno normalmente caldo de papa, chocolate y huevo. Mi comida favorita en casa es la pasta con harta salsa, las papas chorreadas, las lentejas y de tomar, el jugo de mandarina. Me gusta montar en bicicleta, en mi bicicleta azul. Al pueblo, voy cada vez que tengo citas médicas o cuando mi mamá tiene citas médicas y no más. Cuando estoy enfermo y es controlable, suelo tomar agua aromática, como el agua de apio con limón y el jugo de naranja con menta, cuando es gripe. No tengo lugar favorito en la vereda porque todo me gusta, porque es un



Imagen 11. Danilo, estudiante de la Escuela, en un cultivo de girasoles.
Autoría del investigador

espacio donde puede uno oler aire puro y uno no está encerrado. Yo conozco a Don Ariel Cáceres, es un señor, me parece que trabaja en Impulsemillas, él no vive acá, pero él es dueño ya casi de toda la vereda. En la vereda no conozco a alguien que haga política, cuando sea grande me gustaría ser militar, eso lo llevo en la sangre por parte de mis tíos o me gustaría ser ingeniero, pero para eso me toca estudiar mucho en una universidad. Me gusta la música popular y el reguetón algunas veces. No conozco ningún músico, no hay internet en mi casa, ni tampoco computador, solo con datos, no creo que deberíamos tener un computador, primero vale muchísimo, aunque también tiene cosas buenas en relación con el teléfono, pero a veces también es dañino.



Imagen 12. Liceth, estudiante de la Escuela Siraquita, con traje tradicional boyacense.
Autoría del investigador

LICETH

Mi nombre es Angela Liceth, normalmente me siento feliz, yo vivo con mi mamá y mi papá, con el perro y con el gato. Tengo una habitación para mí y disfruto estar sola, cuando estoy sola puedo hacer lo que quiera, mis papás trabajan en la ganadería, mi papá tiene varias vacas de ordeño: la mona, la runcha, la Duita, la Clemencia, la Mariposa, la Galleta, las dos Novillas, la Galleta junior, la Nieve,

si, tiene más de 10 de ordeño y mi mamá tiene 4 de ordeño y cuatro terneros.

Yo, les ayudo a ordeñar, a hacer la comida, los fines de semana solo voy a acompañarlos o soltarles los terneros, me levanto a las 5:30 a ayudarle a mi papá, me baño, cambio y me vengo a la escuela. Yo no sé qué quiero ser cuando sea grande, lo que venga.

Voy regularmente a Cerinza a hacer mercado. Suelo comer al desayuno caldo de papa, chocolate y pan, lo más rico que hacen en mi casa son las empanadas, las arepas, las de mazorca y los envueltos, el mute, los bollos con maíz pelado. Mi mamá tiene una moto. Solo

la usamos para ir a Cerinza y a veces recoger a mi hermana, nosotros tenemos más conocidos allá.

No compramos leche, ni cilantro, ni frijoles, ni tampoco tomate de árbol. En mi casa nos toca cocinar con pipeta, no tenemos internet, ni tampoco computador, mi hermana es la única que tiene un celular con conexión a internet, para hacer las tareas toca llamarle para preguntarle o cuando venga, ella estudia algo de Software en el SENA, en Sogamoso.

Nunca he viajado de vacaciones, me gustaría conocer Chiquinquirá, me gustaría conocer el mar. No me gusta la política, no me gusta que prometen cosas y no las cumplen acá, por ejemplo, que van a hacer el salón comunal y no lo han hecho, pasan los 4 años y salón comunal no hay.

Me gusta escuchar música electrónica, en el equipo, en una memoria. En mi casa hay un televisor, pero no llegan los canales.

Yo tenía una oveja, pero la vendí para arreglar mi bicicleta. Mi mamá a veces hace helados y postres, pan de chocolate o arepa.

Me gusta mucho el monte, porque ahí me desahogo, cuando mi papá y mi mamá se pelean. No creo que mi papá dure mucho tiempo, ella es más joven, ella tiene 39 y mi papá 57 y yo soy la menor.

Suelo jugar con la cuchumina en el potrero, o juego a las escondidas con el perro y mi mamá, nos encuentra con el olfato muy rápido.

La persona con más dinero de la vereda es ussh, don A.C él tiene tierras allí arribita y pronto va ser dueño de allá, él nunca está sólo, su meta es comprar toda la vereda y lo va a hacer.

Mi familia y él no se llevan, mis tíos le trabajaban y él les debe como 5 millones de trabajo, eso fue durante muchos años y no les ha pagado, por eso no se ha metido con mi familia ni que se meta, él se transporta en camioneta, conozco algunos de los empleados de don Ariel, Don Juan pablo, Doña Nancy, don Darío, doña María, don Gustavo y doña Selena.

La única actividad económica es la ganadería. Acá, casi no se siembra, el señor que sembraba por allá en esa loma, ya se murió de cáncer en el estómago.

Cuando estoy enferma, me dan agua de alcachofa, agua de apio o cuando tengo gripa me dan Noxpirin.

SOFIA

Yo soy Angela Sofía, tengo 7 años y voy a cumplir 8, no cambiaría nada de la escuela, bueno el parque sí, y me gustaría que la sala de informática fuera diferente, que todo fuera más ordenado, que la pared esté arreglada y no se caiga.

Me gusta la vereda, para uno poder sembrar y comer, nosotros sembramos donde los abuelitos, sembramos maíz, lechugas, arvejas y papas. Mis papás trabajan en la ganadería, mi papá sembrando, mi mamá tiene dos vacas y yo tengo una que se llama Chaquira, la mía es la que más



Imagen 13. Sofia, estudiante de la Escuela Siraquita, con traje tradicional boyacense.
Autoría del investigador.

leche da, ella se deja acariciar.

Tengo familia en Santa Rosa, mis papás tienen moto y carro, me gusta la carranga, todos escuchan carranga en la casa, y mi papá siempre me dice venga pa acá usted a bailar, mi mamá no por qué a ella le toca hacer la comida.

En mi casa celebran la navidad, los bautizos y los cumpleaños, compran porqué de esos grandotes y van varias personas, ahora no puedo tomar gaseosa, solo jugos, yo suelo desayunar

caldo de papa, chocolate y queso.

Tengo una habitación que comparto con mi mamá, mi papá suele tomar, le encanta tomar, a mi mamá poco. Me suelo bañar en la noche, yo dejo un solo día, digamos, dejo el martes y me baño el jueves, eso sí me baño con agua caliente. A veces acompaño a mis papás a trabajar. La escuela

para mi es muy importante porque puedo aprender muchas cosas, además yo quisiera ser profesora.

2.4 OTRAS PERSONAS DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

A continuación, se presentarán algunas de las personas de la comunidad de la vereda y la escuela Siraquita que desempeñan un papel activo y crucial en el desarrollo de la cotidianidad escolar. Es imposible llevar a cabo esta investigación sin otorgarles un lugar destacado a estas mujeres, quienes, no solo encarnan y configuran la cotidianidad escolar, sino que también, han asumido un amplio compromiso en el cuidado y preservación de la escuela, desde sus tareas diarias o su liderazgo comunal.

ANA SILVIA

Mi nombre es Ana Silvia Solano, tengo 54 años, vivo acá en la vereda desde el 87, (1987), o sea, eso que, unos treinta y algo de años, me quedé con una bebecita de 24 días de nacida en Busbanza en una vereda que se llama quebradas, ahí conseguimos una finca en olivo, en la última, eso sí me tocó en lo más peladero, nos pusimos a vivir ahí tomamos, un empeño donde vive Grecia, nos parecía tan bonito Siraquita, mi papá y mi mamá vivían acá, venía a recoger la leche don Luis Alvarado que ya se murió. Ya enseguidita, compramos la finquita allí en



Imagen.14 A. Silvia mujer campesina de la vereda Siraquita, tejiendo.
Autoría del investigador

Novare, eso es fanegada y media nada más, eso es poquitico, pasaron los años, se pobló esto, sacaron la carretera hasta las cruces, eso fue una dicha muy grande, colocaron la luz, empezaron los lecheros a moverse, yo arriba, desde arriba de las antenas yo recolectaba la leche de los otros usuarios y la entregaba en un caballo, entregaba 120- 130 botellas a Lino contreras, él ya se murió también. Nada es perfecto, ese señor me robaba hasta 5 botellas de leche.

Antes era vicepresidenta de la junta de Acción comunal, ahora soy fiscal, yo duré 8 años de vicepresidenta, me decían métase de presidenta, pero no, porque yo era mujer, una presidenta no. Macho, machotes, entró un señor viejito, que le tocó perderse, el enredo todo. yo ya me cansé de llorarle a los políticos, por eso esto está así.

El coro de la iglesia lo hacemos nosotros, mi hija y mi persona, con una pandereta de media luna, yo ya estoy medio corrida y a yo me toca tocarle la campana al padre porque a la gente le da miedo, yo tengo fe de los chinitos que esos aprenden, pero esperemos...

Imagínese que Yo siembro: papa, papa pastusa, papa tucarreña, o sabanera que llaman, siembro criolla, este año sembramos la nativa, que son como unos calabocitos rojos, en la pura antigua sembramos maíz, habas y cubios. Yo creo que heredé eso, por que como dicen que lo que se hereda no se hurta, mi papá se las daba de veterinario sin hacer curso y mi hija mayor es veterinaria, ella sabe aplicar la intravenosa, sabe castrar, bueno, claro que yo también, sin haber estudiado, me arriesgaba, a quitarle las cositas a los cabros y a los pobres toros.

A mí la fiesta me gusta disfrutarla, si usted llega a una fiesta sin tomarse una pa entusiasmarse, es pa perder el miedo mas no la vergüenza y hombre uno la pasa bueno. Un ratico feliz y contento bonito, que si comió un pedazo de gallina lo disfruto, que si se tomó su chicha requeté buena también lo disfruto.

Me despierto faltando un cuarto para las 4, no puedo dormir más, toda la vida ha sido madrugando. Me duermo apenas se acaba el máster chef, a esa hora ya me canso. Yo me levanto faltando para las 5 de la mañana prendo mi estufita de leña, hago una agüita aromática, si tengo por ahí un miche de esos antiguos yo me gusta tenerlo o cojo un whisky y me tomo un whisky y mi agüita de aromática en ayunas. ¡Uy! Aunque eso por allá me arde. Me fascina eso, pues cuando hay, porque cuando no hay tampoco no es indispensable o sino toca traerlo. Me gusta mirar las novelas y hilar lana, yo me aplasto allá fuerita, porque la casita es chiquitica. El televisor lo tengo allá en un escaparate o en un chifonier como que le llaman aquí y yo me quedo allá fuera hilando la lana y mirando la novela.

Si tengo que salir, por lo menos el día domingo porque yo me toca de ir los domingos a la misa o a veces me invitan. Como soy la animadora de aquí de Siraquita, yo me levanto, ahorita el próximo domingo me toca ir a darle la cara al padre que, porque como no me creía como está

recién cambiado, el otro si me ya me creía me distinguía, entonces toca de ir a lo de los animadores.

Nosotros tuvimos carro, un camioncito, un Ford dos y medio modelo 70. Oh, eso si fue mi dolor de cabeza porque yo me pusieron de propietaria, porque mi marido tenía hijos por allá los reconoció, ni siquiera son hijos de él, pero por bestia ahí cayó, la mayoría de las fincas las puso a mi nombre igual.



Imagen.15 Luz, ecónoma de la escuela Siraquita.
Autoría del investigador.

SEÑORA LUZ.

Vea, yo le comento, que yo no era de acá, yo era de otra vereda, me conocí con mi esposo, nos casamos y él me trajo a vivir a esta vereda a los 19 años. Al principio fue duro, porque no estaba acostumbrada al campo, empezando por él por qué a él le gustaba tener sus animales, tener ganado, era agricultor, sembraba, ahí fue cuando

empezamos a construir nuestro hogar.

Tuve mis hijas, la primera fue una experiencia muy dura porque yo era soltera, después nos organizamos, me casé y tuvimos otra hija, después tuve otra hija, para mí fue muy duro, le gustaba sembrar y poner obreros y tenía yo las niñas pequeñas y que cocinarle a obreros, pa sacar a las hijas adelante fue duro, no tenía casa, vivía incómodamente, después mis hijas crecieron y empezaron a estudiar en esta escuelita con el profesor Joya, salieron muy bien preparadas, llegaron al colegio, les tocaba una hora de camino a pie porque no había ruta hasta Cerinza. Yo tengo tres niñas y un niño, se coló y por él es que estoy trabajando acá en la escuela, porque cuando mi hijo estaba en tercero, nadie quiso trabajar, porque la ecónoma se retiró, ella trabajaba para un ordeño y se fue para Belén, entonces llegué yo, la verdad, pues pa aquí entre nos, yo poco me relacionaba con la profe, por el problema de que, ella cuando mi niño era pequeño, lo amarraba a la silla porque él era muy inquieto y a mí no me gustó eso.

Yo tengo una hija Docente y le ha tocado duro, pero aprendió lo que yo le dije, usted va a ser maestra, pero toca con paciencia con los niños, a mí me pasó eso y no estoy de acuerdo. Entonces, yo tengo un hermano que es profesor y él vio que no quería mandar al niño al colegio, él me preguntó y le dije me pasa esto. Él me dijo hable con la profesora, pero no lo retire porque el daño es para ustedes porque van a cerrar la escuela.

Entonces nadie quiso venir a trabajar y yo ya tenía mi casa, yo vivía más arriba, yo vine a la reunión y ella dijo, tocará cerrar el restaurante. Y eso si el pago es flojo, lo que le pagan a uno es una miseria, acá me pagan los días que venga, me pagan 10 mil pesos por día, en esa época yo lo hice por dos cosas, porque no quería que cerraran el restaurante, porque estaba mi hijo acá estudiando y yo veía que habían niños que de verdad lo necesitaban, entonces yo tomé la decisión y dije yo trabajo, pero también porque podía estar pendiente de mi hijo y claro ya las cosas cambiaron, porque ella se dio cuenta que yo aquí, él encontró una amiga y nos llevábamos bien. Entonces me dijeron que también me tocaba hacer el aseo, empezamos por hacer el refrigerio, a mí no me pagan por hacer el refrigerio, me lo pagaban los padres, me daban mil pesos.

Los padres me pagaban por hacer la colada, en el mes 5 mil y les parecía mucha plata, entonces que el aseo de los baños también, con lo que tengo que hacer en la escuela yo no descanso ni los domingos, porque me toca venir a lavar los baños y los corredores, es un problema pa que me paguen, la profesora me paga 5 mil por el baño de ella, yo mucho lo buena gente.

Y si es poquita plata, pero yo tengo una hija en la universidad y mi esposo está enfermo y ya no trabaja igual, porque cuando empecé él era veterinario, pero se enfermó a los 6 meses, entonces pensé es una pequeña entrada para mis hijos, poquito o mucho, pero la tengo y eso no es nada yo tejo en esparto, yo lo compro, lo cocino, lo blanqueo, (sumergir el esparto en agua y exponerlo al sol durante varios días, para eliminar impurezas y aclarar las fibras) lo tiño y hago artesanías, con lo que hago cuchuvitos, como canastas, hago hueveros, paneras, joyeros. Yo eso lo hago de siete a once de la noche pa venderlo en Cerinza, debajo de la iglesia.

Yo ordeño, en mi casa tengo vacas, ovejas, yo antes de venir a la escuela madrugo, despacho el desayuno, ordeño cojo pasto, amarró los corderos, le doy de comer a las gallinas y conejos, después vengo a la escuela y después que si toca lavar y luego lo de los terneros y ordeño por la tarde, para hacer queso, nosotros ordeñamos y vendemos la leche, se la vendemos al lechero, pero no el queso porque ya estamos enfermos de las manos pa ponernos a hacer queso, eso es muy

enfermoso, lamentablemente nos pagan la botella de leche a mil doscientos pesos, eso nos da para el sustento del hogar, con ayuda de la lana de la oveja.

Mi otra hija la mayor de profesora salió y se fue, le salió su concurso. ¿Quién va a quedar? Yo sola con mi esposo, mi hijo que está en once ya me dijo: yo voy para la universidad. Y yo seguir luchando por mi campo y las cositas que tengo, ya después si me llega la hora al menos les dejé a mis hijos algo en la cabeza el estudio, para que se defiendan.

Dese de cuenta que si cierran la escuela yo ya no voy a tener ese ingreso, poquito o mucho ya no lo voy a tener, porque mi esposo es mucho mayor de yo, me lleva 18 años a mí, quien está aguantando el hogar soy yo. Mi hija estudió en la SENA, en lo poco que pudo trabajar le dio una moto al hermano para que vaya hasta la escuela, se la ayudé a pagar con tamales.

Tengo 52 años, pero no ha sido fácil y no tengo estudio, por eso quiero que mis hijos estudien, me habría gustado trabajar en una empresa, cómo sería de bonito, le cuento que uno no tenía casa y eso es muy duro. Antes como los hermanos de mi esposo eran estudiados, acomodados entonces ellos eran muy fuertes con uno lo trataban a uno como poca cosa, porque en esta vida todos somos iguales, yo les di su lección, poco a poco fui progresando, ahí voy. Yo solo le pido salud en abundancia a Dios para ver y darles el estudio a mis hijos y a mi esposo, uno en la vida porque que no comete errores, pero si los comete. Lo que se prepara es lo que el gobierno allá señores manden, yo los preparo con cariño, pero si no se lo comen es su problema, todos los niños que se han ido me han querido harto, que no me he retirado por la profe, por el trato que tenemos con la profe.

LILIA INÉS SOLEDAD

Mi nombre es Lilia Inés soledad Araque, Soy maestra normalista, de bachiller pedagógico, egresada de la institución Pedro José sarmiento de Socha, ingresé en 1990 a la docencia como una solución educativa en esa época. Hoy en día, son contratos por diez meses, ingresé así y fui muy afortunada llegué en febrero del 90 y en marzo ya me nombraron y tengo efectos fiscales a partir del decreto de nombramiento que me hicieron en Paya, Boyacá, son 33 años al servicio a la educación, en la parte rural pero también en lo urbano, en Sáchica trabajé dos años reemplazando el jefe de núcleo en ciencias sociales, soy especialista en derechos humanos y

especialización en lúdica y recreación y pues mi licenciatura en básica primaria, inicié en la Javeriana, porque era la única de educación a distancia con sede en Tunja.

Fue un reto muy grande, en zonas de difícil acceso y especialmente en lo social, pues era una zona roja, estamos hablando del 90 al 95. Después fui trasladada a Sáchica, fue difícil, haciendo mis trabajos a mano con vela, a dos horas del casco urbano, porque trabajaba en una vereda en lomo de mula, nos tocaba cargar nuestras maletas por el lodo, o cuando había derrumbes eso era terrible, muchas veces el paso. Hasta una vez la bestia se me enterró y me toco dejarla ahí, abandonada, no ha sido fácil, llegué a Sáchica y ahí fui trasladada a Santa Ana, y ahí llevo 20 años en esta institución, yo no llegué realmente a esta institución, llegué fue a Casilda



Imagen.16 Lilia Inés, docente titular de la escuela, en un cultivo de girasoles. Autoría del investigador.

Zafra, de ahí, fui trasladada acá, por que hice una permuta de libre conveniencia, yo llegué a Santa Rosa y ahí me quedé viviendo en ese barrio, duré un mes presentándome al Casilda Zafra, un mes en el cual todos los días cumplía con la Jornada y me dedicaba a organizar mis clases, preparar clases, porque realmente no me necesitaban, entonces iba me quedaba, compartía con ellos, le ayudé en la presentación de un baile en esa época y lo presentamos en Santa Rosa, pasamos a la zonal, a Paipa y allá fuimos a bailar y perdimos y hasta ahí fue, pero me integre con ellos el tiempo que estuve, siempre estaba pendiente de la Secretaria de Educación para que me trasladaran porque, no me... y la plaza estaba en bachillerato, y yo quedé volando, me dijeron, pero aquí no hay plaza para usted, toca esperar qué le solucionan, después la rectora me propuso que me viniera a conocer acá a la escuela de Siraquita.

Entonces, estoy acá a partir de agosto del 2003, ahí inicié. Tenía 17 estudiantes, creo que había transición, ya no me acuerdo, de los niños grandes, pero no de los pequeñitos, para mí el modelo

de escuela nueva no era cosa difícil, trabajar en una escuela multigrado, ya sabía que había que trabajar con guías, la experiencia ya se traía desde Payá y Santana.

Me siento cómoda en la vereda, lo que pasa es que nadie es monedita de oro para caerle bien a todos, en todas las veredas y en todas las instituciones, hay una manzana podrida, siempre hay una persona que le molesta, que incomoda, que esto o que lo otro. Pero de resto, poco a poco fue que me fui alejando de las actividades que hacen en la vereda, fue por eso, entonces es mejor estar lejitos, y pues uno aporta en la medida que uno puede, uno aporta. Poco a poco, se aleja de eso.

Colaboración siempre he tenido, hemos trabajado siempre, yo llegué acá y fui la primera sede fusionada del Portachuelo, no sé por qué no tengo esa resolución. Ya, poco a poco, fueron las demás sedes, siempre trabajando como con los padres de familia, como dicen mancomunadamente con la comunidad.

Mi mayor reto, es que los niños salgan leyendo, que tengan esas habilidades de escribir, pero los chicos no se preparan para las pruebas saber, porque no leen. Y algo muy importante es la ortografía, por ejemplo, en la realización de carteles, todas las exposiciones que antes teníamos, si molesto mucho es para que los niños escriban con buena ortografía y letra.

2.5 LA COTIDIANIDAD ESCOLAR

Este apartado, da cuenta de una interpretación subjetiva resultado de mi presencia y experiencia durante las primeras semanas en la escuela de Siraquita. Este relato ofrece una visión íntima y única de la cotidianidad escolar, devela mis intereses y preocupaciones del día a día en la escuela, mediante un ejercicio descriptivo que le permite al lector identificar algunas de las dinámicas y relaciones que enmarcaron el hacer de mi práctica.

A las 7:30 ya en la escuela, la docente abre la puerta, los niños se forman en línea recta sobre unos puntos amarillos que están pintados en el suelo. Mientras esperan la apertura del aula principal, un estudiante es designado para hacer la apertura de los baños.

Posteriormente los niños se desplazan al interior del salón de forma totalmente ordenada y en completo silencio, se distribuyen por cursos. Sofía la más pequeña, de grado segundo se ubica en el centro, mientras que sus compañeros de tercero y cuarto le acompañan en sus laterales y los dos estudiantes de grado quinto se ubican en la parte trasera.

La jornada empieza con una oración que es dirigida normalmente por la docente Lilia Inés, mientras los estudiantes repiten mecánicamente sus palabras. En el aula hay un altar a la virgen María, adornado con flores y velas, los estudiantes, se dirigen al altar con respeto y contribuyen a su cuidado. Después de esto, la docente titular se dispone en su escritorio, el cual, está enfrente, al lado del tablero, al lado de la imagen sacra.

A veces hace anuncios generales, tales como el pago del servicio de limpieza que realiza la señora Luz, las jornadas de trabajo de padres de familia, la organización de algún evento o alguna reflexión aleatoria que la docente crea pertinente realizar antes de iniciar la jornada.

Después, los estudiantes se ponen de pie y se organizan en fila, en la que esperan su turno para recibir instrucciones por parte de la docente a cargo, esta define los contenidos que serán tratados, de acuerdo con el curso en el que cada estudiante se encuentre y la asignatura programada en el horario general. Este horario contempla tres bloques diarios y las asignaturas que configuran son: Matemáticas, Ciencias Naturales, Informática, español, inglés, Ciencias sociales, Educación física, Educación Artística, Ética y Religión y Cátedra de la paz.

Se hace la revisión de las tareas, pues siempre hay tarea, y la profesora procede a describir el procedimiento que ellos deben seguir, normalmente, esto consiste en pequeños resúmenes de las guías de aprendizaje, entendidas estas “insumos o instrumentos escritos que permiten, estimular el aprendizaje autónomo de los estudiantes” (Conrado y Flores2020 pp23). Sin embargo, la “actividad” de estos, se reduce, a la síntesis de los textos o resolución de problemas matemáticos. En teoría “la participación del docente es fundamental, pues actúa como orientador, provocador de experiencias comprensivas alejadas de la memorización” (Conrado y Flores2020. pp24). Sin embargo, la memorización ocupa un lugar sobresaliente en los criterios de evaluación propuestos por la docente titular.

Seguido a esto, los estudiantes se dirigen a sus puestos, allí empiezan con el desarrollo de las actividades propuestas, la docente se queda en la mesa principal por algunos minutos, hace

pequeños apuntes sobre algunos contenidos. Les llama la atención a algunos estudiantes, les pide silencio, sentarse de manera correcta, no distraerse y tener buena ortografía.

En ocasiones, sale al patio o al restaurante donde conversa con la señora Luz o habla por teléfono con sus hijos y familiares, los estudiantes, por su parte, señalaron que es una lástima que hayan llegado practicantes, pues ya no tenían tiempo para jugar, tal como lo señaló Liceth en más de una ocasión “ Que lástima, porque ahora debemos seguir estudiando, así la profesora no esté, antes podíamos simplemente jugar”

Los estudiantes más pequeños, cuando tienen preguntas o necesitan algún permiso se lo piden a sus compañeros de mayor edad, los cuales determinan si es posible o no por ejemplo ir al baño o usar algunos materiales que están dispuestos en el aula, este liderazgo le ha sido especialmente otorgado a Danilo, el mayor de los estudiantes.

El trabajo es completamente mecánico, se transcribe, se escribe mucho, especialmente en el área de Ciencias Sociales, la docente, ocasionalmente se acerca a los estudiantes para resolver algunas preguntas, sin embargo, esto sería menos frecuente ante mi presencia.

Después de 2 horas de haber estudiado durante la mañana, es decir a las 9:30, los estudiantes

Imagen.17. uniforme de educación física.
Estudiante elevando cometa. Autoría del
investigador



salen a recreo, toman sus onces, sentados en frente del salón que fue demolido, algunos de los alimentos que normalmente estos llevaban son: fruta, yogures, galletas, agua panela y pan.

Seguidamente, se disponen a disfrutar del recreo, los espacios para su recreación como he mencionado son limitados. Además de los obstáculos propios de la planta física, la docente Lilia Inés, restringe el uso de la cancha y la biblioteca, los cuales habitualmente se encuentran cerrados.

La escuela no es grande y los pocos espacios con lo que cuenta, no son aprovechados, los estudiantes frecuentemente exigen la disposición y apertura de la biblioteca, estas peticiones son ignoradas, omitidas o en ocasiones se emplean pretextos que invalidan estas peticiones. Cuando los estudiantes exigían la apertura de estos espacios, comúnmente Lilia Inés les dice que “Ustedes no saben cuidar ¿para qué les abro? Si pueden jugar ahí afuera”.

De esta forma, los estudiantes desarrollan su recreo en un pequeño espacio enfrente del salón, algunos de los juegos que allí tenían lugar son las canicas, las cogidas, congelados el ladrón y el policía y el muerto, esto último consistía en trasladar el cuerpo inerte de un estudiante de un lugar a otro. El juego dura aproximadamente 20 minutos, sin embargo, en ocasiones la docente toma la



Imagen.18 Campana de la escuela Siraquita.
Autoría del investigador

decisión de ampliar este tiempo mientras ella reposa. Posteriormente la docente titular hace sonar una campana, un pequeño cilindro verde, los estudiantes siempre rechazan el sonido de la campana y me piden que abogue porque su descanso se prolongue.

Después, los estudiantes retoman sus actividades en el aula, sin embargo, su actitud y disposición de aprendizaje después del descanso es escasa, propenden por el ocio y solo a través de la presión y el

acompañamiento, los estudiantes acceden a continuar con rigurosidad su propio proceso, el mismo que algunos evaden.

Al interior del aula, los estudiantes han establecido jerarquías, mediadas por la edad y el curso, la docente titular ha establecido las condiciones para que esto sea posible. Mientras que, los estudiantes de mayor edad establecen y reafirman su autoridad a través de burlas, gritos, golpes o insultos. Lilia Inés, insiste en que los niños de menor edad deben obedecer a sus mayores, sin cuestionarlo y sin reparos o quejas.

Esto es aún más evidente, con la más joven del grupo, quien es objeto de burlas por parte de sus compañeros. La hostigan, la llaman llorona, evitan que sus compañeros le ayuden o acompañen

su proceso. A pesar de que Sofia codifica los signos que están impresos en el papel y los enuncia en voz alta, no comprende aquello que codifica, por lo que la mayoría de las actividades, le resultan difíciles de asumir, ante la negativa de sus compañeras busca consuelo en el docente voluntario.

Todos los estudiantes son introvertidos, menos José, el único estudiante de grado tercero, todos hablan poco, menos José, ninguno juega ni alza la voz, ninguno se levanta de su puesto, ninguno se desplaza por el espacio menos José.



Imagen.19 Estudiantes en clase esperando las guías. Autoría del investigador

Sus compañeros lo reprenden, advierten que lo acusarán con la docente titular, intentan modular su conducta, para que se adapte a las normas que los demás tiene interiorizadas, es importante señalar que, José es un estudiante que lleva relativamente poco en esta escuela, no obedece a sus compañeros, les reta y solo responde cuando las órdenes son dadas por Danilo o alguno de los docentes.

Los estudiantes siempre muestran preocupación por la hora, esta les indica el

tiempo en el cual deben estar en el aula, el restaurante o el recreo, una estudiante la mayor, es la única que posee un reloj, el cual guarda en su pupitre, lo que la ha convertido en una pequeña administradora del tiempo, esto se hace de forma oculta, pues la docente titular toma esto como una ofensa.

A pesar de que el proyecto institucional ideológicamente se alinea con algunas de las directrices propuestas en el artículo 23 de la ley 115 de 1994, la cual, establece que

En la educación básica se promoverá el conocimiento de la Constitución, los derechos humanos, la paz, la democracia, el ambiente, la historia, la geografía, la cultura y la identidad nacional, y se fomentará el respeto a la autoridad legítima y a la ley, a las instituciones y a los símbolos patrios.(Ley 115 de 1994pp19).

Existen limitaciones, las cuales, surgen debido a la falta de capacitación y apoyo continuo al cuerpo docente, lo que dificulta el desarrollo de estrategias pedagógicas efectivas para integrar de manera significativa estos contenidos en espacios curriculares como Ciencias Sociales, Cátedra de Paz y Afrocolombianidad. Por lo que, en ocasiones, estas asignaturas son postergadas en favor de otras consideradas prioritarias, como Matemáticas y Lenguaje.

Por otra parte, a pesar de que, en la ley 115, se establece que la educación artística y cultural es un área fundamental del conocimiento para todos los ciudadanos y por lo cual, su enseñanza es obligatoria en todas las instituciones educativas del país, esta se encuentra a menudo relegada a un segundo plano en la práctica de los proyectos educativos.

Esto se evidencia en las palabras de la docente titular durante una reunión, en la cual, le pregunto por el lugar de las artes en la escuela, a lo que ella responde que “La educación artística es una materia que es primordial, ya que en esta se divide, en música, el dibujo, el colorear y toda esa partecita de coloreado, a nosotros nos correspondió hacer el programa de artística, lo que pasa es que, no lo estamos llevando como debe ser, a veces dejamos las cosas en el papel”. La docente titular no sólo reconoce la falta de implementación del programa de educación artística, sino que también expone una percepción sesgada y limitada sobre las posibilidades de esta en la contribución al desarrollo integral de sus estudiantes.

Es importante señalar y reiterar que, la aplicación de los contenidos de las “áreas esenciales” como lo llama la docente titular (Matemáticas, Lenguaje y Ciencias Sociales) se priorizan en detrimento de otras tales como educación en las artes o la educación física. Es decir, la inestabilidad de estas áreas. No solo es producto de la falta de capacitación docente y la no aplicación de los lineamientos, sino también, por voluntad de la docente titular.

Aproximadamente a las 12:00, la señora Luz se acerca al aula y hace una seña con su mano, esto indica que el almuerzo está listo. Los estudiantes se dirigen al baño donde se lavan las manos, para poder acceder al restaurante, si así puede llamarse. Los niños disponen de sus sillas, las cuales, están en la parte de atrás de este espacio, cada uno tiene su silla, los estudiantes las marcan, hacen pequeños signos o gestos sobre las sillas, de esta manera cada uno tiene su silla,

aunque todas sean iguales. Cada uno la coloca al lado de la mesa, se sientan y esperan que la señora luz le sirva la comida.

Este comedor, está compuesto por dos mesas, una para los estudiantes y una para los docentes, comer en una mesa distinta nunca fue de mi agrado, los estudiantes comen en amplios platos plásticos, igual que yo, mientras que la docente titular come en un plato de porcelana. Hecho que llama mi atención, pues identifico en estos pequeños gestos, cómo se acentúan las relaciones jerárquicas al interior de la escuela.

Normalmente el almuerzo está compuesto por arroz o alguna proteína, bien puede ser un pequeño pedazo de pollo, carne o huevo, la cual es acompañada por ensalada. De beber, la señora luz, normalmente prepara jugo con poca fruta y poca azúcar o limonadas, hecho que le preocupa pues señala frecuentemente que “yo siempre hago lo mejor que puedo, con lo que tengo a mi disposición, pero es que imagine usted, nos dejan media librita de azúcar para la minuta del mes”. Mientras hace la entrega de las bebidas a los niños de la escuela.

Los estudiantes almuerzan en silencio, en ocasiones surgen algunas cortas conversaciones, normalmente sobre sus familias o acontecimientos que tuvieron lugar en la escuela, estas son amonestadas de forma inmediata por la docente titular, el silencio prevalece. Los estudiantes comen y dejan el plato sobre la mesa, uno a uno, antes de salir agradece a la señora luz y a la docente. Después se desplazan al patio para aprovechar el tiempo de recreo.

Una de las estudiantes Sofía, recibe porciones menores ya que esta no suele comer en la escuela, sin embargo, la docente la obliga a hacerlo, ante la negativa de Sofía, los reclamos son fuertes, le grita y la manipula, mientras esto sucede, la niña solo se queda en su puesto, inmóvil, en absoluto silencio hasta que la señora luz le recoge el plato.

Lilia Inés, trata a la señora luz como una de sus empleadas e inclusive con tratos despectivos, si una de las órdenes no se cumple. En una ocasión, me insinuó que no me relacionara tanto con ella, “uno debe mantener sus distancias, uno como profesor”. Estas afirmaciones fueron hechas con un tinte clasista, el cual rechacé de inmediato.

La comida en ocasiones es diferente para la maestra o los maestros, cuando esto es radicalmente distinto, especialmente con la proteína, ella come en la cocina. Los estudiantes lo saben, saben perfectamente que cuando los o la docente come en la cocina, es porque la minuta ha sido

cambiada, Danilo señala estos hechos de la siguiente manera “Usted sabe que si profe, que cuando ella o ustedes comen allá, es porque comen pollo o pescado y nosotros huevo”.

Posteriormente la docente y yo nos desplazamos por el patio, charlamos sobre su familia,



Imagen.20 Estudiantes, realizando la limpieza de la escuela. Autoría del investigador.

normalmente, siempre me habla de sus hijos, de sus ingenieros, como ella les llama. Pasado el almuerzo, me acerco a los estudiantes para escucharlos y compartir tiempo con ellos, esto nunca fue del agrado de la docente, pues lo veía con malos ojos, en varias ocasiones les pide a los estudiantes que no se acerquen a mí, que no permitan que les toque o abrace, que no me cuenten nada, que no jueguen conmigo etc. Así lo afirmó Danilo en una ocasión “La profe, nos dice que no juguemos con usted, que no le contemos nada, porque puede ser un problema” mientras Liceth le insistía que se quedara callado.

Los estudiantes aprovechan este tiempo que es de aproximadamente de unos 20 minutos o media hora para retomar sus juegos, nuevamente la docente titular hace sonar la campana e ingresan al aula a culminar la jornada escolar, esta puede extenderse si así la docente titular lo define, o puede acabar antes si ella sí lo determina. En algunas ocasiones, bueno más bien, casi todos los viernes, los estudiantes tienen que hacer el aseo del aula, las labores se distribuyen, mientras que algunos barren o trapean, otros riegan las

plantas, lo había olvidado, hay una huerta escolar, la cual, es atendida ocasionalmente por los estudiantes, estos, deben deshierbar, agregar abono y regar las plantas.

Algunos de los alimentos producidos en la huerta son la lechuga, el cilantro, el apio, la espinaca y las remolachas. Los niños desempeñan un papel protagónico en este valioso proceso, el cual les brinda la oportunidad de aprender de manera práctica sobre la producción de alimentos y el cuidado y protección del medio ambiente, tal menciona Giraldo (2017) “la implementación de la huerta escolar como estrategia didáctica permite la transformación de los espacios escolares en elementos pedagógicamente significativos para el desarrollo de una conciencia ambiental” (pp2).

Este ejercicio es acompañado por el esposo de Lilia Inés, quien lidera la siembra y cosecha de los alimentos. Don Rey, posee amplios conocimientos sobre la producción agrícola en el territorio, pues ha dedicado su vida al trabajo en el campo.



Imagen.21 Estudiante trabajando o en la huerta escolar. Autoría del investigador.

Estos productos son vendidos a las personas de la comunidad, con el propósito de recaudar fondos para atender algunas de las necesidades diarias de la escuela.

Normalmente, para finalizar la jornada de clase a la 1:30, la docente titular regresa al aula, establece las tareas para la siguiente sesión y define el orden de salida. Los estudiantes deben desplazarse para sus casas, de manera individual, esta medida, fue tomada ante los recurrentes conflictos entre

los estudiantes después de la jornada escolar.

3. ABORDAR EL TERRITORIO, LA CULTURA Y LA MEMORIA DESDE UNA APUESTA INTERDISCIPLINAR

En el capítulo anterior, nos aproximamos a la comprensión de algunas condiciones políticas, sociales, económicas y culturales del territorio y la escuela.

A continuación, presentaré los resultados y hallazgos de mi intervención pedagógica, acompañados de mis preocupaciones pedagógico-artísticas que atravesaron mi experiencia en la práctica.

La cual, tuvo como objetivo principal profundizar en la identidad cultural y territorial de la vereda, mediante un enfoque interdisciplinar. Es así como me propuse diseñar un proyecto pedagógico que se adaptara a las condiciones y necesidades particulares de la escuela Siraquita. Mediado por un ambiente de aprendizaje que comprendía la importancia de establecer conexiones horizontales entre las diversas disciplinas para abordar los intereses, inquietudes y problemáticas del territorio previamente identificadas.

Para ello, se emprendieron acciones y mediaciones planificadas que dieron lugar a la memoria individual y colectiva de esta comunidad. Contribuyendo al agenciamiento de esta, validando el saber campesino, la experiencia empírica y los saberes previos, abriendo paso a reflexiones sobre su propia identidad y territorio. Dotando de sentido la voz de la infancia en la escuela rural, integrándose en la consolidación del conocimiento científico a partir de las comprensiones de su propia realidad. Este enfoque en la investigación y en la acción pedagógica como mencionan Calderón y Cardona (2014)

es una vivencia que transforma las relaciones entre investigador e investigado, entre estudiante y maestro, superando por completo tales dicotomías, poniendo como prioridad la producción de conocimiento a partir del diálogo con quienes construyen la realidad, que se entiende como propia de los sujetos que participan de la construcción de conocimiento social.” (pp11).

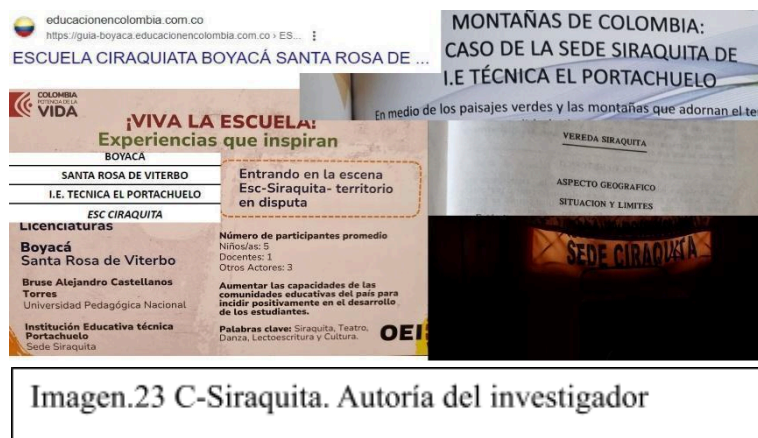


Imagen.22 Estudiantes de la Escuela Siraquita, con traje tradicional campesino. Autoría del investigador

Pero que, además, pretende por la colectivización de la producción de conocimiento bajo principios éticos y emancipatorios.

3.1 ¿QUÉ SABEMOS DE LA VEREDA?

El libro, Santa Rosa de Viterbo hermosa villa republicana (1989). fue el detonante. Durante una sesión, los estudiantes de quinto grado abordaron uno de los contenidos relacionados con el territorio. Debían responder un pequeño cuestionario. Algunas de las preguntas que no podían ser resueltas eran: ¿cuál es el nombre del lugar en el que vives? Y ¿por qué lleva ese nombre? durante esa sesión decidimos de forma conjunta buscar archivos, documentos y relatos que nos permitieran responder estas preguntas.



Si bien, el nombre de la vereda es, y era claro, Siraquita o Ciraquita, dependiendo de la fuente, los estudiantes no sabían cómo debían escribirlo, pues en algunos textos oficiales estaba escrito C, pero otros con S, sin embargo, la comunidad que le habitaba, solía escribirlo con

S. Ejemplo de ello, es el mural de la entrada de la escuela o la placa que se encuentra al interior del templo. Así se refirió Ana Silvia a este hecho “acá, cuando, nos exigieron pintar el muro, tocó ponernos de acuerdo, desde entonces, nosotros no hacemos caso, que con C, o si no, vea la placa del templo, esa la mandamos a hacer nosotros”. Este hecho pone de manifiesto, por un lado, la falta de atención por parte del estado en reconocer y respetar la identidad lingüística y cultural de las comunidades locales. Pues la discrepancia en la ortografía ya sea como "Siraquita" o "Ciraquita", refleja una ambigüedad institucional que deja a los estudiantes en una situación de incertidumbre y confusión. Y, por otra parte, muestra la persistencia de la comunidad en escribir el nombre de su vereda y escuela, de acuerdo con sus propias convenciones gramaticales y simbólicas, se devela como un acto de resistencia y defensa de su identidad. A pesar de las presiones externas para adoptar una ortografía "oficial", la comunidad se aferra a su forma de escritura como un símbolo de su historia, tradiciones y pertenencia.

Durante la búsqueda, el documento más interesante, y que más información nos proporcionó, fue el libro anteriormente mencionado, este dedicaba un pequeño capítulo a este territorio, Titulado “la Vereda Siraquita” en este se apreciaba una breve descripción de algunos aspectos tales, como: la actividad económica, la hidrografía, costumbres, aspectos geográficos, situación y límites, así como también algunos aspectos culturales. Me llamó profundamente la atención, que tratase todos estos temas en apenas dos páginas, la información proporcionada, era superficial y carecía de vigencia. Fue así como decidimos trabajar alrededor de unos de estos temas, la identidad cultural de la vereda, pues en el texto, esa discusión se veía reducida a un párrafo, y era el único material que tenían para tratar dicho contenido y que no cobraba ninguna relevancia a nivel curricular.

Los estudiantes mostraron gran interés y propusieron algunos de los temas que les gustaría tratar Liceth señaló que le gustaría aprender sobre “los juegos, la comida, los animales, las fiestas, la música, los castigos, los mitos y las leyendas”. Tras llegar a varios acuerdos, decidimos que las clases de español, ciencias sociales y artes serían los espacios idóneos para tratar estos temas. Al mismo tiempo, nos comprometimos a articular algunos de los contenidos propios de estas áreas a nuestros intereses de aprendizaje.

En cuanto a la pregunta, ¿por qué lleva ese nombre la vereda? El texto señalaba que “No se ha podido establecer el origen y significado de la palabra "Siraquita", algunos lo atribuyen a una quebrada que cruza su terruño y lleva el nombre de Siraquita. Otros afirman que tomó ese nombre del apellido de una familia muy poderosa y rica que habitaba los valles del Tundama y se extendía hasta el de Belén de Cerinza” (Burgos.1983 p.289). Ante esta premisa, los estudiantes coinciden en la necesidad de darle sentido a esta palabra, uno propio, el cual se construiría en la escuela y de forma conjunta.

Para ello, dividimos por sílabas la siguiente oración YO VI-VO EN LA VE-RE-DA SI-RA-QUI-TA. Los estudiantes debían encontrar posibles palabras fruto de estas sílabas, las cuales podían repetirse. Estas palabras, servirían de insumo para el siguiente ejercicio, el cual consistiría en construir una breve definición de la palabra Siraquita, este ejercicio se hizo primero de forma individual y finalmente, se formalizó una propuesta conjunta.

La definición de Siraquita, acordada por los estudiantes fue la siguiente: “Siraquita *es campo verde de pequeñas quebradas claras, de altas montañas y de caminos empolvados. Huele a tierra*

y popó de vaca, es fría y sabe a aire fresco con leche, panela y tinto". Para llegar a esta, fue necesario idear, una propuesta que estimulara el proceso de creación, desde la escritura creativa, está entendida como la forma de escritura "en la que expresamos el mundo real o imaginario, los fenómenos, la cultura y diversos aspectos de la vida, en general, utilizando formas estéticas del lenguaje "(Gonzales 2016.p3) Así mismo, se emplearon, estímulos sensoriales y preguntas que detonarán esa sensibilidad, tales como ¿a qué huele el lugar donde vives? ¿de qué color es? ¿Qué temperatura tiene? ¿a qué sabe? Entendiendo que "los niños pueden desarrollar habilidades para la escritura creativa solo si empleamos técnicas sencillas que les ayuden a despertar su creatividad e imaginación" (Gonzales 2016.p3). Fue claro, que la definición acordada parte de atributos que necesariamente tienen relación con las comprensiones que los estudiantes hacen de su territorio y elementos identitarios comunes que atraviesan la cotidianidad sensorial de su entorno.

Esta experiencia de la escritura nos acompañó durante varios momentos del proceso de creación y reflexión sobre el territorio. Atendiendo, por un lado, a las directrices del programa "viva la escuela" que buscaban fortalecer los procesos de lecto escritura en la escuela rural, pero también, a contenidos curriculares del área de lenguaje, en los que se insistía en la importancia de la escritura como medio expresivo.

Posteriormente, sesión a sesión, acordaríamos temas, objetivos y propuestas metodológicas, para abordar y sistematizar, los hallazgos del objetivo propuesto. El siguiente contenido fue identificar a los animales que habitan en la vereda y destacar la importancia del cuidado y protección de la biodiversidad en esta. Ahora bien, la propuesta didáctica para abordar dicho contenido respondió, por un lado, a la posibilidad de generar aprendizaje significativo desde la lúdica pero también, ante mi preocupación por el cuerpo de los estudiantes, los cuales se mostraban dóciles y poco expresivos. De esta forma, involucrar el cuerpo en el proceso de aprendizaje, se convirtió en una prioridad.

A través de la mímica, representaron diversos animales, que hacían parte de la fauna de la vereda, mientras tanto los demás estudiantes intentan adivinar, pero también validan si dicho animal hace parte o no de la fauna local, simultáneamente, los estudiantes construyeron una lista de forma conjunta en la cual se hacía una recopilación de estos, A continuación, se presentan los animales que fueron presentados y seleccionados por los estudiantes:

Conejo, perros, gallina, pollos, paramos, gatos, Culebras, truchas, Currucuy, sapos, picaflor, abejorros, mariposas, gallinazo, moscas, venado de cola blanca, saltamontes, morrocoy, perros montunos, burros, marranos, cangrejos, vacas, águilas, curis, jaras, carpintero, patos, arañas, camaleones, ovejas, caracoles, cucarrones, marranitos, alacranes, armadillo, churrusco, lombrices, babosas, mariquitas, iguanas, abejas, bababuyes, ratas, charchas, medidor, cabras, renacuajo barbudo, cucarrones toros, gorgojos y Runchos barbudo.

Durante el desarrollo de esta propuesta, la participación y el disfrute del juego que viabilizó las



Imagen.24 Estudiantes, de la Escuela Siraquita, con animales tridimensionales en papel. Autoría del investigador.

comprensiones señaladas fue activa, sin embargo, se vio mermada, ante la presencia de la docente titular en el aula, la cual generaba un cambio significativo en la disposición y cuerpos de los estudiantes, dando cuenta que “El cuerpo ha sido construido culturalmente por las diversas formas de poder que sobre él recaen” (Castro, Carreño.2010 pp 4). Este cambio, señala la existencia de relaciones de poder opresivas al interior del aula. Y cuya incidencia se hace evidente en la inmovilización de los cuerpos y el silencio.

La invitación continua y para nada cordial, de mantenerse callados y sentados, es una estrategia que le ha funcionado Lilia Inés para mantener el orden y la autoridad, sin embargo, tiene efectos negativos en la disposición de aprendizaje de los estudiantes, quienes limitan su participación, ante posibles represalias, por encarnar actitudes “inapropiadas”. Se inmovilizan los cuerpos, se les silencia y se les dirige. Los estudiantes encarnan el miedo acompañado de obediencia, aprender en el aula era desagradable.

Durante esta sesión, también se identificaron aquellos animales, con los cuales, los estudiantes se relacionaban con mayor frecuencia (vacas, cerdos, gallinas, conejos y lechuzas). Así mismo, resaltamos la importancia del cuidado y la preservación de las diversas especies animales en el territorio concluyendo que en palabras de Danilo “tenemos que cuidar a todos los animales, por

que hacen parte de vida que habita el mismo lugar en el que nosotros vivimos” Por otro lado, se definió que, para la próxima sesión se elaboraría el ensamble de figuras de papel tridimensionales de algunos de los animales más representativos de la vereda, Esta actividad fue realizada por 4 de los 5 estudiantes. Pues una de ellas se encontraba enferma.

La selección de los animales no fue aleatoria; de hecho, surgió a partir de una discusión previa en la que cada uno compartió sus preferencias y afinidades. Así, los animales elegidos no solo reflejaron la biodiversidad del entorno, sino también los vínculos personales y el interés particular de cada estudiante. En la socialización de los animales estos le otorgaron un nombre y fueron dispuestos en un rincón del salón, al lado de las alcancías y del material de artes.

3.2 MITOS Y LEYENDAS EN SIRAQUITA.

Los estudiantes expresaron de manera persistente la necesidad de abordar un tema particular: el mito. Recuerdo claramente la primera vez que surgió esta discusión, mientras realizamos una caminata por la vereda. Durante el recorrido, los estudiantes compartieron con entusiasmo detalles sobre los robles que habían plantado meses atrás. Fue entonces cuando Liceth, una de las estudiantes, decidió mostrarme su casa, destacando especialmente un viejo portón de adobe.

Al llegar a su casa, Liceth tocó la puerta y se despidió de su tío Álvaro, lo cual captó inmediatamente mi atención, pues no se encontraba nadie en su casa. Fue así como ella procedió a contarme que Álvaro “ fue, porque ya está más muerto, un tío que mataron por eso de la política, él era conservador y lo mataron esos de la bandera roja. Resulta, que otro tío, o sea su hermano, era eso, liberal, entonces una vez discutieron y su hermano lo mató con una pica, después él se perdió, pero, mi mamá dice que mi tío Álvaro, o sea al que mataron, viene a veces a visitarnos en las noches, que siempre lo ve ahí en el portón”. Esta fascinante anécdota no sólo suscitó nuestra curiosidad sobre la historia familiar de Liceth, sino también planteó reflexiones sobre la persistencia de las creencias populares y los mitos que a menudo se entrelazan con la realidad cotidiana de quienes habitan la vereda. Fue así como nos propusimos explorar y comprender la identidad cultural del territorio a través de algunos mitos y leyendas locales.

Entendimos que para esto sería necesario hacer una sistematización e indagar en la memoria colectiva entendida esta como “el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y

experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad” (Aguilar 1991 pp. 2). Por lo que, el primer ejercicio consistió en el diseño de una breve entrevista en la que los estudiantes consultaron a sus familiares sobre algunos mitos o leyendas, experiencias paranormales o relacionadas, que dieran cuenta de la identidad cultural de Siraquita. Estas entrevistas se articularon a uno de los contenidos transversales del área de lenguaje y debían ser sistematizadas. La siguiente sesión, se abrió haciendo claridades nuevamente sobre qué es un mito y cuáles son sus características principales. A partir de ello, se inició la socialización de los mitos o leyendas que los familiares o conocidos de la vereda habían compartido con los estudiantes. Cada uno de estos relatos fue sometido a discusión, indagando en sus características principales e identificando posibles experiencias o acercamientos con estos, así como su relación con la vereda y los estudiantes de la Escuela Siraquita.

Dos estudiantes en especial señalaron haber tenido varios acercamientos con estos seres mitológicos, ya que este era un tema recurrente en las reuniones familiares. Algunos de los mitos y leyendas de la vereda Siraquita que fueron socializados en este encuentro fueron:

La llorona:

Se dice que en la quebrada el Tarqui, deambula la llorona, que se aparece en las quebradas, pero a veces, se le ha visto en algunas de las carreteras de la vereda gritando repetidamente “Mis hijos, no, mis hijos”. Mi abuelo Abel Dueñas, dice que, por el camino del Tíbet, cerca de una finca, no podían transitar ni pasar el puente de la quebrada después de las 10 de la noche, porque allí cada noche se encontraba la llorona, la cual a veces la gente enfrentaba con valentía, pero esta les hacía perder el conocimiento y los hacía caer en la quebrada.

También se dice, que se les aparece a las mujeres que abortan o que no hacen caso a sus madres, se le ha visto, con un vestido blanco, como de novia, con un bebé muerto en sus manos cerca a la escuela, que se le ha visto a la distancia en las horas de la tarde noche, quizá sea porque la escuela les recuerda a sus hijos o porque esta tenga la esperanza de encontrarla en un lugar como este.

El Duende: Se dice que, en la punta del Tíbet, la montaña más alta de la vereda, algunas personas han tenido experiencias con el Duende, este les regala piezas de oro o simplemente juega con las personas, se dice que tiene la apariencia de un niño, de un niño muy pequeño.

También se dice, que este es celoso y cuida a las mujeres, se pone inquieto cuando estas se van a casar y por eso molesta a los hombres que pretenden a las mujeres, se dice que la única forma que existe, para que el Duende pare sus travesuras, es rezar la sal, bendecirla y preparar la comida con esta sal bendita.

El Padre sin cabeza: En los montes de Siraquita, vive un padre sin cabeza, este hombre es cruel, mata a los hombres que pasan por los montes, este padre da sorpresa, miedo, terror y escalofríos al verlo, de su cuello sale sangre, él siempre está acompañado de sus mascotas, son iguanas, culebras e insectos. Cuando él camina parece un Zombi. Todo comenzó por que un día un señor después de una misa conversaba con el padre, ellos eran contrarios en la política, uno liberal y el otro conservador, el hombre sacó lentamente un arma blanca y le cortó la cabeza al padre, la gente se asustó mucho, algunos se desmayaron y otros salieron corriendo, estaban en fiestas, por lo que había muchas personas borrachas, algunos incluso jugaron con la cabeza del padre, poco a poco este empezó a tomar venganza y por eso, se le ve en la vereda deambulando por los montes.

El Diablo o Minotauro: Llegando al Tíbet hay un minotauro, después de una avalancha varias redes y toros fueron arrastrados por la montaña, misteriosamente estos no aparecieron nunca, la gente acusa al diablo. Pero hay un señor, don Alonso, se llama, él está un poco loco, suele caminar sólo desde Cerinza hasta el alto en las noches. En una ocasión él estaba en el Tíbet y en el camino nos encontramos con él y le dijo a mi mamá “Patricia imagínese que estaba caminando por allá y me salió un toro, la mitad humano, la mitad toro”. Él también dijo, que ese bicho no lo dejaba pasar y que a cambio le pedía una res, mi mamá le dijo que eso era el diablo. Pero él insistía en que no se trataba del diablo, al cual él también conocía y que se trataba de un toro con apariencia humana, el cual merodeaba la montaña en busca de ganado para alimentarse.

Este ejercicio ha sido revelador en varios aspectos. Por un lado, nos permite identificar algunas de las narrativas que aportan al imaginario colectivo del territorio, pero también se encuentran conexiones sorprendentes entre las historias transmitidas por los familiares o conocidos, la historia política del país y la lectura e interpretación propia de las estudiantes mediadas por su propia experiencia.

Así mismo, podemos destacar cómo estos relatos son portadores de saberes tradicionales, valores culturales y formas de entender el mundo que han sido transmitidos de generación en generación. Por otro lado, hemos observado cómo los habitantes de la vereda asignan atributos simbólicos a

las lagunas, quebradas y altas montañas. Tal es el caso del Tíbet y la Tibat o la quebrada Tarqui, develando la profunda importancia que tienen estos rasgos geográficos para quienes residen en Siraquita.

A partir de este ejercicio, se propuso, que yo me reuniese con una de las lideresas de la comunidad, Ana Silvia, a quien le haría una entrevista, la siguiente semana, en clave de aproximarnos a la historia y memoria de la vereda. Rescatando la importancia de estas memorias en la colectivización de la producción de conocimiento alrededor del territorio. Reconociendo el papel protagónico de las personas mayores en este proceso, voces que a menudo son marginadas y que, sin embargo, poseen amplias comprensiones del pasado y el territorio. En este contexto, las ideas de Halbwachs (1925) cobran relevancia al destacar cómo la memoria colectiva va más allá de los recuerdos individuales para conformar una narrativa compartida del pasado. Los recuerdos personales se entrelazan con elementos sociales, como personas, grupos, lugares y tradiciones, moldeando así los marcos de referencia de toda una comunidad. Es en este entramado de recuerdos y significados compartidos donde se gestan las instituciones, costumbres y tradiciones que definen la identidad de la vereda. Por lo cual, se decidió, que esta entrevista sería sistematizada y leída en los espacios de tertulia propuestos por el Ministerio de Educación Nacional. De esta forma respondíamos a las exigencias del programa en el fortalecimiento de habilidades lectoescritoras, pero también se proponía como un ejercicio vinculante, que abriría las puertas de la escuela a la comunidad y le invita a participar en las discusiones que se tienen al interior de esta.

La lectura de la entrevista con Ana Silvia resultó ser un pilar fundamental en el desarrollo de la secuencia didáctica. Esta entrevista no sólo proporcionó información valiosa que sirvió como insumo para nuestro trabajo, sino que también se mantuvo de manera transversal a lo largo de todo el proceso. Durante cuatro sesiones, dedicamos tiempo a analizar y reflexionar sobre este relato y las experiencias compartidas por Ana Silvia, simultáneamente, continuamos desarrollando el contenido del mito y la leyenda.

3.3 ANIMALES MITOLÓGICOS

Durante la socialización de los mitos y las leyendas, surgió un momento especialmente interesante cuando José, uno de los estudiantes, compartió un libro titulado "Mitos y Leyendas de Colombia". Esta contribución enriqueció nuestra sesión al ofrecernos la oportunidad de explorar nuevos relatos y perspectivas. Decidimos leer juntos la leyenda de "El Hombre Caimán", lo que generó un fascinante debate sobre los animales mitológicos. Los estudiantes mencionaron haber visto imágenes de animales mitológicos en uno de los libros de la biblioteca, identificando criaturas como el minotauro, las sirenas y el ave fénix.

Motivados por este interés, se propuso que los estudiantes crearán una propuesta narrativa que articulase, a través de la escritura, la identidad territorial con procesos de interpretación y creación. Esta propuesta buscó integrar dos contenidos previamente estudiados: las leyendas y los animales del territorio. Una de las características más relevantes que identificaron los estudiantes de estos seres mitológicos, fue que reiteradamente se les representaba como animales híbridos de diferentes especies.

De esta forma, les propuse, que cada uno eligiera un animal que hiciera parte del territorio, uno, con el que se identificaran o que les llenara la atención. Posteriormente, se hizo un cadáver exquisito con palabras, para esto, los estudiantes escribieron en papeles las partes de estos animales, ejemplo: pico de colibrí, alas de colibrí, lengua de colibrí etc.

Posteriormente, designamos tres depósitos fijos: uno para las cabezas de los animales, otro para los troncos y uno para las patas. A sí mismo, se designó un depósito flexible, en el que cabrían diversas características, algunas más específicas de los animales seleccionados e incluso algunas de otros animales que no se encontraban en las listas, pero que sin embargo si se encontraban en el territorio.

Cada estudiante tomó aleatoriamente un papel de los depósitos fijos y seleccionó algunas características del depósito flexible. De esta manera, cada uno tuvo los insumos necesarios para crear su propio animal mitológico inspirado en la fauna local de la vereda.

Además, se plantearon algunas preguntas que sirvieron como detonantes en el proceso de creación del relato, tales como: ¿Cómo se llama tu animal mitológico? ¿Cuáles son sus

características físicas? ¿Cuáles son sus habilidades, destrezas, poderes y sonidos? ¿A qué huele? ¿En qué parte de la vereda lo encontramos? Y ¿Cómo nació o surgió este animal? Estas interrogantes ayudaron a los estudiantes a profundizar en la construcción de sus relatos y a darle vida a sus criaturas mitológicas.

El ejercicio planteado resultó muy acertado; los estudiantes mostraron gran interés en crear a partir de los insumos propuestos. "Esto es muy divertido, porque es como un animal todo raro, es chistoso y eso me gusta", comentó José. La socialización previa a la escritura fue emocionante: el juego de palabras se hizo imagen, e invitó a crear en la completa fantasía, donde los límites se hicieron difusos y las posibilidades se pretendían sin límites, sin embargo, esto no se tradujo de la misma manera en la escritura. En la cual, los estudiantes mostraron amplias dificultades, por lo que fue necesario establecer un espacio adicional a modo de tutoría individual, en el que construiríamos estos textos. A continuación, presentare algunas de las propuestas escritas y gráficas de los estudiantes:

El Macarca: “Entre los años 1803, existió un hombre de una familia muy pobre, su nombre era Marcos, él era muy entregado a su trabajo, tenía dos hermosas hijas y una esposa muy joven. Él cultivaba en la punta de una montaña, muy cerca de la Tiba. Madrugaba todos los días a sembrar: papa, maíz, arveja y lechugas crespas. Algunas veces le cogía la tarde trabajando, una vez, hizo una siembra de papa en todo el lote, un lote muy grande. Cuando llegó a su casa a compartir con su familia, notó que el cilantro se le había pasado, por lo que se puso a pelear con su esposa. Salió furioso de su casa a eso de las 8 de la noche. Estaba oscuro, con una muleta de leña, de un monte a otro, se encontró con una hermosa mujer, ella le preguntó por el camino a la Tiba, cuando el hombre le preguntó quién era ella y por qué salió tan tarde, ella le contestó: Yo soy la Madre Monte, él asustado intentó correr, pero ella lo atrapó con los hilos de los árboles y lo convirtió en un animal extraño. Su cuerpo era de camaleón con cabeza de carpintero, pico de colibrí y patas de carpintero, su familia nunca volvió a saber de él, pensaron que él, se había escapado con otra mujer y había dejado sufriendo a su esposa. Pero en realidad, ahora es un animal del que poco se sabe, pero que hemos podido ver cuidando algunos cultivos en lo alto de la Tiba” (Liceth).

El Colitinajo: “En los espesos montes de Siraquita, vive un animal mitológico, se caracteriza por sus diferentes partes de animales, como son la cabeza de tinajo, las alas del picaflor y las patas

del picaflor. Se dice que los únicos que lo han visto, son los cazadores de la vereda, los cuales, los han intentado cazar en varias ocasiones, pero no les ha sido posible. Pues es muy rápido, se cree, que, si uno logra capturarlo, las cosechas serán más abundantes, incluso algunos dicen, que aparecerá oro debajo de las camas, esta especie se reproduce más o menos cada 100 años, aunque es aterradora es inofensiva” (Danilo).

Después de una breve socialización los estudiantes proponen la elaboración de un animal mitológico de forma conjunta, es decir, que este recoja los aportes de los estudiantes, no de forma

Imagen.25 Dibujo de los animales mitológicos de los estudiantes Danilo y José.
fotografía Autoría del investigador .



aleatoria como se propuso en el ejercicio anterior, sino a partir de acuerdos, este representaría un deseo colectivo, tanto sus características físicas, como en su historia de origen, pero también en la propuesta narrativa que configuraría el mito.

Metodológicamente los estudiantes propusieron que se recogieran las partes de los animales y estas fueran seleccionadas mediante votación, posteriormente estas serían representadas por los estudiantes por turnos en el tablero, continuando con la lógica del cadáver exquisito. De manera simultánea, cada estudiante reproducía la imagen puesta sobre el tablero, añadiendo su lectura subjetiva.

Esta construcción colectiva no sólo se tradujo en la imagen creada, sino también en el relato escrito. Para elaborar este relato, se recopilaron diversas ideas propuestas por los estudiantes, las cuales fueron sistematizadas. Los estudiantes aportaron diversas ideas sobre características, nombres, condiciones y orígenes de esta criatura imaginaria. Para decidir de manera conjunta qué

propuestas incluir, se leían en voz alta todas las opciones y luego se procedía a una votación. La propuesta que obtuviera el mayor número de votos se incorporaría al relato oficial de este animal mitológico.

En este ejercicio democrático y colaborativo, los estudiantes lograron unir sus ideas para dar forma a una propuesta conjunta. Aunque está no sigue un orden lineal que se ajuste estrictamente a la historia, el mito y sus características, refleja el flujo de intersubjetividades puestas en un ejercicio conjunto y participativo, marcado por cambios constantes e ideas espontáneas. A continuación, presentaré los detalles y la propuesta final que los estudiantes desarrollaron:

SIRAQUITO

Durante el día es una persona de la comunidad, campesino, pero en la noche se transforma en un monstruo que cuida la vereda, es el guardián de la vereda. Durante el día este se alimenta de comida común y corriente como lo puede ser: caldo de papa, arepas, chocolate, queso, cocido, ruyas, sudado, picada, carnes, frutas y hortalizas vegetales, pero en la noche este se alimenta de pinos, casias y eucalipto, así como también, de gallinas, vacas, terneros y huevos.

Siraquito huele muy mal, su olor se asemeja al de cabra, este se encuentra en el mortuño, durante la medianoche, se desplaza por la vereda, le gusta asustar a los borrachos.

Don Siraquito como se le conoce al campesino, le encanta la música carranguera, de hecho, se dice que perteneció durante un tiempo a un trío muy popular de música tradicional de Boyacá, su canción favorita es “las diabluras” de Jorge Veloza, pero en la noche le gusta escuchar música electrónica. Y si, también nos preguntamos ¿Cómo esta persona se termina convirtiendo en este animal extraño que cuida la vereda? Se dice que, un miércoles de ceniza se encontraba cerca de una quebrada en una fiesta, pues a este hombre le encantaba la fiesta, tomar y bailar. Se dice que, se encontró una señora en su camino cerca a la cabaña, esta le llamó por su nombre y le dio una planta la cual debía mezclar con la baba de la casa para que se curara de una enfermedad que le habían diagnosticado algunos días antes.

Al llegar a su casa, se preparó el brebaje, esta planta que le dio la señora no es muy común en la vereda, ni tampoco es muy conocida. Después de beber esta opción, en la noche, su cuerpo

empieza a tener transformaciones, pasó de ser un hombre a un animal monstruoso y gigantesco, con cabeza de cabra, ojos de águila, cabello de caballo, pecho emplumado, brazos grandes de morrocoy, una cola de serpiente y unos grandes colmillos.

Siraquito, es muy veloz, hace mucho ruido por donde pasa, suena como una serpiente mezclada con cabra. Se le ha visto algunas veces en el Tíbet, otras personas afirman haberle visto en el día, aseguran que es una persona muy trabajadora, amable y respetuosa.

Afirman que las personas de la vereda no le tienen miedo, pues éste los cuida. cuida a las personas, a los animales y al agua de las pequeñas quebradas de Siraquita, inclusive se dice que hizo amigo de uno de los niños de la vereda y que en las noches se les ve pasear juntos y se han convertido en mejores amigos de por vida. Sin embargo, en algunas ocasiones unas personas de la ciudad han intentado matarlo, sin embargo, es muy difícil hacerlo, pues si este es atravesado o cortado vuelve a reconstruirse y se vuelve más grande, aunque no se sabe mucho de él, todos están de acuerdo en que es el guardián de la vereda.



Imagen.26 Siraquito, dibujos realizados por Liceth y Sharit. Autoría del investigador

Este ejercicio se propuso entender el territorio, a partir de las comprensiones que los estudiantes hacen del mismo. Pues, estos relatos reflejan la perspectiva infantil respecto al territorio, promoviendo

"una experiencia vivencial en el contexto escolar que permita al niño conectarse con la cultura como elemento formativo de su desarrollo integral. Así, construye significados propios de las realidades que observa y vive, que luego son compartidos y reformulados con los demás" (Osorio y Castro, 2017, pp. 105).

Mediante procesos de creación que mezclan la fantasía y la cotidianidad campesina, se ven expresadas sus visiones sobre la fauna local y su relación con la identidad cultural y social de su

Los dibujos de sus casas eran simples en diseño, compuestas principalmente por cuadrados, pero ampliamente detalladas en su composición espacial. Por otra parte, Las características y condiciones que fueron representadas fueron definidas a partir de los intereses e inquietudes que cada estudiante proponía, fue así como:

Liceth expresó su interés en enfocarse en temas relacionados con el medio ambiente, la distribución y propiedad de la tierra, y diversos elementos culturales de la vereda. Danilo propuso colaborar con Sharit: él se encargaría de representar la actividad económica y la distribución de tierras de la vereda, mientras que Sharit se centraría en las familias, su composición e identidad. José se comprometió a ubicar la iglesia, las carreteras y la ruta del lechero, mientras que Sofia se encargaría de identificar los lugares donde los niños podrían jugar, los parques, los puntos de provisión de insumos y alimentos, así como también las montañas, lagos y ríos.

Cada uno de ellos interpretó las condiciones del territorio de manera única, profundizando en los aspectos que más les llamaban la atención. Algunos estudiantes encontraron ciertas partes del ejercicio más demandantes que otras y no todos lograron abordar todos los temas que inicialmente expresaron interés en explorar. En la imagen 28, se presenta el registro fotográfico que nos permitiste aproximarnos al proceso llevado a cabo por los estudiantes en esta primera etapa.

Luego de haber completado el primer ejercicio, sugerí a los estudiantes la elaboración de una cartografía conjunta basada en los resultados obtenidos. Este sería la segunda etapa del proceso, los estudiantes se mostraron muy entusiasmados, querían que esté fuera lo más grande posible, se propuso que fuera de 4 pliegos de cartulina.

Durante su desarrollo, los estudiantes se dividieron en pequeños grupos. Estos acordaron tareas específicas para su elaboración. En un primer momento, algunos realizaban recortes y collages, mientras otros trazaban la silueta del mapa. Esta última tarea fue asignada a los más jóvenes del grupo. Su elaboración se convirtió en un desafío debido a sus dimensiones, ya que antes no se habían enfrentado a un trabajo de esas proporciones. A pesar de esto, mostraron entusiasmo. Yo los acompañé, proporcionándoles sugerencias y materiales para hacer posible su realización.

En un segundo momento, todos los estudiantes comenzaron simultáneamente a intervenir en el mapa. El único punto de referencia inicial fue la escuela, ya que no habían acordado previamente

la ubicación de otros lugares, carreteras o fincas. Con el tiempo, los diferentes imaginarios del territorio empezaron a coincidir o a chocar. Fue en este punto donde tuvieron lugar valiosas discusiones sobre el territorio, su distribución, sus vías de comunicación, puntos de encuentro, actividad económica, características de la población, viviendas, dieta y distribución de riqueza al interior del territorio.



Imagen.29 Proceso de creación de la C.S segunda etapa. Autoría del investigador.

Para lograr una propuesta conjunta, fue necesario, que los estudiantes se interpeleen, argumentaran y propusieran soluciones, seguido a ello, continuaron con la intervención en la cartografía. Escribieron, dibujaron, realizaron recortes y collages con el fin de dar sentido a ese imaginario común que se fue construyendo progresivamente, a partir de la formulación de preguntas constantes, que fueron resueltas en el grupo, como se ve en la imagen 29.

Finalmente, unieron todas las partes con cinta adhesiva. En total, la actividad se desarrolló durante dos sesiones, cada una de dos horas de duración. Posteriormente se abriría paso a la tercera etapa, en la que “La cartografía social invita a conversar, haciendo fluir el intercambio de pensamientos y percepciones espaciales y simbólicas, haciendo posible la colectivización de esos conocimientos sobre un territorio que se comparte” (Piza, 2009, pp. 123). De esta manera, evaluamos cómo este ejercicio nos proporcionó información y nos permitió tomar conciencia de diversos fenómenos y características del territorio.

Tanto las casas, como la escuela y la iglesia fueron los primeros elementos a representar, por parte de los estudiantes dedicándoles mayor atención y utilizándolos como punto de partida para su desarrollo. Esto nos permitió comprender la importancia de estos espacios como piedra angular en las comprensiones espaciales y simbólicas que los estudiantes tenían del territorio. A partir de ello, identificaron la carretera principal y las vías terciarias de la vereda, junto con la ruta del lechero. Además, representaron la distribución de la propiedad de la tierra, destacando las grandes haciendas y su relación con las vías de acceso. Se debe señalar que algunas propiedades,

especialmente las de los pequeños propietarios, no cuentan con vías de acceso, lo cual quedó plasmado en la cartografía.

Asimismo, ubicaron las áreas de cultivo de papa, cebolla y cilantro, resaltando que son apenas unos cuantos y de uso de tecnificado. Por otro lado, los estudiantes representaron las montañas más altas y las quebradas más importantes, señalando su preocupación por la contaminación y el deterioro de estas. Finalmente, ubicaron las casas de sus vecinos, así como los espacios de abastecimiento de víveres, algunos animales, plantas, medicinas y los espacios en los que los niños y niñas de la vereda pueden jugar.

Durante la socialización, una de las estudiantes señala que “la cartografía, aunque no es un mapa tan preciso como el legal, nos permite entender mucho más sobre el territorio, además, allí está puesto lo que entendemos, pensamos y sentimos de nuestra vereda” (Sharit).

Lo que nos permite resaltar el impacto positivo que tuvo este ejercicio, como una experiencia significativa que dinamizó las formas de aprendizaje y enseñanza en la escuela y cuyo valor se denota en las palabras de esta estudiante.

Este ejercicio, reconoce el principio del aprendizaje activo, en el que los estudiantes construyen nuevos conocimientos a partir de sus experiencias previas. Parte de los postulados esenciales del paradigma constructivista que acompañó el hacer de mi práctica en aula, el cual, exalta la potencialidad de los saberes previos para construir aprendizajes significativos tal como lo señala Coloma y Tafur (1999) “todo conocimiento nuevo se produce a través de la movilización, por parte del sujeto de un conocimiento antiguo.

Considerar que el conocimiento previo facilita el aprendizaje es un rasgo esencial del constructivismo y que sustenta el aprendizaje significativo”. (pp220). Nociones, que hicieron parte de mi formación esencial como educador y que han incidido de manera decisiva en el planteamiento del hacer de mi práctica.

La adaptación de estas propuestas al contexto rural y el aula multigrado se revela como una estrategia poderosa que permite, lo que se denomina como “ruptura del contrato didáctico”, el cual “implica un cambio en las expectativas y roles tradicionales del docente y el estudiante, creando un entorno donde el conocimiento se construye de manera colectiva y participativa”

(Brousseau 1997.p.31). A partir del reconocimiento de las experiencias, saberes previos, sentires y producción sensible de todos los actores involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

El docente, se convierte en mediador y creador de entornos en el que los estudiantes puedan construir conocimiento de manera autónoma y activa. Contrario a lo que se planteaba en su cotidianidad escolar, el acto de educar no se trató de “transferir conocimiento, sino de crear las posibilidades para su propia producción o construcción" (Freire, 1996, pp. 25).

Además, este ejercicio facilitó la identificación de problemáticas y la exploración de posibles rutas para abordar los conflictos y ofrecer soluciones. Este proceso de identificación de problemas se reveló como un ejercicio crítico, permitiendo el empoderamiento de los estudiantes en su proceso de aprendizaje y su capacidad de hacer juicios sobre su propia realidad. De esta manera, los estudiantes no solo se empoderan en su aprendizaje, sino también políticamente, al asumir un rol activo y reflexivo frente a las condiciones materiales y simbólicas del territorio.

El ejercicio de creación de la cartografía social, se propone desarrollar potencialidades en el pensamiento artístico. En tanto que, este proceso, no solo permite la representación visual y simbólica de las experiencias en un ejercicio de memoria colectiva, sino que también, ofrece un espacio para que los estudiantes exploren y expresen sus ideas producto del pensamiento sensible de manera planificada y colaborativa en el proceso de creación.

A continuación, presentaré las problemáticas que identificaron los estudiantes, sus posibles soluciones y el desarrollo de las discusiones:



Imagen.30 Proceso de creación de la C.S segunda etapa. Fotografía autoría del investigador.

Cadáver de ganado: Los estudiantes identifican que en la vereda ocasionalmente se mueren algunas reses. El cadáver de estas puede obstruir el paso de carros, pero también el libre tránsito de las personas de la comunidad. Además, los malos olores y la presencia masiva de gallinazos pueden afectar la salud de las personas. Señalan que los dueños de estos animales no asumen la responsabilidad de los residuos que producen.

Para tratar dicha problemática, los estudiantes sugieren que es necesario que una persona adulta llame la atención al dueño de estos animales, Don A Caseres. Sin embargo, señalan que esto es un problema adicional, ya que él no se encuentra en la vereda ni está pendiente del ganado. Por lo tanto, habría que llamarles la atención a sus empleados. Sin embargo, esto no sería posible, pues implicaría una confrontación violenta. Una de las estudiantes señala: “No le diríamos nada, porque nosotros somos unas personas muy humildes. Uno le dice algo a esa gente y de una vez, se prenden. Es mejor no meterse en problemas y quedarse calladito” (Liceth).

Los estudiantes concluyen que es inviable tratar el conflicto, si no existe una voluntad por parte de los trabajadores de esta hacienda. Haciendo evidente la cultura de miedo imperante, que deslegitima las demandas de algunos miembros de la comunidad.

La propiedad y distribución de la tierra:

Danilo señala que el precio de algunos productos, tales como la leche, el queso e incluso las reses, es cada vez menor, como consecuencia de la producción masiva en las grandes haciendas. Por lo tanto, no resulta rentable su producción. “Sale mejor vender el pedacito de lote y tener un salario fijo”. Una de las estudiantes, Liceth, señala que el tamaño de las grandes fincas es cada vez mayor y la gente de la vereda prefiere desplazarse a las ciudades, renunciando a sus familias, amigos, mascotas, ganado y todo lo que haya llegado a tener en el campo. Además, señala que “mientras personas como don A. C o el dueño del Ciprés cada vez tienen más plata, a la gente que vive en la vereda le toca más duro”.

Los estudiantes concluyen que una posible solución es que la junta de acción comunal convoque una reunión, para que los vecinos generen estrategias para aumentar la producción, “ es decir, digamos yo le digo al vecino que entre los dos nos unamos, los lotes, las vacas, conejos, todo, para vender más y que no nos toque irnos” (José), la docente señala que eso es poco probable, pues necesitaría que la comunidad se uniera y organizara, dejando de lado sus diferencias, Y cómo ellos han podido ver, eso no ha sido posible ni siquiera en lo más sencillo.

Salón Comunal: Los estudiantes identifican que la escuela no cuenta con un espacio de encuentro amplio, como un Salón Comunal. Llegan a esta conclusión tras la reciente demolición de uno de los salones de la escuela, que cumplía esta función. En este espacio solían llevarse a cabo reuniones de la junta de acción comunal e incluso la entrega de informes. Algunas de las propuestas para solucionar este problema incluyen:

Es necesario construir uno nuevo, dice uno de los estudiantes mientras es interrumpido, por una de sus compañeras, ¿quién lo va a construir? Si acá en la vereda ni siquiera dieron plata para construir la pared de la cancha. Se podría pasar el reporte a la alcaldía, pero eso nunca se ha cumplido, porque el alcalde que estaba fue el peor de todos, se ha insistido, pero no les ponen cuidado. La profe Lilia interviene, señalando que “cuando hay que pedir contribución es muy difícil, estamos acostumbrados a que todos no lo den, que la alcaldía nos de todo, nos ponga todo,

no puede ser. El alcalde dijo, que pena, pero yo les doy el material. Y la mano de obra de los padres de familia y toda la comunidad”. Le pregunto a uno de los estudiantes si él está de acuerdo con ello, responde que “ la comunidad debe ayudar de alguna parte, pero no todo, también tiene que ayudar la alcaldía.” La docente interrumpe nuevamente, después de que la docente entra al salón la participación de los estudiantes es cada vez menos, la docente les interrumpe regularmente, los estudiantes son anulados y se quedan en completo silencio, la participación y disposición ha cambiado, ya no responden a las preguntas y se muestran distraídos. Ella continúa con su intervención: “esta escuela es del municipio no de la comunidad, ellos son los que pagan la luz, no la vereda, entonces eso es lo que... toca decirle a la siguiente administración” es importante notar que la solución que ella propone es la misma que los estudiantes habían realizado algunos minutos antes.

La docente, en su ejercicio de autoridad, interrumpe y desvaloriza los aportes de los estudiantes. Esta dinámica refleja una práctica pedagógica autoritaria donde el conocimiento se transmite de manera unidireccional, desde la figura de autoridad hacia los alumnos, negando la posibilidad de un aprendizaje bidireccional y colaborativo. Lilia Inés, se instala en un discurso pedagógico tradicional que prioriza la transmisión de conocimiento establecido sobre la construcción conjunta del saber. Este enfoque limita las oportunidades para que los estudiantes se reconozcan a sí mismos como agentes activos en el proceso de aprendizaje.

El agua: los niños identifican que el agua que llega a sus casas en ocasiones llega sucia y en pocas cantidades, problemas de acueducto, la profesora titular señala que esa agua no es apta para el consumo humano. Le pregunto a algunos estudiantes por las condiciones en las que llega el agua a sus casas, “A veces me llega limpia, a veces me llega sucia, toda negra.” (José).

La profesora interrumpe y señala “no digamos negra, como con barro o lodo.

igual hay que hervir muy bien el agua o traer agua en la bolsita. Agua en mejores condiciones, la de Cerinza, la de Siraquita es amarilla” Hago preguntas nuevamente a los estudiantes las cuales son respondidas por la docente titular.

Las Carreteras: los estudiantes identifican que las carreteras se encuentran en muy mal estado, que producen mucho polvo y para acceder a algunas fincas o casas no existen ni siquiera estas carreteras, en las veredas nunca se pavimentan de pronto con placa huella, pero normalmente no se hace. Danilo señala que es “probable que si estas estuvieran arregladas tendría un efecto

positivo para la economía de la vereda, pues algunos carros no entran por que la carretera está llena de huecos” la docente interrumpe nuevamente e invita a los estudiantes a pensar un poquitico. A esta problemática no se le atribuyó ninguna solución.

En la escuela no hay internet ni televisión: dentro de la cartografía los estudiantes señalaron con un recorte un computador, cuando les pregunté dijo que en esta había computadores viejos, pero no había internet. No tenemos porque en las escuelas del campo no hay internet. La docente señala que en la primera administración de la alcaldía el donó un televisor a la Sede, pero el rector decidió que este debía estar en la sede principal, en el cual hay varios de estos equipos. Del mismo modo señala que hay que hacer un concurso para ganarse el acceso al internet. Una estudiante hizo un aporte en el que señala que es muy importante que ellos tengan internet para poder investigar, para aprender a manejar el computador y sus aplicaciones, porque cuando entren al colegio lo van a necesitar. La solución propuesta por los estudiantes fue “irnos a una escuela mejor en la ciudad”



Imagen.31 Proceso pictórico con pigmentos naturales. Autoría del investigador.

Para este momento, las diferencias entre la docente titular y yo eran recurrentes. Nuestras concepciones y formas de enseñar se contradecían, se interpelaban y resultaba imposible conciliarlas. Por su parte, ella mostraba su desagrado ante varias de las actividades propuestas, especialmente en este ejercicio de cartografía social, en el que insistió en que esa no era una representación coherente y acertada del mapa de la vereda.

Constantemente cuestionaba a los estudiantes sobre su hacer, pero también mostraba su descontento con el desarrollo de esta actividad, por lo que allí se hablaba y el trato que le daba a esas palabras, señalando que 'usted es el profesor, usted tiene que decirles qué es lo que tienen que hacer y cómo, y no al contrario”.

Este sería un punto determinante en el desarrollo de mi práctica, ya que las relaciones cordiales empezaron a deteriorarse. La docente titular tomó una serie de medidas destinadas a reafirmar su autoridad y control de la cotidianidad escolar. Estas medidas incluyeron quitarles el recreo a los

estudiantes cuando participaron en actividades académicas conmigo, no hacer la entrega de alimentos o refrigerio que yo les obsequiara, retomar la dirección de la clase de educación artística y priorizar el avance en los contenidos de las guías.

Durante este periodo de tiempo, también me fueron otorgadas, otras tareas al interior de la escuela tales como: pintar el parque y elaborar un mural durante el horario escolar, lo que disminuyó significativamente mi presencia en el aula. Estas medidas no fueron muy bien recibidas por parte de los estudiantes, los cuales me manifestaron en numerosas ocasiones, su inconformidad.

El proceso de cartografía social sería finalizado, en la clase de educación artística, en la cual,



Imagen.32 C.S Finalizada. Fotografía autoría del investigador.

tomaríamos un elemento de nuestro interés de la cartografía y le representaremos a través de medios pictóricos, dicho procesos incluía la preparación de pigmentos naturales y su uso, sobre un soporte. Sin embargo, ante las nuevas condiciones definidas por la docente titular, los estudiantes propusieron que dicha actividad se hiciera en el descanso. Algunos de los elementos que fueron representados en este proceso fueron: La iglesia, El tibet y la Tibat, la casa de José, la iglesia, el

sol, el cadáver y la carretera.

Durante la socialización de las pinturas, los estudiantes se comprometieron voluntariamente a proponer y llevar a cabo una acción para abordar una de las problemáticas identificadas. Esto marcó el comienzo de la ruptura entre la teoría y la práctica, entendiendo que la generación de conocimiento solo se logra en el acto de transformar la realidad de manera intencional (Hernández, 2004). Esta iniciativa de los estudiantes consistía en la elaboración de carteles, en los cuales se invitó de manera cordial al dueño de los cadáveres de ganado, a hacerse responsable de sus residuos y de los efectos perjudiciales que tienen en las personas y niños de la vereda, el

resultado de dicho proceso fue entregado a la docente titular, quien podría, compartir dichas inquietudes y sentires con el líder de la junta de acción comunal.

3.5 CELEBRACIÓN DE LA BOYACENSIDAD EN SIRAQUITA.

Durante una de las sesiones de clase, la docente titular realizó la lectura de un comunicado de la rectoría, en el cual se recordaba a la comunidad educativa que debían emprender acciones para celebrar el día de la boyacensidad de acuerdo con la ordenanza de la gobernación de Boyacá 023 del 09 de septiembre del año 2009. En dicha ordenanza se declara que "la honorable asamblea de Boyacá declaró el día 02 de octubre como Día de la Boyacensidad, con el fin de promover y fortalecer la identidad de este maravilloso departamento" (Secretaría de Educación de Boyacá, 2023).

Asimismo, el comunicado exaltaba que, en el artículo 3 de dicha ordenanza, "se establece que, durante este día, todas las Instituciones Educativas realizarán ceremonias cívicas y culturales que promuevan y fortalezcan la boyacensidad y reafirmen la identidad regional" (Secretaría de Educación de Boyacá, 2023). Los estudiantes mostraron familiaridad con dicha celebración, compartieron algunas de sus experiencias y propuestas hechas en años anteriores. Se insistió en el uso de la ruana, las alpargatas y el sombrero, como símbolo de su tradición e identidad campesina, aunque estas prendas no hicieran parte de su cotidianidad o la de sus familias, hecho que llamó especialmente mi atención, pues la docente se refería al uso de estas prendas como "Ese día, todos nos disfrazamos de campesinos". Lo que parecería una contradicción ontológica, implicaba adoptar momentáneamente el típico arquetipo de campesino o campesina cundiboyacense.

Después, se hizo una pequeña reunión, en la cual, definimos de manera conjunta las acciones a realizar para dar frente a esta celebración, allí se definió la organización de una feria gastronómica y de medicina ancestral o tradicional. Para ello, en consonancia con el espacio y las discusiones que veníamos tratando, se decidió que: haríamos una lectura conjunta del siguiente apartado de la entrevista realizada a la señora Ana Silvia, en el que se refirió a la comida típica de la vereda y la medicina tradicional.

“Nosotros tradicionalmente preparamos y comemos: Cuchuco, arepas de maíz, pelado y sin pelar, las de mazorca, las tortillas que se hacen con harina de maíz y huevos, los chorotes, el crecido, ese es un de arroz en cebada y se hace con gajitos de arrayan y eso queda, pero delicioso. El Aguus que se hace de todos los granos tostados y se guisa con chicharrones de res, eso sí que es regueno, la mazamorra Chiquita, esa se limpia la papa chiquitica y se muele el maíz con gajos de cebolla macerada y se hacen bolitas y se van sirviendo, uno las come como ruyas, pero no son largas si no redondas.

Se toma, pues la chicha y el masato o aromática de mejorana o de tres rudas, por ejemplo, ruda matricaria, para descargar el hígado, la amarilla o silvestre que llamamos, para las dolencias y la castilla para la visión, usted cocina unos tres cogollitos y se lo aplica en las vistas”.

Tras la lectura, los estudiantes elaboraron una lista de los alimentos en los que incluyeron aquellos que consideraban parte de su vida cotidiana. Esta lista fue utilizada para llevar a cabo un sorteo, en el que de manera aleatoria se asignaría a padres de familia, docentes, la señora Luz y estudiantes, la responsabilidad de preparar uno de estos platos típicos. Dichos platos serían compartidos en la feria gastronómica del 2 de octubre.

Durante la lectura de la entrevista a la señora Ana Silvia, los estudiantes exaltaron la importancia de esta persona para la comunidad de Siraquita, José señaló que “Es muy importante, que lo que ella dice también este escrito, así, otras personas, otros niños, otras generaciones pueden saber y recordar nuestras tradiciones”.

Los estudiantes decidieron continuar con la lectura, reconociendo otro aspecto que estaría al interior de la entrevista y que haría parte de las tradiciones en la preparación de los alimentos “Usted siempre que ponga su ollita, le echa sal y hágale la santa cruz. Es hacerles la cruz a las comidas, hay que hacerla al derecho, muchas veces la gente la hace al revés, hay gente que termina en la izquierda o gente se persigna y se chupan el dedo y eso es como hacerle pistola a Dios. Cada que usted coloque su ollita hágale la cruz y verá lo rebueno que le queda la comida” (Silvia). Varios de los niños, señalaron que sus madres o abuelas también persignan la comida y que es por ello por lo que les queda delicioso todo lo que preparan.

En cuanto a la medicina tradicional, se abordó en dos momentos, por un lado, nos dirigimos al herbario de la escuela, allí dibujamos mediante la técnica del frottage, la cual, consiste en colocar

papel sobre la superficie de la planta medicinal u otro objeto con textura, y luego frotar con un lápiz o crayón para capturar el relieve y la textura en el papel. Como educador en Artes Visuales, mi objetivo con este breve ejercicio fue facilitar un entorno en el que los estudiantes pudieran conectar con su memoria cultural y expresarla a través de una práctica artística.

Algunas de las plantas que allí se encontraban tales como: el apio, el perejil, el romero y la hierbabuena. Mientras esto sucedía, los estudiantes socializaron el uso de estas plantas para tratar diversas afecciones. Por otra parte, continuamos con la lectura de otro fragmento de la entrevista a Silvia, en el que ella señalaba: “Nosotros tenemos todo en las manos, pero no sabemos para que lo tenemos. Pero cuando a uno le toca vivir en el campo, a uno le toca aprender de todo, por lo menos si le da una fiebre, pero tremenda, y no tenemos pasta, no tenemos nada.

Pues hay una yerbita que se llama malva, esa es anti-virosis, también está la mejorana, para el estrés o la ruda en infusión, usted hace un aguapanela medio dulce y le hecha el cogollito de la mejorana y la tapa, cuando está tibia usted se la toma.

El perejil, el toronjil, la verbena, la borraja con el tilo, machacadita y echársela al agua que está tibia y tomarse ese jugo.”



Imagen.33 Feria gastronómica. Fotografía
autoría del investigador

Los estudiantes expresaron su desconocimiento sobre varias de las plantas y brebajes mencionados, además de señalar que la información proporcionada era insuficiente. En algunos casos, ni siquiera se especificaba para qué servían o dónde podían encontrarse, lo que mostraba la necesidad de profundizar en estos temas con Ana Silvia. Por ello, se decidió formalizar una invitación a Ana Silvia para que participara en la celebración del día de la boyacensidad en

Siraquita. Finalmente, se acordó el horario y el lugar de encuentro para esta celebración, que tendría lugar día el lunes.

La feria se desarrolló en la escuela Siraquita, abriendo las puertas a la comunidad educativa para participar en la compra de estos alimentos. Algunos de los platos que se prepararon y compartieron fueron: El Guarapo, la Chicha, El masato, el Cocido Boyacense, la Papa chorreada, queso, almojábana, las habas tostadas, uchuvas, arepa boyacense, picada, el tamal, el chocolate, la arepa de maíz pelado, la arepa con chorizo, el envuelto de mazorca, leche de vaca, arepuelas y las papas saladas. Alimentos que podemos ver en la imagen 33. Ella también se aprecia, el uso de envases reutilizados de productos comerciales para en el almacenamiento de algunas bebidas tales como el masato o la chica, la hojas de plátano por su parte, cumplen una función práctica en la preparación y cocción de tamales y arepas de maíz, pero también mejoran el sabor y la presentación de estos productos.

Si bien algunos de estos alimentos tenían un costo definido de manera autónoma por quienes los prepararon, otros estaban dispuestos para compartir. De esta manera, la escuela se convirtió en un espacio de encuentro para el fortalecimiento del tejido social y el debate en torno a la importancia de las costumbres y tradiciones boyacenses.

Algunos padres de familia tomaron la iniciativa de montar un fogón para asar carne. Durante la socialización de los objetivos de este espacio, la docente Lilia Inés invitó a la señora Luz para que compartiera algunas de las artesanías que ella elabora y explicara el proceso de su elaboración. Aunque la señora Luz se mostró un poco intimidada, tomó el micrófono y explicó:



Imagen.34 José preparándose para participar en la feria gastronómica, con traje tradicional boyacense. Autoría del investigador

“El Esparto es un tallo, las personas que lo trabajamos lo traemos de los Altos El Tibet. Para trabajarlo, se arrancan, luego lo ponemos a sancochar en una olla grande con suficiente agua por más o menos una hora. Después se extiende y se pone a secar al sol y se deja en el sereno para

que blanque. Ya al final, se tiñe con anilina de diferentes colores y queda listo para trabajar. Con este material se pueden elaborar: canastos, individuales y, porta esferos, paneras y hueveras”. Durante la socialización de este proceso, Ana Silvia quien también asistió a la celebración, compartió, que ella también participa en la producción de objetos y prendas artesanales señalando que “yo hago sombreros, yo hago bolsos, bufandas y gorritos de lana, me iba yo a traer el gorrito de lana de los que se hacen, pero estaba haciendo mucho calor, algunas ruanas en crochet”

Ana Silvia, llevó consigo su *huso de hilar*, una herramienta tradicional que consta de un palo alargado con un peso en un extremo, que se usa para torcer y estirar las fibras de lana y convertirlas en hilo. Esta mujer, hizo algunas demostraciones a los estudiantes y les invito a intentarlo, mientras cantaba algunas coplas, tales como “y ahí era cuando la gente cantaba, los hombres les decían a las mujeres, cuando yo la vi venir, enseguida se me puso, que era mi torerito donde yo metía mi huso”. Tanto docentes como estudiantes intentamos hilar bajo las indicaciones dadas por Silvia. Aunque ninguno logró hacerlo con éxito, sí existieron importantes aproximaciones al trato material de la lana. Lo que nos permitió conectarnos directamente con una práctica tradicional y entenderla desde una perspectiva más experiencial y tangible.

Por otra parte, de manera espontánea, comenzó a sonar música y los adultos se lanzaron a bailar, poco a poco siendo seguidos por los niños que se sumaron al ritmo de la carranga. Se compartió carne asada y algunas bebidas alcohólicas. También se organizó una pequeña competencia de danza, donde la pareja que mejor bailara ganaría un plato típico. Antes de iniciar la competencia, le pedimos a la señora Ana Silvia que nos contara cómo eran la música y las fiestas en la vereda años atrás. “En las fiestas siempre era Don Carlos Velandia y don Carmen Julio Morales, que están reviejitos, ellos eran un conjunto y tocaban bueno, se presentaban en los pueblos, por lo menos cuando los disfraces, esos iban y tocaban música tradicional, por ejemplo, los merengues, que ahorita no los escuchamos, tocaban la guitarra y recuerdo tanto que de charrasca utilizaban un tarrito de galletas con unas laticas pegadas y le sacaban la música, ese conjunto aurita no existe “

Ella se mostraba bastante entusiasmada por compartir sus conocimientos con la comunidad educativa. Y, sin embargo, se detuvo, señalando que se sentía extrañada de que alguien como ella, que apenas había cursado hasta segundo de primaria, fuera quien tuviera la palabra mientras era grabada y los estudiantes sentados enfrente de ella la escuchaban.

Fue la oportunidad para sostener, que esta propuesta de construcción colectiva de conocimiento partió del principio de que “La identidad de la cultura de cualquier grupo social, se refiere fundamentalmente al estudio de contextos y circunstancias que se desarrollan en el ámbito de la cotidianidad, más que a intentar buscar características "objetivas" y estáticas” (Flores 2005p.60) y que por lo tanto, las palabras de Ana Silvia son esenciales para comprender el territorio, a las personas que lo habitaban y cómo lo habitaban. Después de una breve interrupción, en la que estudiantes y docentes subrayamos la importancia de recordar y reinterpretar las historias y tradiciones que les definen, la animamos a continuar.

“Bueno, nosotros poníamos la música en un tocadiscos, eso tenía una orejita y se le pone el acetato y ese daba la vuelta y ahí se escuchaba. Era un aparato de cuatro pilas, la que más duro sonaba se le ponían 6 pilas. Nos alumbrábamos con tres velas, nos organizábamos en la sala, bailábamos el torbellino, el merengue, la ranchera, que la gente se agarraba y guépale compadre. Tomábamos chicha, chicha, fermentada en casa, chica de más y panela. (Silvia).

El trabajo previo alrededor de la memoria en el proceso educativo, incentiva a los estudiantes a hacer una apreciación más profunda de la cultura del territorio, abriendo las puertas para que estos se conviertan en guardianes y creadores de su propio patrimonio cultural.

Después de estas palabras, se dio comienzo al concurso de baile, en el cual, se premiaron a la totalidad de las parejas que participaron. Poco a poco este espacio, desdibujó las formalidades del evento académico para dar paso a una improvisada fiesta.

3.6 PRIMER REINADO DE LA OVEJA

Una semana después, de la celebración de la boyacensidad, se emitió un comunicado por parte de la rectoría, en el cual se invita a participar a la sede Siraquita en el primer reinado de la oveja de Santa Rosa de Viterbo, con motivo de la celebración del vigésimo quinto aniversario del colegio Institución Educativa Técnica El portachuelo.

Esta información fue emitida directamente a la docente titular, quien compartió con la comunidad educativa dicho anuncio en una reunión de padres en la que se definían jornadas de trabajo. Durante esta reunión, me pide que le acompañe a pedir prestada una de las ovejas de una de las fincas aledañas a la escuela. Allí, nos recibió Don Ubaldino, quien amablemente señaló

que, si bien esa oveja no era de él, podría hablar con el dueño de la finca para que nos la prestara. Junto a los estudiantes realizamos algunas fotografías y le tomamos las medidas de la oveja, don Ubaldino, señaló que “Esta es oveja más joven, se diferencia de las otras por color y tamaño, pero todavía no le ponemos nombre, pónganle uno bonito”. En la reunión también se definió que, la señora Luz, se encargaría de diseñar el vestuario de la oveja, el cual sería elaborado mediante el tejido de plástico.



la
su

Imagen.35 Danilo en el reinado de la oveja. Autoría del investigador.

17 de octubre 2023:

Durante la tarde, recibo una llamada de la docente titular en la que me comenta, algunos detalles del reinado de la oveja. Señalando, que el vestuario fue terminado un par de días atrás, hasta entonces no tenía ni idea del diseño. Señala que necesita que recoja el vestuario y lo deje en la escuela. Prosigue contándome que una de sus compañeras, la docente de Quebrada Arriba se había apropiado de su idea y que, por tanto, debíamos cambiar el nombre de la oveja.



Imagen.36 Sofía, con traje tradicional boyacense, trasportando la oveja. Autoría del investigador.

Le pregunté por el nombre de está, ya que no tenía conocimiento hasta entonces, me dijo que había pensado en nombrar a la oveja como Francia Márquez, ya que el animal era de color café. Mostré mi contundente desaprobación, señalando que este nombre no era pertinente ante los constantes ataques e insultos racistas es sometida la actual vicepresidenta de Colombia. Gestos como este, pretenden deshumanizar, reafirmando prejuicios basados en la raza u origen étnico.

Tal como lo señaló Romaña (2020). Estos “discursos de odio, sobre todo de naturaleza racista, tienen como propósito degradar a otros, de negarles su identidad como seres humanos, excluirlos de los pactos básicos de naturaleza social y constitucional, y exponerles a actos de burla y violencia (pp27). Sin embargo, la docente mencionó, que no se trataba de racismo. Y que estaba de acuerdo conmigo.

Lilia propuso que, para la siguiente clase, durante la cátedra de afrocolombianidad, abordamos de manera conjunta este tema, discutiendo sobre las violencias simbólicas y los imaginarios en torno a la negritud en Colombia. Durante esa sesión, los estudiantes ponen sobre la mesa sus imaginarios tales como “Ellos son muy alegres, viven en el pacífico, pescan, se visten diferente y bailan bien” (Sharit). Estos imaginarios eran cuestionados por los mismos estudiantes quienes ponían en tensión la veracidad, generalización de estos y sus efectos en las formas que nos relacionamos con las personas afrodescendientes. Posteriormente, propongo que a partir de estas reflexiones pensemos muy bien la presentación, descripción y mensaje para el reinado de la oveja. A partir de consultas y la construcción conjunta de una metáfora, así como también de la acción descriptiva del vestuario y de la oveja, formalizamos la siguiente propuesta:

Nombre de la oveja: Betsabé

Lugar y fecha de nacimiento de la oveja: Vereda Siraquita, 18 de febrero del 2022.

Edad de la oveja: 1 año y 8 meses.

Descripción: Betsabé es una representante única de su especie, tiene un suave y espeso pelaje de un hermoso color café, pesa alrededor de 35 kg, su altura es de 65 centímetros y su longitud es de casi un metro. Es una oveja de gustos refinados. A diferencia de otras ovejas que pueden pastar sin mucho criterio, ella prefiere buscar las hierbas más tiernas y sabrosas en los campos de Siraquita.

Descripción del traje: El diseño toma como antecedentes algunas prendas típicas de la región andina, de herencia propiamente campesina, como el sombrero y las alpargatas. Los colores que lo componen hacen una clara alusión a la identidad nacional. Este diseño fue realizado por una artesana de Santa Rosa de Viterbo mediante la técnica de crochet en plástico. Esta técnica mezcla la tradición boyacense con nuevas iniciativas, en las que la materialidad del tejido tradicional se transforma para dar vida a nuevas apuestas estéticas en las que el material reciclable juega un papel protagónico.

El mensaje: La metáfora 'la oveja negra de la familia' se emplea para referirse de forma despectiva a aquellas personas que no se acomodan, no encajan o transgreden la norma, el orden o la voluntad del poder ético, político e incluso estético de una comunidad. Sin embargo, mediante esta metáfora hoy exaltamos el nombre de Betsabé Espinal, líder sindical y pionera de la lucha de las mujeres por los derechos laborales en Colombia. También reconocemos a todas las mujeres del campo boyacense que participan activamente en toma de decisiones de su territorio, que lo defienden y alzan su voz en contra de las injusticias sociales, la discriminación racial, de género y la lucha por el cuidado y protección del medio ambiente. Por todas esas ovejas negras, este es un homenaje para ustedes.

18 de octubre del 2023:

El reinado de la oveja se desarrolló al medio día, sin embargo, se habían citado a docentes y estudiantes desde las 10:00 AM en la sede principal y a la comunidad en general de Santa Rosa de Viterbo desde las 11 de la mañana.

Allí, nos encontramos en la cancha principal donde nos invitaron a un pequeño simulacro de una castración e inyección subcutánea de ganado, tanto los estudiantes, como los docentes participamos activamente de esta actividad. Posteriormente se definió un tiempo en el que se debían preparar las ovejas. Aunque este animal me daba un poco de miedo al principio, poco a poco, tome la confianza para trasladarla, moverla, alzarla y vestirla junto a los estudiantes y la señora Ana Silvia quien nos acompañaría en gran parte del evento. El reinado tendría tres jurados compuestos por un docente y dos representantes de la alcaldía municipal, los cuales establecieron los siguientes criterios de evaluación: El vestuario, su diseño o preparación, los acompañantes, el mensaje y el apoyo del público.



Imagen.37 “Francia Márquez” En el reinado de la oveja. Autoría del investigador

Se presentaron 8 ovejas en total, algunas de estas llevaban nombres de actrices o mujeres reconocidas con la farándula y la cultura popular colombiana, como Marvel, Shakira, Betty la

fea, La Estrato 8 y la Bruja. La mayoría de estas tenían mensajes graciosos, sus trajes normalmente estaban compuestos por ropa común y corriente que fue adaptada para el uso de las ovejas, pelucas y accesorios tales como collares, lentes y bolsos. Debo confesarle querido lector que a la mayoría de las ovejas se les veía incómodas y estresadas, por lo que me sentí muy incómodo en participar de este evento. Sin embargo, las personas se veían felices y disfrutaban de esto, así que hice caso omiso a mis sentires. Otras de las ovejas participantes fueron: Frailejón, Naranjita y Francia Márquez, esta última en su presentación usó el eslogan “El fin de semana fui y me subí en helicóptero” esta fue acompañada



Imagen.38 Coronación del primer reinado de la oveja. En la fotografía se encuentran: Ana Silvia, Lilia Inés, Sofia, el rector de la institución y Betsabé. Autoría del investigador

por dos estudiantes, los cuales interpretaron al presidente y a la primera dama. Los estudiantes, se acercaron a mí y mostraron su preocupación por las representaciones a partir de las reflexiones que habíamos hecho en la clase anterior “Si estas muy feo, se burlan de ella, la tratan de animal y se ríen de su forma de hablar” (Liceth). Acordamos continuar hablando de este tema en clase. La representante de Siraquita, Betsabé, obtuvo el primer puesto del reinado de la oveja de Santa Rosa de Viterbo como se puede apreciar en la imagen 38. Fue premiada con la corona, pero también con un lazo, unos vasos y una ensaladera. Los jurados señalaron que el vestuario estaba estratégicamente diseñado para que fuera una oveja quien lo usara, exaltando su cuidadosa y exigente elaboración, así mismo, señalaron, que el mensaje buscaba abrir paso a reflexiones y juicios críticos que iban más allá de la burla o la sátira y que esto habría sido determinante en la toma de decisión. Tanto los estudiantes como Ana Silvia vestían trajes típicos de la región y se mostraban felices y orgullosos de que fuera su escuela la que había ganado el reinado. Se decidió que la premiación fuera entregada a don Ubaldino y que Betsabé sería símbolo de la identidad de la vereda y la escuela Siraquita.

3.7 PROPUESTA DE GUIÓN Y DANZA, LA CUCHARITA.

En el marco del desarrollo de los contenidos del área de Lenguaje, español e inglés, se abordó el teatro. Para ello, se realizó la lectura, análisis e interpretación de algunas escenas del guion teatral "Salida al sol, camino a la paz" y "Luna menguante", ambos de la autora Patricia Ariza. Durante este proceso, se identificaron aspectos principalmente teóricos de dicha disciplina. Sin embargo, la lectura de estas obras no sólo propiciaba el análisis formal, sino que también estimulaba la interpretación escénica. Poco a poco, esta interpretación comenzó a tener lugar en el aula, enriqueciendo la comprensión de los textos y fomentando la participación de los estudiantes.

No obstante, la docente titular exigió que fueran abordados otros contenidos en este espacio. Ante el entusiasmo de los estudiantes por continuar trabajando alrededor del guion, tomamos la decisión de abrir un espacio alternativo, en el cual pudiéramos continuar, fuera de la jornada escolar. A partir de allí, no solo se hizo la lectura del guion, sino que también se empezó con la elaboración de uno propio.

En este proceso de creación e interpretación fueron aplicados varios de los ejercicios propuestos por Augusto Boal (1974), en la poética del oprimido en sus cuatro etapas, las cuales se definen de la siguiente manera:

Primera etapa: Conocer el cuerpo, mediante secuencias de ejercicios en los que uno empieza a conocer su cuerpo, sus limitaciones y sus posibilidades, sus deformaciones sociales y sus posibilidades de recuperación (...)

Segunda etapa: Tornar el cuerpo expresivo; secuencia de juegos en que uno empieza a expresarse a través del cuerpo, abandonando otras formas de expresión más usuales y cotidianas.

Tercera etapa, El teatro como lenguaje; se empieza a practicar el teatro como lenguaje vivo, del presente no como producto acabado que muestra imágenes del pasado.

y la *cuarta etapa:* el teatro como discurso: formas sencillas en las que el espectador-actor presenta "espectáculos" según sus necesidades de discutir criterios temas o ensayar ciertas acciones (pp 22,23).

Esta propuesta, se traduce pedagógicamente en una serie de acciones didácticas, pensadas para formación política para la liberación. A través de experiencias de teatro popular, buscan romper con la tradicional estructura jerárquica entre el actor y el espectador mediante procesos

participativos y vinculantes con la realidad político y social de las comunidades, en este caso campesinas.

Fue así como la elaboración del guion estuvo atravesada por técnicas tales como "el teatro imagen", " el teatro foro" y la "Dramaturgia simultánea".

La combinación de estas estrategias consistió en que, los participantes improvisaron escenas basadas en situaciones de la vida real. Estas improvisaciones luego se desarrollaron y refinaron con la contribución de todos los participantes, es decir, "los espectadores escriben simultáneamente con los actores que actúan" (Boal 1974.P22) lo que nos permitió abrir paso a la exploración de diversas perspectivas y la búsqueda de soluciones conjuntas a problemas sociales que ya habíamos identificado anteriormente en el ejercicio de cartografía social.

La "escritura Simultánea" resultó ser una poderosa herramienta que animaba a los estudiantes a debatir y proponer a partir de la lectura y subjetivación que estos hacían de las problemáticas identificadas y de la manera en que debían ser representadas, por lo que llegar a acuerdos, resultó ser un reto desafiante, pues existían diferencias que parecían inconciliables.

Tomé la decisión de hacer mediación, con el propósito de rastrear esos puntos de encuentro, esto lo hice a partir de preguntas orientadoras, las cuales no fueron bien formuladas pues, apelaban a la experiencia personal y el interés individual y no al colectivo. Este desacierto, profundizó el problema, de esta manera el debate se amplió y se incluyeron a otros actores como fue el caso de la señora Luz y la mamá de José, quienes también hicieron propuestas, pero se negaron a participar en la interpretación escénica.

Durante tres sesiones, se trataron las primeras tres etapas propuestas por Boal de manera transversal, sin embargo, en cada sesión se hizo énfasis en una de estas etapas de manera secuencial, fue así, que al final de tres encuentros de intenso debate, improvisación dramática, conciencia corporal, desarrollo de habilidades expresivas, argumentativas; y de escritura conjunta, los estudiantes dieron forma a un corto guion. En el cual se develó el interés de los estudiantes por vincular al proceso de la interpretación escénica el ejercicio de la danza.

Este segundo proceso requería una nueva apuesta formativa en su interpretación, por lo cual, los siguientes encuentros giraron alrededor del desarrollo de habilidades corporales y

comunicativas mediadas por la danza de la Carranga, género musical que fue definido por los y las niñas de la vereda.



Imagen.39 Estudiantes en el proceso de creación teatral. Autoría del investigador

Para tratar esto, en su primera aproximación, Se reprodujo música y los estudiantes se movían de forma aleatoria más o menos al ritmo de la música, solo una de las chicas, la más pequeña, bailaba la carranga como tradicionalmente se hace, la docente Lilia Inés señaló “es que Sofía si sabe bailar, los otros son como malitos, tronquitos”.

Estas palabras fueron un desaliento para los estudiantes que intentaban imitar a Sofía, sentí mucho desagrado por sus palabras y sin embargo no se lo reproché. En ese momento las relaciones con la docente titular no eran las mejores y sentí que ponía en peligro el proceso.

Seguidamente le pedí a los estudiantes que no se preocuparan que aprenderíamos de forma

conjunta, pues, yo tampoco sabía bailar carranga, esto ayudó a aliviar las tensiones.

Sin embargo, los estudiantes no se mostraron propositivos, tuve que emprender el liderazgo de esta actividad, ello implicaba, aprender mediante mis propios recursos, algo que para entonces me era sencillamente desconocido. Tuve que prepararme en casa, ver algunos videos en tiktok y ensayar con mis compañeras, esto se hizo, de forma espontánea reproducía la música y les invitaba a bailar, estas me explicaban los tiempos, el ritmo y paso básico de la carranga, ensayábamos en las noches. Para la siguiente semana me sentía un poco más dispuesto y preparado para asumir este reto, pues contaba con algunos elementos que podría compartir con los estudiantes.

El siguiente ensayo, hicimos un círculo, se reprodujo la música y les propuse que lo hiciéramos de forma libre, posteriormente les pedí que ellos mismos identificarán el ritmo y el tiempo de la

música, ahora esos movimientos libres estaban mediados por el ritmo y tiempo de la música, posteriormente les pedí que mostraran cómo creían que se bailaba y lo interpretaran al ritmo de la música, note que les costaba desplazarse y coordinar los movimientos, evidentemente existían unos antecedentes y saberes previos, sin embargo fue necesario hacer ejercicios en los cuales se reforzaron especialmente la lateralidad, si, izquierda, derecha, izquierda.

Aunque les costó algunas sesiones los estudiantes, se adaptaron, soltaron sus cuerpos y lograron incorporarse orgánicamente al ritmo de la música. De manera conjunta se proponían pasos o figuras, como los estudiantes lo llamaban. Seguido a lo anterior, empezamos con el montaje de la coreografía a partir de la selección de las acciones y canciones que tendrían lugar en el guion e interpretación.

Se decidió que fuera la Cucharita de Jorge Veloza, a partir de esta, empezamos a anclar cada una de las figuras propuestas en las sesiones anteriores. Si bien esta no es mi área disciplinar de formación, era el espacio donde más libertad había tenido y que, por lo tanto, disfruté con mayor agrado.

Los estudiantes poco a poco durante el transcurso de los ensayos fueron tomando roles de liderazgo, empoderándose y tomando agencia sobre su propio proceso de aprendizaje y creación, tanto así, que, por momentos, mi presencia se reducía a darles la entrada al escenario “con ustedes, señoras y señores, los estudiantes de la Sede Siraquita, en la interpretación de la obra: la cucharita, del maestro Jorge Veloza”.

Se realizaron 3 ensayos semanales, durante 4 semanas para un total de 12 encuentros, en los cuales, la danza tomó un papel protagónico, tal vez, en detrimento de la interpretación de la totalidad de la primera y única escena del guion. Sin embargo, fueron decisiones que los estudiantes fueron tomando en su proceso de creación. A continuación, compartiré con usted querido lector, el guion propuesto por los estudiantes de la escuela de la vereda Siraquita.

Somos boyacenses.

Personajes: Sofía, José, Sharit, Liceth y Danilo

Los niños llevaran ruana, alpargatas, sombrero, camisa blanca y pantalón negro. Las niñas, llevan tensas, alpargatas y traje típico (pollera o falda campesina). Como se puede apreciar en la imagen 40.

Los actores, entran al escenario se ubican en el espacio mirando al frente, al público, su posición es rígida con expresión desafiante, mientras José continúa caminando en el escenario, actúa como si estuviera perdido, se le ve confundido y aturdido, deja caer su sombrero y pregunta:

José: ¿En qué departamento es que vivo yo?

Los demás pisan con fuerza el piso, aprietan los puños y le contestan con indignación:

-Usted vive en Boyacá.

José: eehhh pero no me regañen y... ¿en dónde queda eso? (con actitud desafiante)

Danilo y Liceth le responden: En los Andes de Colombia no hay nada sin igual.

(Suena la cucharita del maestro Jorge Veloza, mientras José se incorpora y empieza la coreografía). Durante 90 segundos, después la música baja el volumen de forma progresiva hasta quedar en silencio.

José desase la formación y camina confundido, cae al suelo, se levanta rápidamente y vuelve y pregunta.

José: ¿ósea que a yo soy boyaco?

Sofía: Si. Si somos. Boyaco, boyaco de Boyacá, eso pa yo no es una ofensa. Por que soy de la tierrita de Colombia la despensa.

Sofía se muestra molesta, respira profundo intentando calmarse.

Jose: ¿Además como ustedes? ¿un niño campesino? No, no, no.

Los demás le contestan en coro.

– Si, campesinos y a mucho orgullo su merced.

Sofía arremete en contra de José violentamente, los demás la retienen, le sujetan con fuerza mientras ella intenta liberarse.

Los actores se incorporan, señalan al público, mirándolos a los ojos mientras proclaman

Todos los actores: pues nosotros trabajamos, si los niños trabajamos, para que usted pueda comer.

La música vuelve a subir el volumen, los estudiantes continúan con la coreografía, la cual prepara su salida del escenario para el cambio de vestuario.

(...) Continuará. (Niños de la vereda Siraquita, 2023. pp-1,2)

En el marco del aniversario de la institución Educativa Técnica el Portachuelo, los estudiantes proponen participar en dicho evento con la propuesta escénica. A partir de allí, se detono la discusión frente a posibles contradicciones de acuerdo con los principios propuestos por Boal en su cuarta etapa, el cual señala que

La burguesía ya sabe cómo es el mundo, su mundo, y puede presentar imágenes de ese mundo completo, terminado. La burguesía presenta el espectáculo. En cambio, el proletariado y las clases explotadas no saben todavía cómo será su mundo (...) Todas estas formas que he expuesto son formas de teatro-ensayo, y no de teatro-espectáculo (1974 pp42).

Los estudiantes argumentan que es una oportunidad única, en la cual, ellos podían enfrentarse al escenario y compartir con la comunidad de manera amplia parte del proceso.



Imagen.40 Vestuarios definidos por el guion. Fotografía autoría del investigador

Liceth, señalan además que “si la idea es hablar sobre nuestras condiciones de vida y de los problemas, como no lo vamos a presentar, si, además, va a estar el alcalde y muchas personas de la vereda y de Santa Rosa”. Concluyendo que, hacer del teatro un asunto acabado y un espectáculo no es el objetivo. Más bien, la circulación social de lo artístico se propuso, que los estudiantes participaran de lo que Rancière llama la repartición de lo sensible, pues reconocen que “El espacio y el tiempo, las palabras y las cosas están divididos,

entre los que tienen derecho a ser escuchados y los que no tienen voz, entre los que ocupan el espacio de la vida activa y aquellos que destinados al espacio de la pasividad” (198pp 61). Pues no se trataba de actores consumados, ni bailarines de élite, en un gran teatro burgués. Eran estudiantes de una escuela rural, usando el escenario para alzar su voz, para dar forma y presentar el pensamiento sensible de sujetos políticamente activos. Y claro, para ello sería necesario, retomar espacios de los que históricamente han sido excluidos. Dotando de sentido al mismo Boal cuando señala que “para que el teatro cumpla su función revolucionaria, es fundamental que los oprimidos se apropien de los medios de producción teatrales.” (1794pp56).

Presentación, celebración del vigésimo quinto aniversario del colegio.



Imagen.41 Socialización de parte de la danza teatro. Autoría del investigador.

Los estudiantes se muestran ansiosos, se han maquillado, peinado y puesto el vestuario del guion, indumentaria con la cual, los estudiantes contaban. En principio, pensaron que se trataba de una nueva competición, pues señalaron, que hoy también querían ganar y me preguntaron por las premiaciones. Sin embargo, esta vez no habría ninguna.

Intenté, aliviar las tensiones, les invité a ensayar tras bambalinas, algunos padres se acercan a verlos, la presencia de espectadores tiene un fuerte efecto en sus disposiciones corporales, los nervios aumentan, el rector les abrió un espacio en la programación junto a otras propuestas, hechas por estudiantes de otras sedes.

Yo no podría acompañarlos en el escenario y tampoco estaría cerca de este, pues tenía que atender algunos problemas técnicos, en la reproducción de la música, la cual se supone habría de haber estado lista con anterioridad, sin embargo, por problemas de comunicación con la docente titular esto no fue posible.

Desde la cabina les mostraba mi apoyo, sabía que enfrentarse al escenario, no era tarea fácil. Los estudiantes empiezan la presentación y son interrumpidos por el Señor Rector, como acá se le suele llamar, esto hace que los estudiantes se pongan

aún más nerviosos, dentro de los integrantes del público y la mesa principal, efectivamente, se encontraban Ricardo Báez, el alcalde de Santa Rosa de Viterbo para entonces, acompañado por administrativos de la institución, egresados, candidatos al consejo y la alcaldía municipal.

Después de superar las dificultades técnicas, los estudiantes emprendieron una excelente presentación. Yo me encontraba en la cabina, muy pendiente de los tiempos para darle paso a los diálogos. Al principio, me sentí un poco frustrado, pues percibía que las muestras culturales que tenían lugar no eran tomadas en serio. La disposición del público era dispersa y las interrupciones restaban seriedad al trabajo que los niños habían realizado durante el último mes.

Sin embargo, progresivamente, los estudiantes lograron captar la atención del público, mostrando la preparación y seriedad con la que se estaba abordando el tema. La interpretación fue bastante buena. Lamentablemente, fue la única presentación de la básica primaria en la que el público mostró voluntad de escucha y apreciación, caso contrario a las presentaciones realizadas por los docentes o personas adultas de la comunidad que participaron en este evento.

Este hecho, resalta la importancia de reconocer las potencialidades de la infancia tal como señalan Osorio y Castro (2017) pues

“Los niños no desean ser clasificados o definidos por todos aquellos aspectos que no saben hacer, sino por el conjunto de las potencialidades que poseen, es decir, por todo aquello que sí saben hacer y que pueden mostrar y enseñar también a los adultos” (pp94).

Puesto que, estos gestos, que subestiman las capacidades de los niños y desvalorizan sus contribuciones, tienen efectos negativos sobre la infancia y su posible participación democrática en la escuela.

La presentación, por su parte, transcurrió sin muchos contratiempos. La última línea de diálogo fue aclamada por el público: "Nosotros trabajamos para que usted pueda comer". Resultó profundamente conmovedor que dos estudiantes señalaran al alcalde y su delegación. El silencio cierra la escena. Seguido a ello, salí a buscarlos para felicitarlos. Aún se veían nerviosos.

En esta propuesta escénica, se destaca la importancia del cuerpo como medio de expresión artística, convirtiéndose en el vehículo a través del cual se comunican sus ideas, emociones y perspectivas. Actuando no sólo como un medio para la comunicación, sino como agente de

cambio y empoderamiento en la construcción de conocimiento y en la afirmación de la identidad de los participantes.

Esta experiencia fue merecedora de un reconocimiento especial por parte de la OEI y el Ministerio de Educación, destacándola como una "experiencia inspiradora" dentro de la categoría 'En la Escuela Creamos'. Delegados del MEN siguieron de cerca esta iniciativa, sistematizando los resultados a través de testimonios de los participantes, registros audiovisuales y la creación de una infografía para su socialización (Anexo H). Además, se me ordenó completar un formato detallado describiendo todo el proceso. (Anexo I).

Este trabajo fue presentado y difundido durante un evento en Bogotá, al cual asistieron varios delegados del MEN, la OEI y representantes de diversas comunidades, incluido el rector de la Institución Técnica El Portachuelo. En dicho evento, participé como panelista y recibí una certificación adicional por mi contribución.

4. CONCLUSIONES

A continuación, compartiré con usted mi fiel lector, algunas de las conclusiones, resultado de este proyecto de investigación. El cual, en esencia, se propuso dar cuenta de las reflexiones, perspectivas y mirada de un docente en formación en Artes Visuales.

Por un lado, las comprensiones sobre el contexto en las que se enmarcó el hacer de mi práctica docente, fueron mediadas por las aproximaciones realizadas con las personas de la comunidad educativa de la escuela Siraquita y por tanto, esta lectura, devela las preocupaciones, intereses, necesidades y condiciones de vida de las mismas, pero también, da cuenta de mis propias inquietudes, percepciones y sesgos frente a la realidad social, económica, política, cultural y pedagógica de la vereda y escuela Siraquita. Fue a partir de esta unión de subjetividades y miradas, que he descrito y compartido con usted, las principales condiciones de este contexto rural.

Esta descripción del contexto permitió comprender el impacto de los grandes y ambiciosos proyectos de acumulación de la tierra y sus efectos en las dinámicas de producción y por tanto en todas las estructuras sociales e ideológicas del territorio.

De la mano del “progreso” en cuanto más rentable y productivo se hizo este espacio para los grandes propietarios, las condiciones de pobreza, inestabilidad, precarización y explotación laboral aumentaron para quienes habitan y aún se resisten a desplazarse de su territorio.

La escuela por su parte, al borde de la clausura, se mantiene abierta ante los enormes esfuerzos de la docente Lilia Inés y la señora Luz, quienes durante años se han comprometido en garantizar el derecho fundamental de la educación en la vereda. Sin embargo, el panorama es desesperanzador, pues el cierre de la escuela es inevitable. En tanto, que no existen condiciones, ni voluntades políticas para mantenerla abierta. “Esta escuelita la cierran o porque no hay niños, o porque se cae, o porque yo ya necesito dedicarme a descansar” (Lilia Inés, docente titular).

El Centralismo político educativo en la Institución Educativa Técnica El Portachuelo, tiene efectos adversos sobre las sedes de ruralidad dispersa, en tanto que, el poder y la toma de decisiones se concentran en un gobierno central, que privilegia la sede principal, próxima a las áreas urbanas, en detrimento de las sedes de la ruralidad dispersa. Condenando a estas últimas a un sistemático deterioro. Consigo, no solo se deteriora la infraestructura escolar, también lo hace, el tejido social y la posibilidad de organización comunal. Contrario a lo propuesto por el informe final de la Comisión de la verdad (2022) el cual resalta que “las escuelas rurales deben ser entendidas como entornos protectores y puntos de encuentro de las comunidades que facilitan el trabajo comunitario y la protección de los derechos humanos” (pp174).

En cuanto a los actores que conforman a la comunidad educativa y al proceso pedagógico, puedo concluir que, mediaciones y acciones planificadas tales como la cartografía social, la poética del oprimido de Boal y la escritura creativa, se utilizaron como herramientas para que los estudiantes exploraran y expresaran y dieran forma a pensamiento sensible y propuestas colaborativas que apostaron por la identificación amplia de las condiciones y problemáticas del territorio en busca de soluciones contextualizadas y significativas para su propia comunidad. Abriendo paso al desarrollo de una comprensión más profunda y crítica de su entorno. Así mismo, fue crucial la participación de algunos miembros de la población campesina de la vereda de Siraquita en el proceso, que nos permitió enriquecer la comprensión del contexto, la tradición, la memoria y la identidad del territorio.

Así mismo, puedo concluir que, involucrar a la comunidad en procesos colectivos de producción de conocimiento sobre sus propias realidades, es y debe ser, un ejercicio ético en la práctica de los profesionales de la educación. De modo que, otorga una perspectiva coherente y situada, sostenida en el desarrollo humano y social de las comunidades y sus verdaderos intereses y necesidades. En busca de prácticas educativas e investigativas que empoderan y convierten a las comunidades en actores determinantes en la producción de conocimiento.

De la misma manera, puedo concluir que, a pesar de la crisis cultural-política que atraviesa el territorio, los esfuerzos en este proceso por vincular la memoria colectiva con la escuela y los contenidos educativos, contribuyó significativamente a la preservación de la identidad cultural, la revitalización de las tradiciones y la historia local, fortaleciendo la resistencia cultural y la cohesión comunitaria y la democracia en la escuela, en tiempos de incertidumbre.

Sin embargo, debo resaltar que surgieron dificultades y desaciertos, especialmente ante las diferencias éticas y epistemológicas con la docente titular. A pesar de mis esfuerzos, demostré incapacidad para manejar estas discrepancias, lo que resultó en el deterioro de la relación y en acciones coercitivas en contra de los estudiantes por parte de la docente titular. Este conflicto obstaculizó el proceso, afectando negativamente mi intervención en la práctica. Esto me invita a pensar, el lugar que le doy al conflicto y cómo lo enfrento o debería enfrentarlo, en el hacer de mi práctica con comunidades, ante aquello que estaría o no dispuesto a negociar.

La experiencia desarrollada en la vereda de Siraquita ha sido fundamental para entender tanto el impacto como las limitaciones de mi formación en la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional. A través de mi práctica docente, he podido observar de manera directa las implicaciones de un proyecto formativo que a menudo se muestra curricularmente dócil y servil ante un modelo cultural, político y económico centralista, al cual no se cuestiona, por el contrario, se le reproduce.

Epistemológicamente, le cuesta hallarse ante sus latentes contradicciones, hecho que se manifiesta en esta, pero también en otras apuestas investigativas del programa. El cual, es incapaz de dar frente a las necesidades reales de la educación rural.

La falta de inclusión de estas realidades en las discusiones esenciales de la formación de futuros docentes, limita su capacidad para contribuir de manera eficaz a un proyecto de nación que pretenda atender las causas históricas del conflicto armado en Colombia.

Haciendo de estos cómplices del incumplimiento de los compromisos adquiridos por parte de la sociedad y el estado colombiano para alcanzar la tan anhelada paz duradera y con justicia social. Puesto que, no existen condiciones que garanticen que las comunidades campesinas tengan acceso a una educación pública en condiciones de profunda dignidad, gratuidad y alta calidad. Si la academia no es vinculante, ni coherente en relación con las necesidades y la realidad de la educación rural del país.

Sin embargo, y a pesar de estas limitaciones, en virtud de mi capacidad para adaptarme a las condiciones de la escuela rural y a las directrices del Ministerio de Educación Nacional (MEN). Mi formación, me permitió generar rupturas significativas. Estas rupturas favorecieron y

dinamizaron los procesos educativos en la escuela, promoviendo prácticas educativas basadas en la colaboración, el aprendizaje activo y el ejercicio crítico.

El enfoque de lo Artístico-Visual fue esencial para mediar y darle lugar a diversas formas de pensamiento sensible. En donde, la corporalidad, la memoria, la espacialidad y el territorio fueron objeto de discusión, de enseñanza y aprendizaje en la escuela rural.

Por lo que, es necesario, que se emprendan medidas urgentes que permitan dar frente a esta crisis educativa. La profesionalización y formación continua de los docentes rurales, la investigación en educación rural y la inclusión de estas comunidades, sus realidades y saberes en la formación esencial de docentes, podrían aportar significativamente a ese nuevo proyecto de nación. No obstante, es fundamental que existan garantías plenas de acceso, infraestructura, dotación de materiales y recursos educativos, acceso a la tecnología y programas de bienestar integral, de las cuales el estado colombiano debe ser garante.

Finalmente, esta experiencia fue fundamental en mi desarrollo profesional, académico y personal. Me ha enseñado la importancia de la autonomía, la adaptabilidad y la comprensión de las dinámicas escolares en la ruralidad. Así mismo, me permitió conocer y aprender de personas maravillosas, con las cuales, pude establecer valiosos vínculos. Además, me ha permitido reafirmar mis principios políticos y mi compromiso social en la defensa de una educación pública que sirva verdaderamente a las necesidades y aspiraciones del pueblo; así como también, a las reivindicaciones históricas de las comunidades campesinas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Aignerren, M. (2009). Análisis de contenido. Una introducción. *La Sociología En Sus Escenarios*, (3). Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/1550>.
- Aguilar, M. (1991). Fragmentos de la memoria colectiva. *Revista de cultura psicológica*, (1)
- Asociación de proyectos comunitarios. (2005). *Territorio y cartografía social. Módulos de trabajo y estudio*. Popayán: Asociación de proyectos comunitarios.
- Baigorria, H., De La Torre, Y., Pérez, C., Pérez Dib, C. (septiembre, 2016). Las primeras prácticas docentes en la escuela rural. Ponencia presentada en I Jornadas sobre las Prácticas de Enseñanza en la Formación Docente, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Barrios, L. (2017). *Mujer y participación política en Colombia*. DC Fernández-Matos, *Liderazgo y participación política de las mujeres en América Latina en el siglo XXI*
- Bolivar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfica- narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Antonio-Bolivar/publication/286623877_La_investigacion_biografico-narrativa_Guia_para_indagar_en_el_campo/links/568de47108aea1481ae7f4d/La-investigacion-biografico-narrativa-Guia-para-indagar-en-el_campo.pdf
- Boal, Augusto. *Teatro del oprimido: Teoría y práctica*. Traducido por Graciela Schmilchuk. Cuarta edición. México: Editorial Patria, S. A. de C. V., 1989. Versión en francés publicada por François Maspero. México: Nueva Imagen, 1980.
- Brousseau, G. (1997). *Théorie des situations didactiques: Tome 1: La problématique*. La Pensée Sauvage. tomado de: <https://guy-brousseau.com/wp-content/uploads/2011/06/MONTREAL-archives-GB1.pdf>
- Bruner, J. S. *Actual Minds, Possible Worlds*. Cambridge: Harvard University Press, 1986. Recuperado de https://ewasteschools.pbworks.com/f/Bruner_J_LifeAsNarrative.pdf

- Burgos, F. E., Suarez, M., & Blanco, M. (1989). Santa Rosa de Viterbo: Hermosa villa republicana. Monografía de grado. Universidad Santo Tomás de Aquino, Facultad de Filosofía, Tunja, pp. 131-138.
- Castro, J.J. & Carreño, J. M. (2010). Poder, control y educación de los cuerpos. En Revista educación física y deporte, 29 (2), 291-296. tomado de:
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/8504/8033>
- Cantillo Barrios, L. (2017). Mujer y participación política en Colombia. En Liderazgo y participación política de las mujeres en América Latina en el siglo XXI (pp. 162). Universidad del Atlántico (Colombia). Tomado de:
https://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/2354/Cap_6_Mujer_Participaci%C3%B3n.pdf?sequence=10&isAllowed=y
- Calderón, J., & López Cardona, D. (2014). Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación. En I Encuentro hacia una pedagogía emancipatoria en nuestra América (pp. xx-xx). Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Recuperado de
<https://pedagogiaemancipatoria.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/04/pedagogic3adas-eman-lc3b3pez-cardona-y-calderc3b3n.pdf>
- Caloma R y Tafur M(1999) EL CONSTRUCTIVISMO Y SUS IMPLICANCIAS EN EDUCACIÓN. EDUCACION. Vol. VIII. No 16 Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Educación.
- Corbetta, P. (2007). Metodología y técnica de investigación social. Madrid, España: Siglo XXI Editores. Recuperado de
<https://sociologiaccpp2010.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/10/metodologic2a6c3bca-y-tec2a6c3bccnicas-de-investigacioc2a6c3bcn-social-piergiorgio-corbetta.pdf>
- Coronado Aguas, D. de J., & Mora Flórez, I. J. (2020). Escuela Nueva: Un estudio de caso sobre las guías de aprendizaje de lenguaje en la Institución Educativa Nuevo Horizonte. Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Departamento de Educación Infantil. Recuperado de
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16435/1/CoronadoDaniela_2020_EscuelaNuevaEstudio.pdf
- Comisión de la Verdad (2022). No es un mal menor niñas, niños y adolescentes en el conflicto armado. Hay futuro si hay verdad – Informe Final Recuperado
<https://www.comisiondelaverdad.co/ninos-ninas-y-adolescentes>

- Congreso de Colombia. (2012). Ley Estatutaria 1581 de 2012: Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales.
https://www.funcionpublica.gov.co/documents/418537/516909/ley_1581_2012.pdf
- Chevallard, Y. (1991). *La transposición didáctica: Du savoir savant au savoir enseigné*. La Pensée. Tomado de
https://www.terras.edu.ar/biblioteca/11/11DID_Chevallard_Unidad_3.pdf
- Chará Niño, M. C. (2020). El saber pedagógico en la construcción de la identidad cultural de la infancia afro desde la pedagogía del reconocimiento. Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Maestría en Educación, Énfasis Comunicación Intercultural, Etnoeducación y Diversidad Cultural. Recuperado de <https://repository.udistrital.edu.co/>
- DANE. (2014). Censo Nacional Agropecuario. Bogotá D.C., Colombia: Departamento Nacional de Estadística. 'tomado de:
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/censo-nacional-agropecuario-2014>
- DANE. (2022, octubre 18). Situación de las mujeres rurales desde las estadísticas oficiales. Serie notas estadísticas. .recueprado el 17 de mayo del 2024 de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/oct-2022-nota-estadistica-mujer-rural-presentacion.pdf>
- Decreto 2820 de 1974. (1975). "Por el cual se otorgan iguales derechos y obligaciones a las mujeres y a los varones." Diario Oficial, N. 34327, 2 de junio de 1975.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas* (Primera edición). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Flores, I. (2005). Identidad cultural y sentimiento de pertenencia a un espacio social, una discusión teórica. *Palabra y el Hombre*, 65. Recuperado de:
<https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/345/2005136P41.pdf;jsessionid=208237B3592E691865F9C7F1ADF80C63?sequence=1>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Galvis Díaz, P. I. (2013). *Narrativas de vida, dolor y utopías: Jóvenes y conflicto armado en Colombia*. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Antropología, Bogotá. Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/49465/79758345.2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Giraldo Martínez, J. (2017). *Huertas escolares, una herramienta didáctica para la educación rural* (Tesis de maestría). Universidad del Cauca, Facultad de Ciencias Naturales Exactas y de Educación, Maestría en Educación, Línea de Profundización en Ciencias Sociales y Programa de Beca para la Excelencia Docente del Ministerio de Educación Nacional, Guadalajara de Buga. Tomado de:
<http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/255/Huertas%20escolares.%20Una%20herramienta%20did%c3%a1ctica%20para%20la%20educaci%c3%b3n%20rural.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- González, C. (2016). Material para el desarrollo de la Escritura Creativa. Primera edición. Guatemala: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Recuperado de https://oei.int/downloads/disk/eyJfcmFpbHMiOnsibWVzc2FnZSI6IkJBaDdDRG9JYTJWNVNTSWhlWEJxZDNneWFqVnZlbWhpY0drNU4yZHdabTk0YUdJd2VtWnhjd1k2QmtWVU9oQmthWE53YjNOcGRHbHZia2tpZldsZWJHbHVhVHNnWm1sc1pXNWhiV1U5SWtkVINVRWdSRTIEUIU1VVJTQXRJRvZUUTFKSIZGVINRU0JEVWtWQlZFbFDRUzV3WkdZaU95Qm1hV3hsYm1GdFpTbzlWVlJHTFRnbkOWZFTVUvTWpCRVQwTkZUbfJGSIRJd0xTVXINRVZUUTFKSIZGVINRU1V5TUVOU1JVRlVTVlpcTG5Ca1pnWTdCbFE2RVdOdmJuUmxiBlJmZEhSdpVa2lGR0Z3Y0d4cFkyRjBhVzllTDNca1pnWTdCbFE9liwiZXhwIjo1MjAyNC0wNy0wOVQxODo0NjoxMS4xOTdaIiwicHVyIjo1YmxvY19rZXkifX0=-24fa10ae6f4abfcd5fd63f0bb8904cf47e54a0a3/GUIA%20DOCENTE%20-%20ESCRITURA%20CREATIVA.pdf?content_type=application%2Fpdf&disposition=inline%3B+filename%3D%22GUIA+DOCENTE+-+ESCRITURA+CREATIVA.pdf%22%3B+filename%2A%3DUTF-8%27%27GUIA%2520DOCENTE%2520-%2520ESCRITURA%2520CREATIVA.pdf
- Goodson, I. (2010): Narrative Learning. New York, Routledge.
- Google. (2024). Ubicación del municipio de Santa Rosa de Viterbo, Boyacá [Imagen]. Google Maps. <https://www.google.com/maps/place/Santa+Rosa+de+Viterbo,+Boyac%C3%A1/@5.8745247,-72.9951102,14.53z/data=!4m6!3m5!1s0x8e6a3961b5268bcd:0xfa223dc5ce838a9a!8m2!3d5.8741303!4d-72.9828697!16zL20vMDlkbXlu!5m1!1e2?entry=ttu>
- Gobierno de la República de Colombia y las FARC- EP. JEP (2016). Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Disponible en: https://www.jep.gov.co/Marco%20Normativo/Normativa_v2/01%20ACUERDOS/Texto-Nuevo-Acuerdo-Final.pdf?csf=1&e=0fpYAO
- Gutiérrez Quevedo, M. (2011). "Método" de investigación etnográfica: observación participante. Universidad Externado de Colombia. Tomado de : <https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/2b529f18-976e-44fc-bd8c-918e08f3a488>
- Halbwachs, M. (1991). Fragmentos de La memoria Colectiva. Revista de cultura Psicológica, (vol. 1) Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n2/15788946n2a5.pdf>
- Hernández, O.S. (2004). Paradigma emancipatorio latinoamericano. En O.S. D'Angelo Hernández. Autonomía integradora y transformación de contextos comunitarios, (pp. 7-15). La Habana: CIPS, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2006). Ley 1098 de 2006: Código de Infancia y Adolescencia. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>

- Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana. (2023). Informe No. 79 Características y retos de la educación rural en Colombia. Disponible en <https://lee.javeriana.edu.co/publicacionesy-documentos>
- Ley 115 de 1994. Ley general de educación. [Ley]. Diario Oficial de la República de Colombia, No. 41.148. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf.
- López, Canto, f. (2015): “La simulación y representación de modelos y teorías científicas mediante imágenes”. *Thémata*, 51, pp. 271-288.
- Marshall, A. (1890). Principios de economía: Una investigación introductoria. Macmillan and CO. tomado de: [https://clementeruiduran.mx/regional/resources/Lecturas/Marshall-\(1957\)---Principios-de-economia.pdf](https://clementeruiduran.mx/regional/resources/Lecturas/Marshall-(1957)---Principios-de-economia.pdf)
- Marx, K. (1867). *El Capital: Crítica de la Economía Política* (Vol. 1). Editorial Progreso. (Traducido en España, 1990). Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/capital/karl-marx-el-capital-tomo-i-editorial-progreso.pdf>
- Marx, K. (1859). *Contribución a la Crítica de la Economía Política*.
- McLaren, P. (2007). La escuela como un performance ritual. *Journal of Education and Social Justice*, 1, 5-15.
- Mendoza, C. (2008). La cartografía social. En Páramo, P. (Ed.), *La investigación en ciencias sociales: Técnicas de recolección de información* (2a ed., pp. 253). Bogotá, D.C.: Universidad Piloto de Colombia.
- Ministerio del Trabajo. (diciembre de 2022). \$1.160.000 será el salario mínimo para 2023 y auxilio de transporte por \$140.606 [Comunicado de prensa]. Recuperado de <https://www.mintrabajo.gov.co/prensa/comunicados/2022/diciembre/-1.160.000-ser%C3%A1-el-salario-m%C3%AD-nimo-para-2023-y-auxilio-de-transporte-por-140.606>
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Escuela nueva. Orientaciones Pedagógicas de Segundo a Quinto Grado. Tomo II*. Bogotá, Colombia: Subdirección de Referentes y Evaluación de la Calidad Educativa, Ministerio de Educación Nacional. Tomado de : [https://www.mineducacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/340089:Escuela-Nueva#:~:text=Informaci%C3%B3n%20B%C3%A1sica-,Modelo%20escolarizado%20de%20educaci%C3%B3n%20formal%20con%20respuestas%20al%20multigrado%20rural,de%20las%20escuelas%](https://www.mineducacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/340089:Escuela-Nueva#:~:text=Informaci%C3%B3n%20B%C3%A1sica-,Modelo%20escolarizado%20de%20educaci%C3%B3n%20formal%20con%20respuestas%20al%20multigrado%20rural,de%20las%20escuelas%20)

20urbano%20%2D%20marginales.&text=El%20modelo%20busca%20ofrecer%20primaria,las%20zonas%20rurales%20del%20pa%C3%ADs.

Ministerio de Educación Nacional. (27 de noviembre de 2023). Programa 'Viva la Escuela.

Que se busca lograr con el programa. Recuperado de

<https://www.mineducacion.gov.co/portal/micrositios-institucionales/Viva-la-Escuela/#:~:text=Su%20objetivo%20principal%20es%20crear,su%20rol%20central%20y%20comunitario.>

Nieto-Bravo, J. A., & Pérez-Vargas, J. J. (Eds.). (2022). Investigación narrativa en educación: reflexiones metodológicas (1st ed.). Ediciones USTA.

<http://www.jstor.org/stable/j.ctv31vqnf9>

OEI. (2016). Material para el desarrollo de la Escritura Creativa (Primera edición).

Guatemala: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Orozco Muñoz, J. J., & Portilla Portilla, M. G. (2021). La escuela rural y la práctica pedagógica. En M. Portilla Portilla & G. Zamudio Tobar (Eds.), Rutas de investigación en educación, pedagogía, cultura y tecnología (pp. 199-214). Cali,

Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali. Recuperado de <https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/download/341/505/7099?inline=1>

Osorio Sierra, J. M., & Castro Zubizarreta, A. (2017). Educación y democracia: la escuela como “espacio” de participación. *Revista Iberoamericana De Educación*, 75(2),

89–108. <https://doi.org/10.35362/rie7522635>

Piza, H. Y. (2009). La cartografía social como instrumento metodológico en los procesos

de construcción de territorio a partir de la participación ciudadana en la planeación territorial y la construcción del espacio público. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/813>.

Ranciere, J. (1981) La noche de los proletarios: Archivos del sueño obrero. Tomado de :

Reyes Plazas, A. M. (2017). Las prácticas docentes: Un acercamiento desde la narrativa

pedagógica para la reflexión de la metodología de Escuela Nueva en las sedes de la Institución Educativa Lisandro Cely del municipio de Mongua - Boyacá. Tesis de maestría, Universidad Santo Tomás, Tunja. Recuperado de <https://repository.usta.edu.co/discover>

- Richardson, L., ST. Pierre, E. (2005): "Writing: A Method of Inquiry". EnDenzin, N., Lincoln, Y. (Ed.) The Sage handbook of qualitative research (3rd ed.), Thousand Oaks, CA, Sage, pp. 959-978.
- Ricoeur, Paul. Time and Narrative. Chicago: University of Chicago Press, 1984.
- Romaña Rivas, Y. A. (2020). El racismo en la cotidianidad: una manifestación del racismo estructural en Colombia. Recibido: 11 de mayo del 2020. Aceptado: 5 de junio de 2020. Tomado de <https://una.uniandes.edu.co/images/Volumen5/20202---1.RomaaRivas.pdf>
- Rozo Rojas, C. (2001). Diario de campo, una herramienta significativa para la investigación en el aula, con miras hacia la orientación del trabajo que realizan los maestros de lenguaje en los niveles de básica secundaria. Bogotá, D.C.: Universidad de La Salle, Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Lenguas Modernas. Tomado de: https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1887&context=lic_lenguas
- Ruiz Silva, A. (2004). Texto, testimonio y metatexto: el análisis de contenido en la investigación en educación. En La práctica investigativa en ciencias sociales (Investigación educativa; Educación; Investigación social; Métodos de investigación; Metodología; Análisis de contenido; Colombia). Bogotá: UPN, Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/dcs-upn/20121130051155/texto.pdf>
- Secretaría de Educación de Boyacá. (20 de septiembre de 2023). Circular No. 054 del 20 de septiembre de 2023 de despacho – Celebración día de la Boyacensidad. Tunja, Colombia. Tomado de: <http://sedboyaca.gov.co/wp-content/uploads/2023/09/20230920-circular-054-del-20sep2023-dia-de-la-boyacensidad.pdf>
- Silva (2019) La investigación cualitativa: el análisis de contenido en la investigación educativa. Anuario Digital De Investigación Educativa, 14. <https://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/adv/article/view/3301>
- Soledad, L. (2023). Escuelas en las Montañas de Colombia: El Caso de la sede Siraquita de I.E Técnica El Portachuelo. Revista Porta Voz, 2ª ed., 34-36.
- Universidad Pedagógica Nacional. (2024). Facultad de Bellas Artes, Misión de la LAV. <https://bellasartes.upn.edu.co/licenciatura-en-artes-visuales/mision-y-vision-lav/#:~:text=La%20Licenciatura%20en%20Artes%20visuales,los%20sujetos%20y%20de%20las>

Valles, M, (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis.

Villar, R. (2010). El programa Escuela Nueva en Colombia. Revista Educación Y Pedagogía, 7(14-15), 357–382. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/5596>

